

Cuando terminen, organice la socialización de los resultados y estrategias que aparecieron en el grupo para que algunos niños les expliquen a todos lo que hicieron para resolver el problema.

El “error” es fuente de aprendizaje para los niños.

Escuchar lo que hicieron otros compañeros da a todos la oportunidad de ver que hay varias maneras de resolver el problema, a unos les permite repensar los datos o buscar otra estrategia para modificar la propia, otros se dan cuenta en qué se equivocaron, por qué llegaron a un resultado incorrecto, mientras que para algunos más es ocasión de ratificar la pertinencia de lo que hicieron.

¿Cómo seleccionar a las parejas expositoras?

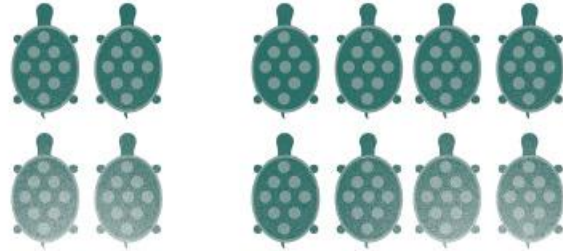
Elija una pareja que haya resuelto el problema. Es recomendable solicitar que exponga una pareja que no haya logrado resolverlo; ya sea porque el resultado es incorrecto o el procedimiento que utilizaron no permite encontrar la solución.

La selección se puede hacer con dos o tres parejas que usaron un recurso gráfico interesante o pusieron en juego una estrategia de conteo diferente de la de sus compañeros.

Diga en voz alta lo que los niños expositores hayan explicado para que todo el grupo escuche.

Es mejor que usted se empeñe en lograr que el grupo atienda a los expositores y ellos hagan el ejercicio de ver en qué se parece o diferencia lo que hicieron de lo que se está comentando en la clase.

Escuchar lo que hicieron otros compañeros da a todos la oportunidad de ver que hay varias maneras de resolver el problema, a unos les permite repensar los datos o buscar otra estrategia para modificar la propia, otros se dan cuenta en qué se equivocaron, por qué llegaron a un resultado incorrecto, mientras que para algunos más es ocasión de ratificar la pertinencia de lo que hicieron.



Cada vez que una pareja exponga su estrategia y resultado:

- Pregunte al resto del grupo “¿quiénes hicieron lo mismo que la pareja expositora?”.
- Después, “¿quiénes usaron un procedimiento diferente?, ¿a quiénes les salió un resultado distinto?”. Si alguna pareja de niños interviene sin que su procedimiento o resultado sea diferente de lo planteado por sus compañeros, cuestione por qué dicen que lo que ellos hicieron es distinto.

Versión 2. Uno de los datos es una transformación
Materiales

- Fichas de plástico, palitos, piedritas u otros objetos.
- Lápices y cuadernos.



Distribuya el material, tenga presente que solamente es un apoyo al razonamiento de los niños, que lo usarán como quieran y cuando lo necesiten. Proponga el siguiente problema: Santi tenía 4 animalitos de plástico, en la kermés se ganó una bolsa con 8 animalitos. ¿Cuántos animalitos tiene ahora Santi?

El 4 continúa estando en su función de medida, como en el problema de Giuly, pero el 8 aparece en su función de transformación, porque en el contexto del problema modifica la cantidad de animalitos de Santi, en este caso la aumenta, pero en otros problemas la disminuye.

Para gestionar en la clase el problema de Santi, tome en cuenta las recomendaciones didácticas sugeridas en la versión 1.

Versión 3. Uno de los datos es una relación**Materiales**

- Fichas de plástico, palitos, piedritas u otros objetos.
- Lápices y cuadernos.

Distribuya el material para que los niños lo tengan a la mano y puedan usarlo si lo necesitan. Proponga el siguiente problema:

Giuly tiene 4 años y Santi tiene 8 años más que Giuly. ¿Cuántos años tiene Santi?

El 4 permanece en su función de medida, como en los problemas de las versiones 1 y 2; sin embargo, ahora el 8 está en su función de relación, porque nadie tiene 8 años (medida) ni tampoco el 8 modifica (transformación) la cantidad de años de ninguno de los dos niños. El 8 relaciona la edad de Giuly con la edad de Santi.

Gestione en la clase el problema, recuerde poner en práctica las recomendaciones didácticas sugeridas en la versión 1.

Tome nota de lo que sucede con los problemas de las versiones 1, 2 y 3:

- En los tres problemas de Giuly y Santi el resultado es 12, utilizando el lenguaje matemático, su solución se expresa con la suma $4 + 8 = 12$. Las operaciones de suma y resta expresan simbólicamente la abstracción del proceso de resolución de todos los problemas aditivos, no solamente los descritos en las versiones de la propuesta de situación didáctica, sino muchos más.
- Los niños pueden resolver los problemas de Giuly y Santi usando el conocimiento que tienen sobre los números, el conteo y a través de acciones sobre las colecciones. Con ello, se les da oportunidad en preescolar de desarrollar su pensamiento matemático en lugar de “aprender” a usar mecánicamente expresiones simbólicas (sumas y restas) que rebasan sus posibilidades cognitivas.

Organizador curricular: Número.

BUSQUEMOS LOS DATOS DEL PROBLEMA EN UNA IMAGEN**Finalidades**

- Buscan datos en una imagen para resolver problemas.
- Utilizan los números en situaciones variadas que implican poner en práctica los principios del conteo.
- Resuelven problemas usando el conteo y realizando acciones sobre las colecciones.

Contenidos y capacidades que se propician

Es importante que los niños desarrollen su capacidad de interpretación de imágenes. Particularmente, en la propuesta de situación didáctica se plantea que deben seleccionar, de la información que les ofrece una imagen, aquella que necesitan para resolver un problema.

Versión 1. En la sala de juegos**Materiales**

- Lámina didáctica “¿Dónde está?”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Fichas de colores, palitos, piedritas u otros objetos.
- Lápices y cuadernos.



Muestre al grupo la Lámina didáctica “¿Dónde está?”. Segundo grado. Educación preescolar y colectivamente comenten en general qué hay en la imagen, por ejemplo, es la sala de una casa, donde hay muchos juguetes y unos niños jugando.

Entregue a cada equipo tres fichas de colores y para que los niños realicen una exploración más fina de la imagen a través de la descripción de los elementos representados, organice el juego que se describe a continuación: usted empieza, elige un elemento que aparezca en la imagen, por ejemplo, “un oso amarillo con orejas negras”, le da la imagen a un equipo para que lo encuentre, a su vez, este equipo elige y



menciona otro objeto o persona que esté en la imagen para que otro equipo la encuentre. El juego termina cuando a todos los equipos les haya tocado participar dos o tres veces.

No se vale seleccionar algo que otros compañeros ya hayan mencionado, si sucede esto, el equipo puede elegir otro objeto pero pierde una ficha. Al final, ganan los equipos que lograron conservar sus tres fichas.

En cada turno, todos verifican la correspondencia correcta entre lo que un equipo indica y el otro encuentra. A veces será necesario decir algo más del objeto para diferenciarlo de otro. Si un equipo menciona por ejemplo “un avión”, puede suceder que el equipo que busca encuentre el mismo que vieron sus compañeros, pero realmente fue suerte que sucediera así porque

hay un avión en el librero y otro colgado del techo. En caso necesario, exhorte a todos a ser más precisos en su descripción, como cuando digan algo muy general como un “robot, un “muñeco de peluche”, una “muñeca”, un “sillón”, una “pelota”, entre otros.



Coloque la *Lámina didáctica* “¿Dónde está?”. *Segundo grado. Educación preescolar*, en un lugar accesible para que los niños la consulten para solucionar los problemas que les va plantear y distribúyales el material para que lo tengan a su disposición al resolverlos.

El propósito es que usen la lámina para buscar la información que necesiten para resolver un problema. Por ello, a los problemas que usted proponga, les debe faltar un dato numérico para que los niños tengan que buscarlo en la imagen y con éste puedan resolver el problema.

A continuación, a título de ejemplo, se enlistan algunos problemas. Usted puede plantear muchos más, tomando en cuenta que siendo una imagen didáctica, puede y debe usarse en varias ocasiones para resolver situaciones distintas.

Paty y Paulina tomaron, cada una, un peluche de los que hay en los sillones. ¿Cuántos peluches se quedaron en los sillones?

Frank, José y Edith, se repartieron los lápices de colores. Si a todos les tocó la misma cantidad de lápices, ¿cuántos lápices le tocaron a Frank?

Si Raúl trae de su casa 5 pelotas de esponja para ponerlas en la cesta, ¿cuántas pelotas van a quedar en la cesta?

Si los niños que están en la sala juegan con los instrumentos musicales, ¿alcanzan para que cada uno tome 3?

¿En dónde hay más peluches, en los sillones o en los estantes?

Es recomendable que en una clase los niños resuelvan uno o dos problemas.

Versión 2. Gerardo cumple 4 años**Materiales**

- Lámina didáctica “El cumpleaños”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Fichas de colores, palitos o piedritas.
- Lápices y cuadernos.



Muestre a los niños la Lámina didáctica “El cumpleaños”. Segundo grado. Educación preescolar, organice un juego para que exploren la imagen, puede realizar el ejercicio descrito en la versión 1 u otro que a usted se le ocurra. Sólo tenga presente que la función de la actividad es que todos tengan oportunidad de observar con cuidado la imagen y con ello puedan estar en mejores condiciones de buscar la información que necesiten para resolver los problemas que usted les va a plantear.



Observe y tome nota mental de las estrategias de conteo y manejo de colecciones en la solución de problemas.

Algunos problemas que puede proponer son los siguientes:

- ¿Cuántos gorritos faltan para que a cada invitado le toque uno?
- Gerardo invitó a su fiesta a 10 amigas. ¿Cuántas niñas faltan por llegar a la fiesta?

- Norma se come 2 cajitas de palomitas. ¿Cuántas cajitas de palomitas quedan sobre la mesa?
- Gerardo quiere darle un globo anaranjado a cada una de sus amigas, ¿le alcanzan los globos anaranjados para darle uno a cada una de sus amigas?
- ¿Cuántos platos le faltan a la mamá de Gerardo para darle una rebanada de pastel a cada invitado?

Versión 3. Visitando a los animales**Materiales**

- Lámina didáctica “El zoológico”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Fichas de colores, palitos, piedritas o semillas grandes.
- Lápices y cuadernos.



Muestre al grupo la Lámina didáctica “El zoológico”. Segundo grado. Educación preescolar y organice a los equipos para que por turnos todos tengan oportunidad de mirar de cerca la imagen. Proponga la pregunta: “¿qué animales se encuentran en este zoológico?”. Cada equipo puede mencionar en su turno solamente a los animales de una sección y no se vale que repitan los que han dicho otros, el grupo verifica mirando la imagen si la respuesta es correcta. Otras



preguntas pueden ser “¿cuáles son los animales que tienen crías?”, “¿qué niños llevaron a sus mascotas al zoológico?”.

También puede proponer algunos problemas como los siguientes:

Mientras los niños resuelven, fíjese quiénes enfrentan mayores dificultades y apóyelos para que comprendan o intenten resolver con otra estrategia.

- El señor Joaquín prepara la comida para los pingüinos, los pingüinos adultos comen 2 peces. ¿Cuántos peces debe colocar el señor Joaquín en su cubeta?
- La educadora tiene 2 botellas de agua para sus niños, ¿cuántas botellas de agua tiene que comprar si quiere darle una a cada niño?
- De los animales que tiene el zoológico, ¿cuáles hay más?
- A Pedro le toca limpiar el lugar de los elefantes y el de las cebras. La limpieza de las otras secciones les corresponde a otros dos trabajadores. ¿Cuántas secciones tiene que limpiar cada uno?
- En qué sección hay menos animales, ¿en la de los changos o en la de los leones?



su respuesta; entre las que puede plantear están: ¿qué niños ganaron pelotas rojas?, ¿cuántas paletas le están regalando a la niña de la silla de ruedas?, ¿cuántas bolsas de bombones había en la piñata?, ¿cuántas mujeres acompañan sentadas a la abuelita?, ¿todos los niños ganaron algo en la piñata?

En una imagen didáctica se pueden plantear muchos problemas diferentes, como:

- De los niños que ganaron 4 pelotas, ¿cuál de los dos ganó más golosinas?
- ¿Alcanzan las pelotas que están en el piso para darle 1 a cada invitado adulto?
- Tere, la festejada, decide regalar un caramelo y comerse 1 moneda de chocolate, ¿cuántos dulces quedan en su bolsa?
- Las niñas y otros 4 de los invitados piden agua de jamaica antes de partir el pastel. ¿Cuántos vasos tendrá que servir la mamá de Tere?
- Daniel quiere cambiar sus dulces por pelotas porque sólo ganó una pelota roja. Si cambia cada moneda de chocolate por una pelota, ¿cuántas pelotas tendrá al final?

Versión 4. Tere cumple 5 años

Materiales

- Lámina didáctica “La piñata”. Tercer grado. Educación preescolar.
- Fichas de colores, palitos o piedritas.
- Lápices y cuadernos.

Muestre la Lámina didáctica “La piñata”. Tercer grado. Educación preescolar, y anticipe que va a pasarla por los equipos para que puedan observarla de cerca y contestar las preguntas, cada equipo muestra al grupo

Organizador curricular: Número.

¿CUÁNTO CUESTA?

Finalidades

- Reconocen el valor nominativo de las monedas de \$1, \$2, \$5 y \$10.
- Establecen relaciones de equivalencia entre las monedas de \$1, \$2, \$5 y \$10 en situaciones de compra y venta.
- Resuelven problemas usando el conteo y realizando acciones sobre las monedas.

Contenidos y capacidades que se propician

En las experiencias de compra y venta de artículos, mediadas por monedas “reales” (de plástico) de \$1, \$2, \$5 y \$10, los niños de preescolar tienen oportunidad de encontrarse nuevamente a los números 1, 2, 5 y 10 en situaciones con un significado diferente a los explorados en las otras propuestas de situaciones didácticas sobre número.

Las monedas se diferencian por su tamaño y fundamentalmente por el signo numérico (número) que traen, el cual los niños lo interpretan como un código porque les permite diferenciarlos e inferir su uso, es mucho más complejo que un “5” en la camiseta de un corredor.

No es suficiente que los niños diferencien las monedas solamente con el número que cada una tiene, “esta moneda es de cinco pesos”. Es necesario, además, que reconozcan el valor nominativo de las monedas; es decir, su equivalencia con un peso: “esta moneda (\$5) es de cinco pesos porque se puede cambiar por cinco monedas de \$1”.

El uso de las monedas “reales” encuentra sentido en situaciones de compra y venta, en este contexto es donde los alumnos de preescolar comprenden el valor de cada moneda y empiezan a explorar un concepto complejo e importante que aparece recurrentemente en la matemática: la relación de equivalencia.

Cuando usted pone como problemas “de dinero”: “A Paco su mamá le dio una moneda de 5 pesos para comprar una paleta de 3 pesos. ¿Cuánto le dieron de cambio?”, los niños solamente resuelven cuánto

queda, si a 5 le quitan 3, no se enfrentan al problema de la equivalencia.

Esto difiere radicalmente si el niño tiene en la mano una moneda de \$5 para comprar una paleta que cuesta 3 pesos. Dice que no puede comprarla porque le faltan monedas (aunque reconozca que trae una moneda de cinco pesos) o “ve” los cinco pesos en la moneda de \$5 y por ello espera “su cambio” (2 pesos).

Versión 1. ¿Para qué sirven las monedas?

Materiales

- Monedas de plástico.



En la primera experiencia que realice con su grupo es recomendable que explore qué conocen los niños sobre las monedas, “¿saben para qué sirven?”.

También es pertinente averiguar qué conocen acerca del sistema monetario. Una manera de hacerlo es distribuirlos en mesas de seis y poner en cada mesa una caja con monedas de diferente denominación.

Solicite que individualmente busquen en su caja cuatro monedas diferentes, ¿seleccionan monedas de diferente denominación?, ¿por qué dicen que son diferentes?, ¿se fijan en sus diferencias cualitativas (tamaño, por ejemplo) o en los números 1, 2, 5 y 10?

Muestre al grupo una moneda de \$10 (o \$5), y anuncie: “¿quién quiere cambiarme mi moneda por varias monedas?”, pero adviértales que usted quiere que con las monedas que le den se junten diez pesos. ¿Qué niños toman diez monedas de \$1 (valor nominativo)?, ¿quiénes usan las monedas de \$2 y \$5 (equivalencia entre monedas)?

Versión 2. Organicemos una tiendita en el salón

Materiales

- Monedas de plástico de \$1, \$2, \$5 y \$10.
- Objetos diferentes y empaques de productos diversos.

En el proceso de aprendizaje (situaciones de compra y venta de productos) los niños van comprendiendo:

- El valor nominativo de las monedas. Es decir, su equivalencia con la unidad (\$1), “esta moneda (\$5) es de cinco pesos porque se puede cambiar o es lo mismo que tener cinco monedas de \$1”.
- La equivalencia entre las monedas. Por ejemplo, “¿una moneda de \$10 se puede cambiar o es lo mismo que dos monedas de \$5, o cuatro monedas de \$2 y dos monedas de \$1?”.
- La equivalencia entre el precio de un producto más un “cambio” y una moneda de mayor valor que el precio del producto. Por ejemplo, si se paga con una moneda de \$10 un artículo que cuesta 7 pesos, el comprador recibe del vendedor el producto y tres pesos de “cambio”.



Instale puestos con “productos”, etiquetados con precios entre 1 y 10, con la palabra “pesos” en lugar del signo “\$”. Distribuya al grupo en dos equipos: compradores y vendedores, tenga presente la importancia de cambiar, en sesiones diferentes, los roles de los niños.

Los vendedores atienden los puestos y reciben cinco monedas de \$1. En cambio, los compradores reciben quince monedas de \$1 y diez monedas de \$2.

Contextualice la situación (“tienda”, “papelería”, “juquetería”) en función de los productos que se vayan a vender.

Plantee a los compradores que van a gastar todo el dinero que recibieron, que vean qué quieren comprar, cuál es su precio y si tienen dinero suficiente para hacerlo. En cambio, los vendedores deben fijarse en el precio de sus productos para que sepan cuánto deben cobrar.

Además, si en algún momento el comprador y el vendedor no están de acuerdo en la relación entre el precio del producto y el dinero que se debe pagar, que traten de explicarse entre ellos quién tiene razón.

Mientras los niños realizan la actividad, observe cómo se dan los intercambios entre vendedores y

compradores e intervenga solamente en caso de conflicto y si los alumnos no pueden ponerse de acuerdo.

La tendencia de los niños, salvo problemas de conteo o lectura del precio, es pagar sólo con monedas de \$1 el precio del producto. Así que preste mayor atención a lo que sucede con las monedas de \$2:

- ¿Qué niños usan o pretenden usar las monedas de \$2 como si fueran de \$1?, ¿reconocen que la moneda es de “dos pesos”, pero no comprenden que están pagando de más?, ¿los compradores se dan cuenta de esto?, ¿lo aceptan?
- ¿Usan las monedas en correspondencia directa con el precio del producto? Es decir, para pagar un producto de 2 pesos, usan \$2 y para comprar uno de 5 pesos pagan con una moneda de \$5, ¿el vendedor está de acuerdo o espera recibir “más” monedas?
- ¿Hay niños que reconocen el valor nominativo de las monedas y las combinan para pagar? Por ejemplo, para comprar un producto de 7 pesos, pagan con tres monedas de \$2 y una moneda de \$1; o bien, pagan con dos monedas de \$2 y tres monedas de \$1. ¿El vendedor está de acuerdo con que le paguen de esta manera?

Algunas variantes de la situación que mantienen tanto la actividad central de intercambiar productos por monedas como el propósito de aprendizaje, que los niños comprendan las relaciones de equivalencia entre las monedas, son las siguientes:

Complejice los intercambios. En función de las posibilidades de los niños agregue monedas de \$5 y luego de \$10.

Propicie que aparezca la necesidad de dar y recibir “cambio”. Entregue a los compradores dos monedas de \$5 y retire de los productos los que valen 5 pesos

Preste atención a los niños que no resuelven o no participan. Apóyelos, propicie que comprendan los diferentes planteamientos.

y 10 pesos. En otras ocasiones, los compradores reciben, por ejemplo, dos monedas de \$10, una moneda de \$5 y una de \$10, o tres monedas de \$10.

Condicione la compra. Entregue a los compradores, una moneda de \$10 y plantee que sólo puedan comprar dos productos. Entre todos, revisen las compras individuales para verificar que todos cumplieron con la condición y cómo lo hicieron.

Versión 3. ¡Vámonos de compras!

Materiales

- Lámina didáctica “Día de plaza”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Lámina didáctica “¿Con qué monedas pagamos?”. Tercer grado. Educación preescolar.
- Imágenes “De compras en la juguetería” y “Vamos a comprar”, en *Mi álbum*. Tercer grado. Educación preescolar.
- Monedas de plástico.
- Lápices y cuadernos.

Recuerde que antes de usar este material, es indispensable que los niños hayan tenido experiencias de aprendizaje como las descritas en las versiones anteriores.

Tanto las imágenes de las *Láminas didácticas* como las de *Mi álbum* ofrecen muchas posibilidades para que los niños, a lo largo del año, periódicamente trabajen situaciones de compra de productos y las resuelvan usando las monedas: para calcular el total y para mostrar el resultado con distintas combinaciones de monedas.

Tenga presente los dos propósitos de enseñanza que específicamente subyacen en las situaciones que se trabajan en esta versión:

- Interpretar y usar la información que ofrece una imagen. Por ello es importante que para resolver los problemas, los niños tengan necesidad de buscar en las imágenes los datos numéricos que consideren necesarios.




- Avanzar sobre la comprensión del funcionamiento del sistema monetario. Por esta razón, es imprescindible que los niños usen las monedas para realizar el cálculo involucrado en los problemas.


Los niños pasan de usar sólo monedas de \$1 y contarlas a sustituir cinco de \$1 por una de \$5, empiezan a reconocer que cinco y cinco son diez y cambian las dos monedas de \$5 por una moneda de \$10.

También sucede que cambian directamente diez monedas de \$1 por una de \$10 y el resultado con monedas aparece con una moneda de \$10 y algunas de \$1, que lleva a los niños a contar: “diez, once, doce, trece, catorce” para encontrar lo que hay que pagar por la compra.

Recuerde que si no usan monedas, solamente practican el cálculo y se reduce con ello el potencial de aprendizaje que ofrecen el tipo de problemas que están resolviendo.

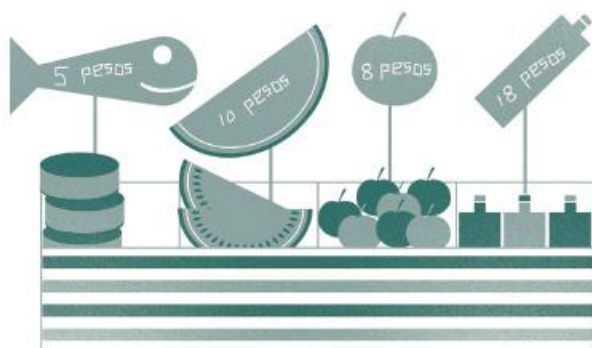
A continuación, se describe una manera de usar las láminas.


 Exploren la imagen de la lámina, una forma de realizarla se sugiere en la versión 1 de la propuesta de situación didáctica “Busquemos los datos del problema en una imagen”.

 Distribuya en los equipos cajas con monedas, lápices y los cuadernos de los niños. Ponga la lámina en un lugar en que los alumnos puedan consultarla para sacar la información que necesiten.

Un equipo pasa a “comprar” dos productos en función de las posibilidades de los niños, aumente la cantidad (hasta 5 productos). El equipo comunica al grupo lo que escogieron, pero no su precio; si lo dicen, pasa otro equipo a elegir la “compra”.

Todos registran en su cuaderno, como quieran, la “compra”. Encuentran, usando las monedas, lo que se debe pagar y registran su resultado. En los equipos nombran a un representante para que retome de la imagen la información que necesiten para resolver el problema.



 Al terminar, pida a los alumnos que en su mesa muestren con monedas el resultado que encontraron. A los que lo hagan sólo con monedas de \$1, pregúnteles si pueden usar otras monedas. A los niños que, de primera intención, usen monedas diferentes, solicíteles que expliquen por qué se puede hacer de esa manera.

Para que el trabajo con registros propicie aprendizaje, es necesario que tengan oportunidad de analizar algunos de los que elaboran.


Lo deseable en los registros que se producen en las situaciones de compra y venta es que aparezcan: los productos, los precios de cada uno y el total del pago.

Compárelos con base en la presencia o no de estos elementos y tome en cuenta también el tipo de marcas gráficas, ¿qué niños escriben números en sus registros?, ¿cómo los usan?, ¿los usan para señalar la cantidad de productos del mismo tipo “3” (pescados)? o ¿para señalar los precios y resultados “3” (pesos)? Haga señalamientos para marcar la diferencia.

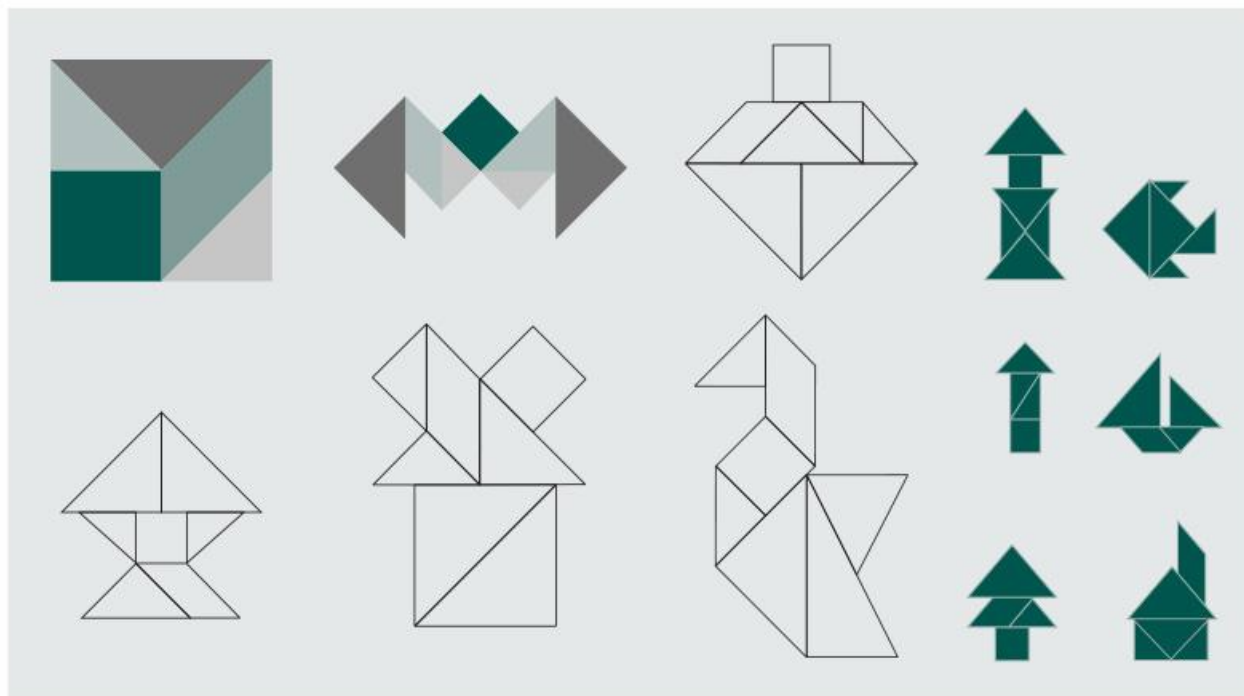
Observe cómo evolucionan los registros, ¿qué nuevos elementos incorporan de la información involucrada en las situaciones?

En otras ocasiones, usted puede plantear los problemas o los niños, organizados en equipos, diseñarlos y resolverlos.

Los niños de tercero además trabajan en *Mi álbum* las imágenes “De compras en la juguetería” y “Vamos a comprar”.


Sugiera, cuando sea oportuno, que mejoren sus registros: “¿en dónde está el precio de lo que compraste?”, “¿puedes agregarlo?”.

Organizador curricular: Número.



RECONSTRUIMOS IMÁGENES CON FIGURAS

Finalidades

- Desarrollan su percepción geométrica a través de la reproducción de modelos gráficos.
- Reconstruyen imágenes a partir de un modelo y sin éste.
- Identifican los elementos de las piezas de un rompecabezas (forma y aspecto) que les permiten ubicarlas en una imagen.
- Usan figuras geométricas para construir configuraciones.
- Reconocen los elementos de un patrón para reproducir un modelo.

Contenidos y capacidades que se propician

La percepción geométrica es una habilidad que desarrollan los niños observando la forma de las figuras geométricas. A través de un proceso de ensayos sucesivos valoran las características geométricas de las figuras para elegir entre todas las disponibles, la o las que les permitan resolver una situación específica.

Para propiciar el desarrollo de la percepción geométrica en los niños de preescolar, se propone la construcción y reproducción de modelos o configuraciones. En el proceso, los alumnos se ven en la necesidad de establecer semejanzas y diferencias entre las figuras

o cuerpos para elegir la pieza correcta y ubicarla en el lugar que le corresponde.

A continuación, se dan sugerencias para trabajar con tres tipos de material: *Rompecabezas de imagen*, *Tangram* y *Cuadrados bicolores*.

Versión 1. Reproducción y construcción de imágenes

Materiales

- *Rompecabezas de imagen*.
- Materiales de aula: *Rompecabezas*.
- Imagen “Haz uno igual”, en *Mi álbum*.
Tercer grado. Educación preescolar.

Algunos Jardines de Niños cuentan con diferentes rompecabezas de imagen. En caso de no ser así, valore la posibilidad de conseguirlos con el apoyo de los padres de familia, ya sea en préstamo temporal o mediante donaciones. Este material es necesario para los tres grados de preescolar y se puede intercambiar entre los grupos.

Lo deseable es que los rompecabezas no tengan más de treinta piezas y que el tamaño de éstas sea de fácil manipulación para los niños. No es necesario que las piezas sean tan grandes como la del *Rompecabezas* de los Materiales de aula.



Entregue a cada pareja las piezas sueltas de un rompecabezas y plantee al grupo: “¿de qué manera pueden colocar las piezas que les tocaron para armar una imagen?”.

Cuando terminen de armar un rompecabezas, pueden armar otro. Si algunos niños no han tenido experiencias con rompecabezas, puede mostrarles la imagen (modelo) que viene en la caja de empaque; otra opción es que usted arme con los alumnos el rompecabezas para que vean de qué se trata la actividad; después ellos deben intentarlo sin su ayuda.

Mientras los niños arman los rompecabezas:

- Observe las estrategias que usan, tenga presente que mientras sigan intentando estarán desarrollando su percepción geométrica.
- Cerciórese de que todos participen. Si sólo uno de los miembros de la pareja está trabajando, recuerde al otro que el trabajo es de dos.
- Preste atención a la manera como están armando el rompecabezas. ¿Están tomando aleatoriamente las piezas?, ¿están formando grupitos con las piezas y luego los juntan?, ¿están buscando las piezas del contorno para luego colocar las de dentro?
- Haga un ejercicio mental de registro de las diferentes estrategias de solución utilizadas, a fin de elegir algunas para la socialización de resultados.

En las primeras experiencias con el armado de rompecabezas, los niños de preescolar toman aleatoriamente las piezas; si la mayoría lo hace así, puede dar por concluida la sesión después de que hayan armado al menos un rompecabezas.

Sin embargo, cuando los niños han tenido varias experiencias, empiezan a mostrar sus estrategias para construirlos, tales como ensamblar pequeños grupos de piezas y luego unirlos, o bien buscar primero las piezas del contorno para después ir colocando las del interior, tomando en cuenta la parte de la imagen que contienen.

Valore, de acuerdo con el interés que los niños muestren, en qué momento es conveniente socializar las estrategias de armado de rompecabezas.

Elija una pareja de niños que cuenten ya con una estrategia para que la explique a todo el grupo. Invítelos a que comenten la estrategia expuesta: ¿quiénes usaron la misma?, ¿quiénes usaron otra?, ¿cuál?

Los niños de tercero pueden resolver en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar*, la imagen “Haz uno igual”.

El trabajo con retículas como las que se muestran en “Haz uno igual”, también reta y favorece el desarrollo de la percepción geométrica, pero a diferencia de los rompecabezas de imagen, requiere que los alumnos anticipen con mayor precisión el lugar de “una pieza” (¿de qué color va cada cuadrado?) para reproducir el modelo, porque una vez elegido el color y el cuadrado para pintarlo, es muy difícil modificar. En cambio, en el trabajo con rompecabezas, basta con separar la pieza que se encuentra mal ubicada y probar con otra.

Versión 2. Reproducción y construcción con figuras geométricas

Materiales

- Tangram de siete piezas.
- Modelos de imágenes o configuraciones geométricas. Algunos con la traza de todas las figuras del Tangram y otros no.

El trabajo con el Tangram, a diferencia de los *Rompecabezas* de imagen, favorece en mayor medida centrar la percepción de los niños en la forma de las figuras geométricas y sus propiedades. Los niños exploran las posibilidades para reconstruir diversas imágenes

Los modelos de los rompecabezas se les dan a los niños sólo si muestran dificultades en el armado, porque no le encuentran sentido a las partes de la imagen completa que aparecen en las piezas.

(peces, árboles, barcos); así como figuras geométricas semejantes a las piezas del Tangram (cuadrados, triángulos o romboides) y otras que no están, como rectángulos y trapecios.

Es recomendable conseguir un Tangram para cada niño y, de ser posible, que sean diferentes en color y tamaño para favorecer que reconozcan las figuras geométricas por sus características y su nombre; en lugar de decir “la figura roja”, porque en todos los Tangram el cuadrado es rojo, empezarán a decir “cuadrado”.

Tenga a la mano diferentes modelos formados con las piezas del Tangram, puede usar dos o más piezas. Sin embargo, para los niños que tienen poca experiencia trace algunos de los modelos a partir de los Tangram que tenga disponibles en su aula, este apoyo permitirá que los alumnos reconstruyan la imagen colocando las piezas sobre el modelo. En las experiencias iniciales, se pueden usar imágenes y después figuras geométricas como un cuadrado con cinco piezas o un rectángulo con tres, entre otras.



Entregue a cada pareja un Tangram y un modelo. Con las figuras que tienen en su mesa forman el modelo que les tocó, al terminar, intercambian de modelo.

Mientras los niños arman su modelo:

- Observe si están tratando de armar el modelo que les tocó.
- Fíjese que todos estén participando por igual. Si sólo uno de los dos niños está reproduciendo el modelo, recuérdelos que como el trabajo es en parejas, uno de ellos pone una figura y el otro pone otra, hasta que lo completen.

- Preste atención a la manera como arman el modelo. ¿Toman en cuenta el tamaño de los triángulos para colocarlos en el lugar que les corresponde?, ¿toman la figura correcta e intentan colocarla en el lugar que va?, o tal vez ¿no pueden orientarla y optan por desecharla y probar con otra?
- Registre mentalmente a quienes tengan dificultades para armar el modelo y trate de identificar en qué radican éstas.

Versión 3. Reproducción de mosaicos

Materiales

- Material de aula: *Cuadrados bicolores*.

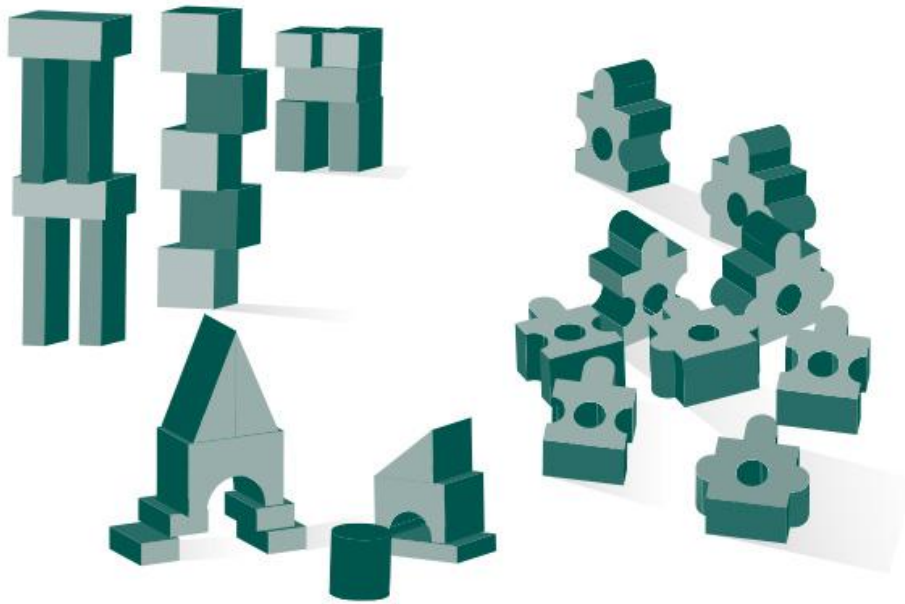
El material *Cuadrados bicolores*, como su nombre lo indica, está formado por cuadrados de dos colores y un trazo simétrico; para cada cuadrado hay uno complementario con el mismo trazo, pero con los colores invertidos.

El trabajo con estos permite formar mosaicos distintos, el reto a la percepción geométrica de los niños es descubrir el patrón que subyace en el mosaico e identificar el efecto de la repetición del patrón en la imagen completa.



Distribuya el material, tomando en cuenta que cada equipo reciba pares complementarios de cuadrados, al menos 16 piezas. Revise las sugerencias de uso del Material de aula *Cuadrados bicolores*, en éstas aparecen algunos mosaicos que los niños pueden reconstruir.

Organizador curricular: Figuras y cuerpos geométricos.



CONSTRUYAMOS MUROS Y ENCONTREMOS FIGURAS

Finalidades

- Reconocen los elementos de un modelo vertical para reproducirlo.
- Reconocen las figuras geométricas en las caras de un prisma.
- Identifican la forma y dimensiones de las caras de algunos prismas.

Contenidos y capacidades que se propician

El desarrollo de la percepción geométrica requiere que los niños reconozcan las figuras geométricas en las caras de los cuerpos geométricos. Para lograrlo, se propone la construcción y reproducción de modelos verticales (muros) utilizando el material de construcción que se encuentra en las aulas del preescolar, pues propicia que exploren las propiedades geométricas de estos cuerpos y las utilicen para construir modelos o para ubicar la posición de cada pieza.

Varios Jardines de Niños cuentan con cuerpos geométricos (material de construcción), como cubos, prismas rectangulares, cilindros y otras piezas; éstos pueden ser de diversos materiales como plástico o madera y de diferentes colores.

También es importante que los alumnos reconozcan a los cuerpos geométricos en diversos empaques que se usan cotidianamente, como cajas de galletas, chocolates, medicinas, espaguetis, entre otras. Pida el apoyo de los padres de familia para juntar una interesante colección de cajas, cuyas caras sean figuras geométricas, tales como triángulos, rectángulos, cuadrados, romboides o rombos.

Versión 1. Construcción y reproducción de modelos

Materiales

- Pares de paquetes con 8 piezas de material de construcción. Cada par de paquetes debe tener las mismas piezas en color y tamaño. Los paquetes van en bolsas etiquetadas por pares (A y A'; B y B', C y C'; D y D').



Para hacer posible la interacción entre dos equipos y facilitar la distribución del material, organice al grupo en un número par de equipos, nómbrelos como equipo 1, equipo 2, equipo 3, sucesivamente. Explique que los equipos (1 y 2, 3 y 4, 5 y 6) van a interactuar durante la sesión, van a ser equipos “gemelos”.

Distribuya el material entre los equipos, tomando en cuenta lo siguiente: si a los equipos gemelos 1 y 2 les da respectivamente los paquetes A y B, resguarde, para un segundo momento, los paquetes A' y B'.

- Proponga al grupo que cada equipo construya un muro usando todas las piezas del material que les tocó. Cuando terminen, su muro va a servir de modelo para que su equipo gemelo construya uno exactamente igual. Para que puedan reproducir el muro del equipo gemelo, entregue al equipo 1 el material B' y al equipo 2 el material A'.
- Cuando todos los equipos tengan dos muros contruidos, los comparan entre equipos gemelos para verificar que quedaron iguales, las piezas deben corresponder en forma, tamaño y color.
- Mientras los niños diseñan o reproducen los muros, observe las estrategias para hacerlo. Para esto, ponen en juego su percepción geométrica.

Preste atención a la forma como se organizan en cada equipo: ¿asumen roles diferentes?, ¿unos construyen y otros observan el muro del equipo gemelo para decirle a su equipo cómo hacerlo?, ¿qué hacen para garantizar su resultado?, ¿cómo detectan y corrigen los errores?

Al terminar la situación, asegúrese de que los niños guarden el material en las bolsas tal y como lo recibieron. En otras ocasiones, en función de las posibilidades, aumente el número de piezas en las bolsas.

Versión 2. ¿En dónde va esta figura?

Materiales

- Cajas de formas diferentes: prismas cuadrados, rectangulares, triangulares, hexagonales.
- Figuras geométricas de diferentes tamaños y formas, algunas iguales a las caras de todas las cajas que se tengan.
- Pegamento removible.



Organice la distribución de las cajas, una para cada miembro del equipo; también entregue a

los equipos todas las figuras geométricas que corresponden a las caras de las cajas que tiene el equipo y algunas figuras más; y un pegamento removible, el *maskin tape*, es una buena opción para que usted pueda despegar las figuras que los niños van a colocar en las cajas.

Plantee la siguiente situación problemática: van a forrar las cajas con las figuras que les ha entregado, por turnos van a elegir una figura que pueda colocarse exactamente sobre una de las caras de la caja que les tocó.

Sólo hay una oportunidad de elegir la figura, una vez hecha la elección, verifica colocándola sobre la cara. Si la figura es exactamente igual a la de la cara, la pega en su caja; si no es igual, devuelve la figura y toca el turno a otro niño.

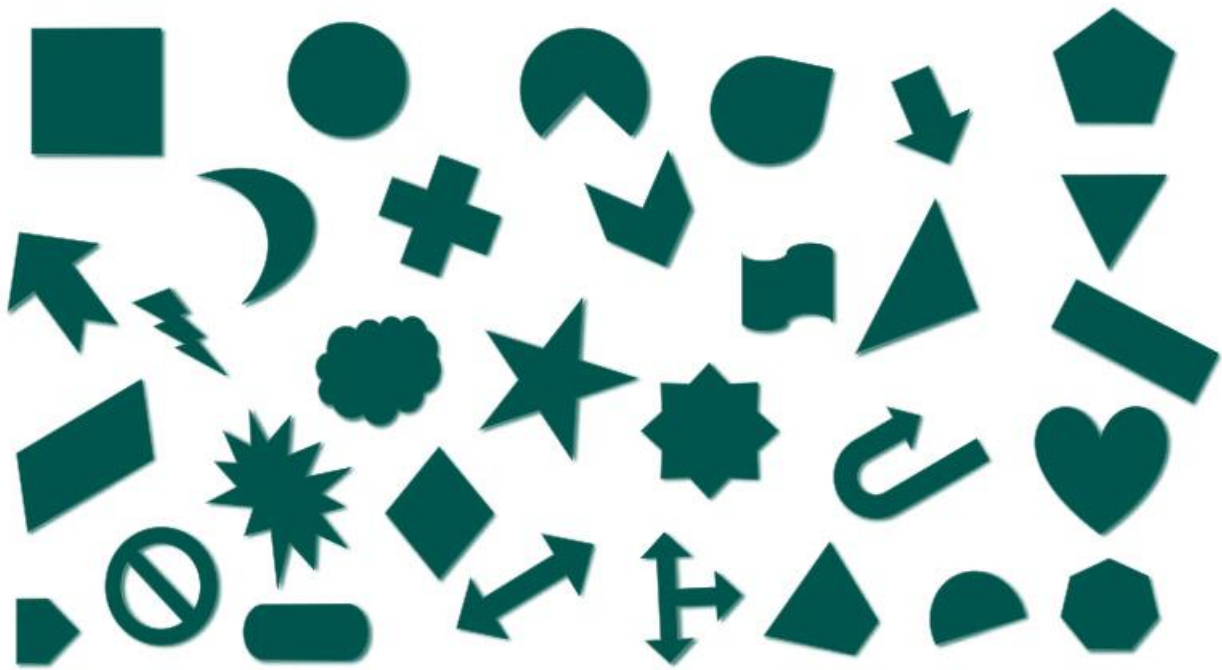
Cuando alguna de las cajas se encuentre totalmente forrada por las figuras geométricas se muestra al equipo y los turnos adicionales sólo corren entre los alumnos que no han terminado de forrar su caja.

Mientras los niños están forrando sus cajas:

- Tome nota de algunos detalles sobre los avances en la percepción: ¿eligen figuras que correspondan en la forma?, ¿el tamaño de las figuras elegidas es cercano o lejano al de las caras que van a cubrir?, desde lo que observa en los equipos ¿qué es más fácil?, ¿hacer coincidir la forma o el tamaño de la figura?
- Observe las estrategias que usan para elegir las figuras: en el caso de caras iguales en tamaño y forma, ¿desarrollan alguna estrategia para localizar esas figuras?, ¿observan las caras del cuerpo para orientar la elección de las figuras?

Al terminar, organice la socialización de resultados. ¿En qué se fijaron para seleccionar las figuras?, ¿la forma de las caras de una caja, son todas diferentes o algunas son iguales?, ¿cuáles? Solicíteles que muestren las caras de su caja que son iguales en tamaño y forma. En el intercambio, use los nombres de las figuras y observe qué niños ya identifican algunos de éstos.

Organizador curricular: Figuras y cuerpos geométricos.



JUGUEMOS A LA LOTERÍA GEOMÉTRICA

Finalidades

- Reconocen las características de las figuras geométricas que permiten establecer condiciones de semejanza.
- Usan las propiedades geométricas de las figuras para identificar y argumentar la igualdad de dos figuras.

Contenidos y capacidades que se propician

El desarrollo de la percepción geométrica se favorece si los niños tienen oportunidad de resolver situaciones que centralicen la observación y verbalización tanto de la forma de las figuras como de sus características geométricas.

En esta propuesta se sugieren situaciones problemáticas que propician el objetivo señalado en el párrafo precedente a través de actividades lúdicas con una Baraja geométrica y una Lotería geométrica.

Es recomendable que cada equipo de 5 niños cuente con un paquete de Barajas geométricas y por cada niño del grupo haya un tablero con 6 de las figuras que aparecen en el paquete de barajas. La Lotería geométrica se conforma con un paquete de barajas y los tableros. Al inicio del año, puede organizarse con las otras educadoras para elaborar el material necesario para un grupo y que éste forme parte del acervo del Jardín de Niños.

Versión 1. La Baraja geométrica

Materiales

- Barajas geométricas.
- Fichas de colores.

En esta versión, los niños juegan con la Baraja geométrica: colección de tarjetas de 10 x 15 cm con figuras geométricas diversas. Las figuras pueden ser como las que se muestran arriba, se pueden dibujar en las tarjetas o bajarlas de las herramientas de *Power point*, imprimirlas y pegarlas. Es muy importante que cuide que los lados rectos de las figuras no queden paralelos a los bordes de las tarjetas.



Organice al grupo en equipos de 5 alumnos, proporcione a cada equipo un juego de barajas y reserve uno para “cantarlas”.

Plantee que van a jugar de la siguiente manera: al frente del salón pasa alguien a “cantar” la baraja; esto es, describirá como quiera la figura de la tarjeta, pero no puede enseñarla al grupo.

Los equipos buscan en las figuras que tienen en su mesa la que cumple con lo que ha dicho el niño cantor. Si consideran que la información es insuficiente para identificar la figura, cada equipo tiene oportunidad de hacer una pregunta al niño cantor que les ayude a reconocerla.

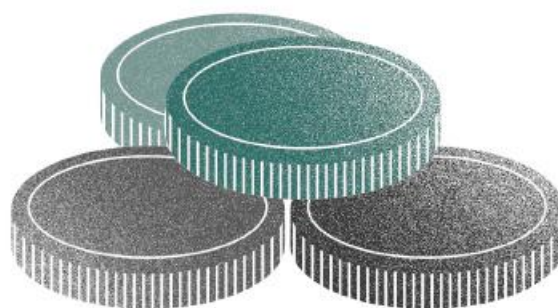
Una vez que los equipos han seleccionado una figura, el niño cantor la muestra al grupo.

Habrán aciertos y desaciertos, cuestione: “¿qué información fue útil para reconocer la figura?”, “¿qué otras preguntas podrían haber hecho para precisar mejor la figura?”. Los equipos que identificaron bien la figura ganan una ficha. Al final de la sesión, vean qué equipos juntaron más fichas.

Tenga en cuenta las siguientes consideraciones:

- Para favorecer que varios niños tengan oportunidad de describir figuras, por turnos un representante de cada equipo pasa al frente como niño “cantor” para decir solamente cómo es una de las figuras de la baraja.
- Observe las estrategias de los niños para elegir la figura: ¿separan primero las que no cumplen con la información recibida?, ¿plantean su pregunta para eliminar algunas de las figuras que les quedan?, ¿toman en cuenta las repuestas a las preguntas que hacen los otros equipos? Cuando empiecen a aparecer estas estrategias en el grupo, es recomendable que organice una socialización de éstas al final de la sesión.
- En las primeras ocasiones que el grupo juegue con las barajas geométricas, hágalo con 8 figuras y, con base en las posibilidades de los niños, aumente el número hasta 12. Elija figuras diferentes cada vez.
- En la medida que el niño cantor describe como quiere la figura, con frecuencia aparecen expresiones como “es una flecha”, “se parece a un corazón”, “es como una bandera”. Esta posibilidad de cantar la baraja, favorece que se familiaricen con las figuras que contiene la Baraja geométrica.
- Cambie, cuando lo considere oportuno, las condiciones del juego: los cantores no pueden decir cómo es la figura, a qué se parece o cómo se llama (rayo, luna, corazón, estrella, nube, cruz, cuadrado, rectángulo); en su lugar, tienen que hacer referencia a sus propiedades: número.

de lados, tamaño de los lados, forma de los lados (rectos o curvos), entre otras.



Versión 2. Lotería geométrica

Materiales

- Un paquete de Barajas geométricas.
- Tableros de la *Lotería geométrica*.
- Fichas de colores.

Los tableros de la lotería son de cartón o cartulina tamaño carta (21 x 28 cm). Trace o pegue seis figuras distintas, tomando como referencia las figuras de la Baraja geométrica.

No marque en los tableros celdas rectangulares, como se hace usualmente en los juegos comerciales de lotería, para no distraer la percepción de las figuras. Considere, como en el caso de la baraja, que los lados de las figuras no queden paralelos a los bordes del tablero.



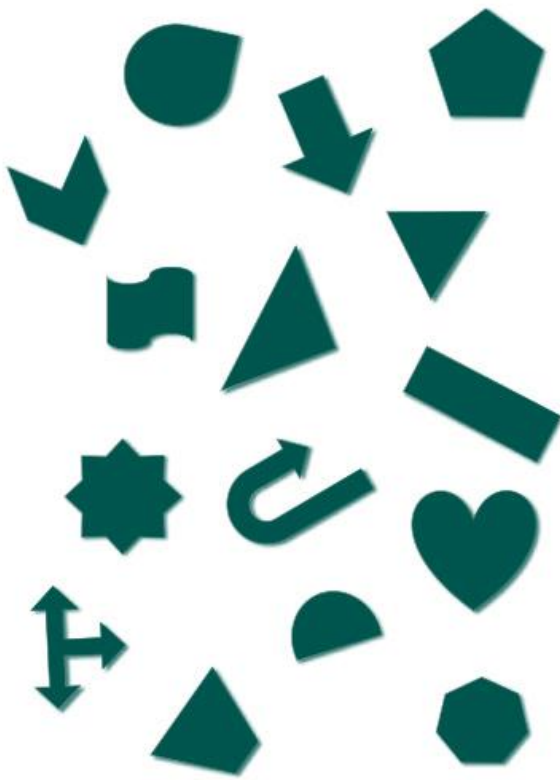
Dé a cada niño un tablero y fichas de colores para que marquen las figuras que van saliendo. Organice al grupo para que jueguen a la lotería geométrica.

Si los niños no saben cómo se juega a la lotería, muéstreles la dinámica con la *Lotería geométrica*. A diferencia de cómo se juega ordinariamente, en

ésta hay varios “cantores”. Por turnos, un niño de cada equipo pasa al frente a cantar 3 barajas. Igual que sucede en la versión 1, en las primeras ocasiones que jueguen a la lotería permita que el niño cantor haga referencia a las figuras con apelativos como flecha, luna, rayo o corazón. Posteriormente, condicione su uso y solicite que describan las figuras haciendo referencia a sus propiedades. De ser necesario, se puede mostrar la figura para confirmar que la selección de los equipos coincide con la carta en turno.

Cuando algún niño complete su tablero, gritará “lotería” y se verificará que efectivamente ganó con base en las cartas que le quedan al niño cantor. De no ser así, continúa jugando.

Organizador curricular: Figuras y cuerpos geométricos.



¿EN DÓNDE ESTÁ?

Finalidades

- Construyen sistemas de referencia en relación con la ubicación espacial.
- Interpretan relaciones espaciales para encontrar un objeto que desconocen en dónde se encuentra.
- Interpretan relaciones espaciales para encontrar un lugar que no saben en dónde está.

Contenidos y capacidades que se propician

Los niños desde muy pequeños desarrollan su capacidad para ubicarse en espacios que les son familiares. Sin embargo, lo que no saben y, por tanto, es propósito de enseñanza, es que el espacio puede describirse a través de relaciones que se establecen entre puntos de referencia del espacio que se describe.

Las relaciones espaciales son de orientación (“delante de”, “atrás de”, “debajo de”, “arriba de”), proximidad (“cerca de”, “lejos de”), interioridad (“dentro de”, “fuera de”) y direccionalidad (“hacia...”, “desde...”, “hasta”).

Las relaciones espaciales de orientación, proximidad e interioridad, encuentran sentido para los niños de preescolar en situaciones en las que tienen que encontrar un objeto, o bien tienen que dejarlo en un lugar determinado.

Por su parte, la relación espacial de direccionalidad se usa específicamente cuando se tiene que llegar a un lugar que se desconoce en dónde está, a través de esta relación los niños orientan sus desplazamientos en el espacio (trayectorias).

Versión 1. ¡Horacio pone cada cosa en su lugar!

Materiales

- Muebles y objetos disponibles en el aula.
- Fichas de colores.



Los niños interpretan y ejecutan expresiones en las que se usan relaciones espaciales. Disponga objetos diversos en el salón de clase (mochilas, loncheras, bote de basura); ubique a 3 niños formados uno

detrás de otro en una fila paralela al pizarrón. Coloque al resto del grupo sentado en sus sillitas, de espalda a la pared del salón que está frente a la del pizarrón, garantice que todos vean el espacio desde el mismo lugar. Tenga disponibles objetos pequeños y las fichas de colores.

Plantee el siguiente juego: usted dará algunas indicaciones para que coloquen objetos en el lugar que refiera. Quien lo haga bien gana una ficha, al final observarán quién junta más fichas. Cada vez que alguien pasa, regresa al lugar donde están sus compañeros.

Entre otras expresiones de ubicación puede decir “Horacio, pon este cuaderno arriba de la mesa que está cerca de la ventana”, “Aurora, ponte atrás de Pau y delante de Lalo” (en relación con los niños que están formados), “Alan, pon este lápiz dentro del bote que está debajo de la mesa que tiene el mantel rojo”. Cada vez que un niño ejecute bien la indicación gana una ficha, al final verán cuántas fichas consiguieron.



Un representante de un equipo dará la indicación a un compañero de otro equipo para que ponga un objeto en algún lugar. Para hacerlo, deben usar las expresiones: “delante de”, “atrás de”, “debajo de”, “arriba de”; “cerca de”, “lejos de”, “dentro de”, “fuera de”. Los equipos que usen las relaciones espaciales para ubicar los objetos, ganan una ficha. Si no usan una relación al dar la indicación, el equipo contrario recibe una ficha. Al final vean cuántas fichas ganó cada equipo.

Versión 2. ¿En dónde está el muñeco de peluche?

Materiales

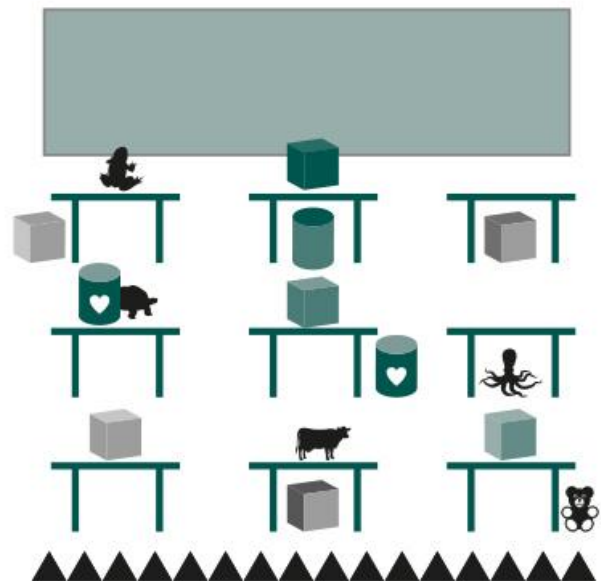
- 7 cajas, 6 muñecos de peluche y 3 botes.



Los niños empiezan a comprender para qué sirven las relaciones espaciales de orientación, proximidad e interioridad, si en las experiencias de aprendizaje tienen oportunidad de reflexionar cómo es que estas relaciones permiten encontrar objetos.

Arme un escenario en el salón para ocultar un muñeco de peluche de los seis que tiene. Con un seguro, préndale un llavero o cualquier otro objeto a uno de ellos para que cuando los alumnos lo encuentren, sepan que es el que buscaban y se diferencie de los otros; a dos de los tres botes, póngales la misma marca también para diferenciarlos del otro.

Coloque en el salón mesas, cajas forradas de colores diferentes, muñecos y botes; esconda el muñeco (el del llavero) dentro de una caja. Ubique a los niños sentados en sus sillitas, de espalda a una de las paredes, de tal manera que todos puedan ver el salón y los objetos desde el mismo lugar. En la ilustración se muestra una distribución posible (los niños están representados por los triángulos), el muñeco escondido está dentro de la caja que está sobre la mesa, ubicada en el centro del salón.



Plantee el juego “¿En dónde está el muñeco de peluche?”. Dígalos que en el salón escondió un muñeco con un llavero prendido a su ropa. Para que lo encuentren les va a dar unas pistas. No se pueden mover de su asiento hasta que señalen un lugar que cumpla con las

Lo central es que los niños reflexionen sobre las relaciones. Cuando los niños se equivoquen, muéstreles que no es ese muñeco, pero fundamentalmente por qué no cumple con la "pista".

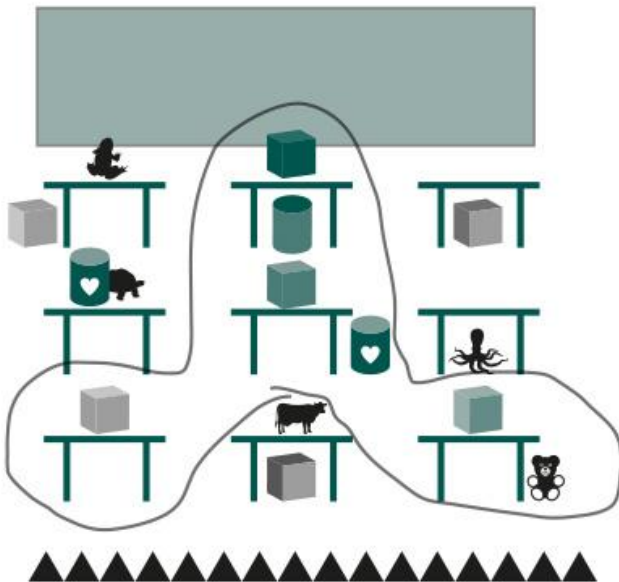
pistas y sea el único que las reúna. Al final, verifican que el muñeco que encontraron es el que tiene el llavero.



Con ello se eliminan tres cajas y quedan 4 que están arriba de una mesa y dentro de alguna de ellas está el muñeco.

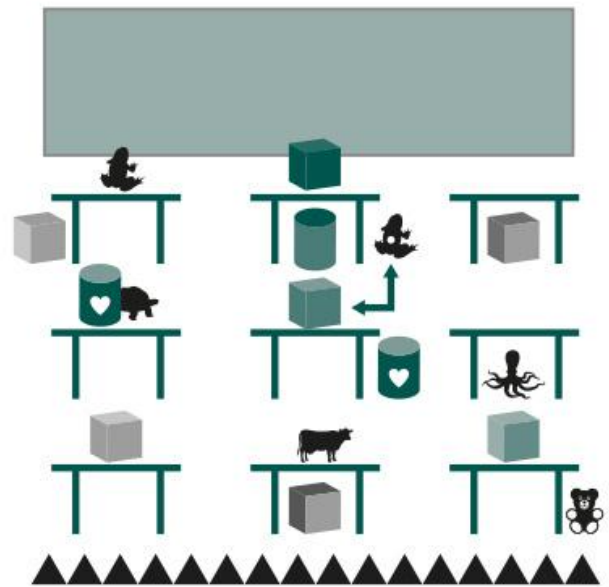
Tercera pista: el muñeco está dentro de una caja, la caja está arriba de una mesa y la mesa está cerca de un bote con un corazón.

Cada vez que los niños interpretan una pista, ésta les permite descartar unos lugares y seguir considerando otros.



Primera pista: el muñeco está arriba de una mesa. Cuestione lo que digan, si por ejemplo dicen que es la rana, efectivamente la rana, está arriba de una mesa, pero también la tortuga y la vaca. Hay tres muñecos que cumplen con la pista, así que ninguno es el que buscan. Muéstreles que la rana, la tortuga y la vaca no tienen un llavero, déjelos en su lugar.

Segunda pista: el muñeco está dentro de una caja, pero ya se había dicho que también está arriba de una mesa.



Versión 3. ¿Qué camino puedo seguir para encontrar a un animalito?

Material

- Cajas, botes, mochilas y animalitos.
- Láminas didácticas “¿Dónde está?”, y “El zoológico”, de segundo grado, y “La escuela”, de tercer grado.
- Imagen “Paseo por el zoológico”, en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*

La relación espacial de direccionalidad se usa para desplazarse en el espacio y con ello llegar a un lugar al que se quiere ir, pero que se desconoce cómo hacerlo.

En el aula o en el patio del Jardín de Niños puede escenificar un espacio con caminos, para que los pequeños puedan desplazarse en ellos y llegar a ciertos lugares, interpretando expresiones que implican relaciones de direccionalidad.

En los puntos de cruce de caminos o en los que haya dos o tres opciones para seguir caminando, coloque algunos objetos grandes (mochilas, botes, cajas) como puntos de referencia, dentro de éstos meta varios animalitos.



Plantee el juego “¿Qué camino puedo seguir para encontrar a un animalito?”. A diferencia del planteado en la versión 1, ahora usted les propondrá un recorrido para encontrar al animalito. Ubique a los niños. Por turnos, coloque a uno de ellos en un punto y dele instrucciones usando la relación de direccionalidad para que se traslade del lugar donde está hasta la caja o bote en donde va a encontrar un animalito.

Por ejemplo, en la trayectoria que se muestra: camina de la caja verde hasta la gris, de ahí hasta el bote verde, luego camina hacia el bote verde claro, del bote verde claro marcha hasta el bote verde y gira para caminar hacia el bote gris, dentro del bote está el animalito. La ubicación del niño que realiza la trayectoria puede ser cualquiera en donde hay un punto de referencia.



En el momento que usted considere conveniente, varios niños por turnos dan una de las instrucciones del recorrido para que un compañero lo ejecute. Usted determina el lugar de salida y llegada.

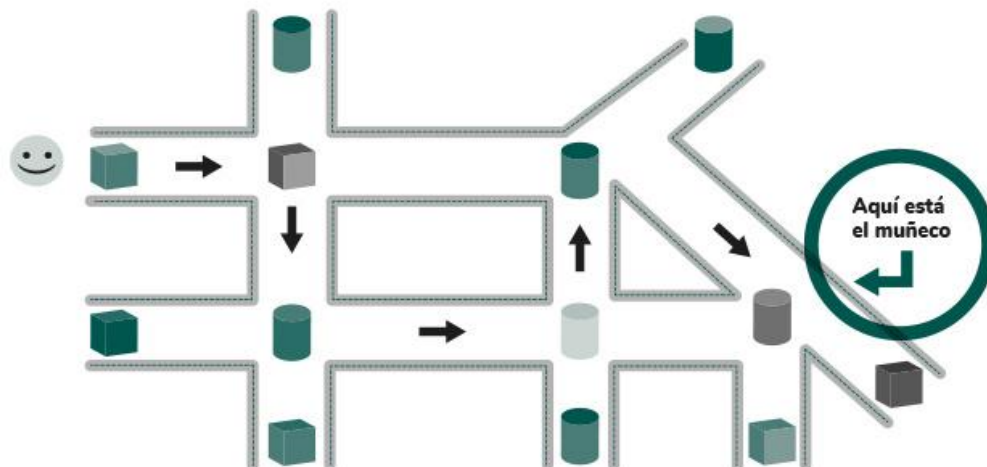
En las *Láminas didácticas*: “¿Dónde está?” y “El zoológico”, de segundo grado, y en “La escuela”, de tercer grado, las imágenes sirven para que los niños localicen objetos y algunas de ellas para que describan o interpreten trayectorias, con este propósito sirven particularmente “El zoológico” y “La escuela”.

En la imagen de la *Lámina didáctica* “¿Dónde está?”, por ejemplo, pueden localizar: el avión que está cerca de un barco; los libros que están sobre la mesa, o bien contestar preguntas: “¿cuáles son los instrumentos musicales que están dentro de un bote?”, “¿qué muñecos están arriba del sofá café claro?”.

En cambio, la *Lámina didáctica* “La escuela” se puede usar para describir trayectorias que permitan ir de un lugar a otro, por ejemplo, a través solamente de los pasillos de la escuela ¿por dónde se puede caminar para ir del salón de Preescolar 2 a la dirección?

Los niños de tercero pueden resolver las imágenes en *Mi álbum* “Paseo por el zoológico” y “Gana el que lo encuentra”.

Organizador curricular: Ubicación espacial.



¿QUÉ DISTANCIA HAY?

Finalidades

- Identifican la longitud a través de comparación directa, un intermediario o unidades no convencionales.
- Organizan datos en tablas para obtener información sobre los resultados de una actividad.

Contenidos y capacidades que se propician

Los niños de preescolar pueden empezar a conocer la magnitud de longitud a través de resolver situaciones en las que esta magnitud está implicada. Sus posibilidades cognitivas les permiten comparar o medir, con unidades no convencionales, el largo, ancho o la altura de objetos y personas; o bien la distancia entre dos puntos.

Versión 1. Exploremos algo sobre la longitud

Materiales

- Listones de diferentes colores y tamaños.
- Lápices y cuadernos.

Para organizar la actividad disponga de varios listones de 5 colores y tamaños diferentes (rojos, 10 cm; verdes, 20 cm; azules, 30 cm; amarillos, 40 cm; morados, 50 cm).



Los niños identifican la longitud en diferentes objetos a través de la comparación; usan como intermediarios listones de colores de diferente tamaño.

Entregue a cada niño un listón, de tal manera que varios niños tengan el mismo color y todos los colores queden distribuidos.

Proponga buscar en el salón un objeto que sea del mismo tamaño que el listón que les tocó. Cuando lo

encuentren, hagan un registro en su cuaderno del objeto que encontraron. Entonces podrán cambiar su listón por otro de distinto color, y hacer con éste lo mismo que hicieron con el que les tocó primero. Al día siguiente, trabajarán con los registros. Por el momento, algunos niños mostrarán que los objetos que encontraron son del mismo tamaño que los listones que usaron.

Tome en cuenta las siguientes consideraciones:

- Cuando dé la consigna, muestre objetos en pares sin nombrar las dimensiones (largo, ancho y alto) y explique a qué se refiere al decir que sean del “mismo tamaño”. No use los listones sino la comparación directa de los objetos, “este libro es del mismo tamaño que este cuaderno”, “este vaso es del mismo tamaño que el borrador”.
- Cuando los niños estén buscando los objetos, vea cómo hacen la comparación. Para una comparación correcta, deben coincidir un extremo del objeto con uno del listón, en los otros extremos se verá si tienen la misma longitud o no.



Propicie que los niños “lean” por turnos los registros que hicieron en la sesión anterior. Los pequeños tienden a usar su memoria para recordar lo que pasó, pero es importante que vayan reconociendo la utilidad de los registros y, en situaciones futuras, mejoren sus marcas gráficas. Con este propósito, puede plantear preguntas como “¿en tu registro, en dónde dice que usaste el listón morado?”, “¿dónde dice que la silla es del mismo tamaño que ese listón?”. Recupere la información del grupo sobre los listones utilizados y los objetos encontrados en una tabla como la que se muestra a continuación.

rojo	Objeto 1	Objeto 2	Objeto 3			
verde	Objeto 4	Objeto 5	Objeto 6	Objeto 7	Objeto 8	
azul	Objeto 9	Objeto 10	Objeto 11	Objeto 12	Objeto 13	Objeto 14
amarillo	Objeto 15	Objeto 16				
morado	Objeto 17	Objeto 18	Objeto 19	Objeto 20		

Ayude a los niños a analizar la información a través de preguntas como “¿cuántos objetos son del mismo tamaño que el listón rojo?”, “¿cuáles?”, “¿qué va a pasar si los ponemos juntos uno al lado del otro para comparar su tamaño?”, “¿comparando el largo de los listones, podemos saber cuáles de esos objetos son los que tienen mayor tamaño?”, “¿por qué?”. Oportunamente verifique las respuestas, comparando el tamaño de los objetos aludidos.

Versión 2. ¿Quién recorrió mayor distancia?

Material

- Varitas, borrador o cualquier objeto que sirva como unidad de medida de longitud.

A diferencia de la versión anterior, ahora los niños miden distancias, usando como unidad de longitud no convencional cualquier objeto en que sea evidente la longitud, como una varita, un borrador o su pie (dando pasos “gallo-gallina”).



Los niños juegan *Stop*. Éste es un recurso para que corran en diferentes direcciones y sea difícil saber quién recorrió mayor distancia. Las reglas del juego, en esta ocasión, son: cuatro niños participan, se colocan dentro del círculo, a la cuenta de tres salen corriendo tratando de alejarse lo más posible del centro, pero usted dice el nombre de uno de los participantes y él tendrá que regresar al círculo y grita “stop”, en ese momento los otros niños dejan de correr.

Plantee la siguiente situación problemática: vamos a ver si pueden encontrar una manera de saber quién de ustedes corre más rápido. En el patio vamos a jugar *Stop*, si es necesario explique en qué consiste.

Una vez que los niños se detengan, pregunte al grupo: “¿quién corrió más rápido?, ¿el niño más rápido es el que recorrió mayor distancia?”.

Advierta que va registrar sus anticipaciones en una hoja para que después vean quiénes tenían razón y quiénes no.

¿Cómo podemos saber qué distancia recorrió cada niño? La pregunta alude a la medición de una longitud; aun así, los niños pueden proponer comparar con un cordón las distancias, lo que es una buena alternativa a la pregunta original “¿quién corrió más rápido?”, que es equivalente a averiguar quién se alejó más del “stop” y para saberlo es suficiente con comparar las distancias con un intermediario.

Para desestimar la comparación, siempre puede decir que no tiene un cordón “tan largo”, pero si insisten y lo hacen así, ya habrá otras oportunidades en las que midan en lugar de comparar.

Si optan por medir, tendrán que decidir qué unidad (no convencional) van a usar. Miden las distancias y comparan los resultados con las estimaciones que hicieron y usted registró en una hoja.

Es recomendable que los niños realicen varias experiencias en las que tengan que estimar distancias, medir con unidades no convencionales y verificar si sus anticipaciones fueron o no correctas.

Tenga presente que medir implica una comparación entre lo que se quiere medir y la unidad de medida, a la vez que encontrar cuántas veces cabe la unidad en la longitud que se mide. El resultado es un número seguido de la unidad utilizada: “8 varitas”, “22 pies de pasos gallo-gallina”.

Organizador curricular: Magnitudes y su medida.

¿SÓLO CON EL RELOJ SABEMOS QUE EL TIEMPO TRANSCURRE?

Finalidades

- Identifican eventos de su vida cotidiana y los organizan en función del orden en que ocurren en un día, una semana o un mes.
- Usan expresiones temporales y representaciones gráficas para explicar la sucesión de eventos.

Contenidos y capacidades que se propician

Los niños desde muy pequeños toman conciencia del transcurso del tiempo por la repetición de actividades que les suceden prácticamente todos los días: los cargan, comen, los cambian, duermen, los bañan, juegan con ellos.

El tiempo es una de las tres magnitudes que los niños de preescolar pueden explorar e identificar. Para reflexionar sobre el tiempo, los pequeños necesitan desarrollar la noción de duración, pero no utilizando el reloj, sino en referencia con lo que sucede en un lapso. Por ejemplo, “la mañana” es el tiempo de la escuela y “la tarde” es el tiempo de su casa. En ambos intervalos, ellos realizan actividades distintas que les permiten diferenciar la mañana de la tarde. Al interior de una unidad de tiempo ocurre una secuencia o sucesión de eventos.

Los niños reconocen y son capaces de verbalizar las diferentes actividades que realizan y el orden en que suceden en unidades de tiempo. Con base en ello, para ayudarlos a ampliar la noción que tienen sobre qué es el tiempo y cómo se mide, en preescolar se incorporan las unidades de medida: día, semana y mes. En representaciones gráficas de estas unidades de tiempo, los alumnos organizan el orden en que suceden las actividades que les son familiares.

Versión 1. ¿Qué hacemos?, ¿cuándo lo hacemos?

Material

- Medias hojas de papel blanco, lápices y crayolas.



Organice una conversación con los alumnos para que expresen lo que hacen antes de llegar a la escuela, durante el tiempo que están en ella y, después, cuando salen. Ayúdelos a reflexionar sobre el orden de los sucesos, con preguntas como “¿esto lo hacen antes de...?” o “¿después de...?”.

También es necesario que verbalicen lo que hacen todos los días, y cuándo; es decir, lo que es rutinario como levantarse, bañarse, comer, lavarse los dientes, entre otros. Asimismo, comenten lo que sucede unos días y otros no (van a la escuela 5 días y 2 descansan).



Pida que hagan un dibujo sobre una actividad realizada en la mañana, otra en la tarde y otra en la noche. Cada pareja intercambiará sus dibujos y los interpretarán, vean si hay coincidencia entre lo que quisieron representar y lo que se interpretó.

Observe cómo representan gráficamente el orden de los sucesos “en la mañana”, “en la tarde”, “en la noche”; elija algunos y pida a los autores que comenten sus registros para socializarlos.

Versión 2. ¿Qué hacemos en un día, en una semana?**Materiales**

- Dos cartulinas.
- Letreros: LUNES, ENTRADA A LA ESCUELA, RECREO, SALIDA DE LA ESCUELA.
- Cuatro o cinco dibujos de actividades que los niños regularmente hagan los lunes.
- Imagen “Una semana de actividades”, en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*

Una las dos cartulinas para que quede una tira vertical y péguela en una pared del salón.



Proponga ordenar y pegar en la cartulina las actividades que hacen los lunes.

Muéstreles los letreros y los dibujos para que los ordenen en el piso y cuando estén seguros que está bien, los pegan en las cartulinas. Mientras resuelven, cuestionelos sobre las relaciones temporales “antes de...”, “después de...”. “¿Los honores a la bandera, se hacen antes o después del recreo?”.



En sesiones posteriores, ordenan las actividades centrales de cada día de la semana, hasta que tengan las del lunes al viernes.



En otra sesión completan la semana. Agregue las tiras de cartoncillo para sábado y domingo, preferentemente juntos, antes del lunes o después del viernes, porque los niños registran el patrón 5 días de escuela, 2 días de descanso. Hacen dibujos de sus actividades de fines de semana y los pegan en el día correspondiente.

Analice con los alumnos cómo quedó organizada la semana para que interpreten la representación gráfica de las actividades de una semana: “¿qué día hay clase de música?, ¿en dónde está representada?, ¿cómo se ordenan los días?, ¿después del martes, qué día sigue?”.

Los alumnos de tercero pueden resolver “Una semana de actividades” en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*

Versión 3. ¿Qué hacemos en un mes?**Material**

- En cuatro cartulinas, hacer una retícula cuadrículada equivalente a la hoja de un mes del calendario.
- Letreros: del año en curso, del nombre de un mes, de los días de la semana, y en tarjetas (10 x 15 cm) la sucesión numérica del 1 al 30 (o 31).
- Dibujos de actividades que suceden en días fijos, cada semana, como honores a la bandera, la clase de Música o la de Educación física, lectura de un libro.

Es recomendable que un par de semanas antes de que termine un mes, organice la actividad para que durante el mes siguiente los niños puedan usar la hoja de calendario y puedan verificar que suceden las cosas que quedaron registradas, como los cumpleaños, los honores a la bandera, algunos días festivos o el día de Consejo Técnico Escolar (que no van a la escuela).



En un par de sesiones, organice la elaboración de la representación gráfica de un mes: los niños pegan los letreros del año y el mes, los días de la semana (use la misma distribución que utilizó para la semana); ven en un calendario en qué día empieza el mes, pegan el “1” y luego la sucesión numérica en los días y lugares correspondientes.



En otra sesión, analizan la lógica de la representación de un mes del año. Por ejemplo, la columna de los lunes, de los martes y los demás días. También cómo corre la sucesión numérica.

Localizan los días en que realizan actividades fijas y pegan los dibujos correspondientes. Por ejemplo, todos los lunes hay honores a la bandera, ¿en qué lugar del gráfico están los lunes?, ¿qué días hay clase de Educación física?, ¿en dónde están representados esos días? Agregan al calendario un dibujo alusivo de los cumpleaños del mes, y el viernes que no hay clase porque es día de Consejo Técnico Escolar.

Durante el mes use el calendario para poner la fecha o para ver cuántos días faltan para el cumpleaños de un niño, cuántos días faltan para que sea sábado, o para poner en éste algún suceso extraordinario que haya ocurrido.

Organizador curricular: Magnitudes y su medida.

¿CUÁNTOS VASITOS LE PONEMOS?

Finalidades

- Conocen la capacidad de dos recipientes por comparación directa (transvasado).
- Identifican la capacidad de más de dos recipientes con unidades no convencionales.

Contenidos y capacidades que se propician

Los alumnos de preescolar pueden empezar a identificar la magnitud de la capacidad a través de resolver situaciones en las que esta magnitud está implicada. Sus posibilidades cognitivas les permiten diferenciar los objetos que tienen una cierta magnitud (recipientes) de los que no la tienen. Comparan directamente la capacidad de dos recipientes y usan unidades de capacidad no convencionales para medir la capacidad de varios recipientes por distintas razones y con diferentes finalidades.

Versión 1. ¿Siempre se puede medir la capacidad?

Material

- Recipientes diversos como botella, taza, vaso y objetos que no tienen capacidad como lápiz, borrador o cuaderno.
- Arena, aserrín o agua.

La capacidad es una magnitud que tienen solamente los objetos que funcionan como recipientes; no todos los objetos tienen capacidad.



Los niños diferencian objetos que tienen capacidad de los que no la tienen.

Distribuya en los equipos una cubetita con arena, varios recipientes y objetos que no tengan capacidad. Resguarde algunos objetos para que usted los use durante la socialización de los resultados.

Proponga que los objetos que tienen en su mesa los separen en dos: los que pueden llenar con arena y los que no se pueden llenar.

Al terminar, organice la socialización de los hallazgos; plantee si pueden ayudarle a separar sus objetos de la misma manera que ellos lo hicieron. Desde el frente del salón, diríjase a un equipo, muestre un objeto y pregunte, por ejemplo, “¿este borrador en cuál de los dos grupos que ustedes tienen hay que ponerlo?”, “¿por qué?”, “¿por qué no puedo ponerlo en el otro (recipientes)?”. Cuestione si están o no de acuerdo con lo que dicen sus compañeros. Repita esto con varios equipos y diga: “¿en qué se fijan para saber en cuál de los dos grupos van los objetos?”. Las respuestas se expresan de diferente manera: “tiene hoyito”, “si es un vaso va acá”, “se puede poner arena (dentro)”, entre otras. “¿Cómo se les llama a los objetos que les cabe algo?”. Pueden decir que “son cajas”, “vasos”, “botellas”; éstas son respuestas válidas, dígalas que también se les llama envases o recipientes.

Versión 2. ¿Cuál recipiente tiene más capacidad?

Material

- Varios recipientes que los niños puedan llenar fácilmente con arena.
- Arena, aserrín o agua.
- Varios recipientes iguales (envases de gelatina).
- Imagen “Receta de masa”, en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*

La comparación directa de la capacidad de dos recipientes se puede hacer por trasvasado de arena (aserrín, agua). Sin embargo, éste no es un buen recurso cuando se tiene que comparar la capacidad de varios



recipientes y ordenarlos del que tiene menos capacidad al que tiene más.

En esta situación es mejor medir la capacidad de los recipientes en lugar de solamente comparar su capacidad por trasvasado. Con un recipiente pequeño como unidad de capacidad, los recipientes se pueden ordenar en función de su medida, el problema de comparación de la capacidad se traslada a la comparación de números, recuerde que la medida es un número seguido de la unidad utilizada (3 vasitos, 5 vasitos, 2 vasitos).

Disponga el material en una mesa, llene de arena uno de los recipientes cuya capacidad sea intermedia entre los que tenga disponibles. Organice al grupo en tres equipos.



Los niños ordenan recipientes en función de su capacidad, usan una unidad de medida no convencional para hacerlo.

Plantee que van a encontrar una manera de ordenar los recipientes, del que le cabe menos arena hasta el que le cabe más. Muestre el recipiente con arena que usted tiene.

La actividad consiste en que cada equipo tome un recipiente que cumpla con una característica que usted va a enunciar y una vez elegido, lo llenarán de arena para que al final en la mesa queden 4 recipientes llenos con arena.

Tenga presente que llenar con arena un recipiente, no significa lo mismo para todos, algunos golpean el recipiente para que la arena se asiente, otros no los llenan completamente. Asegúrese que todos lo hagan asentando la arena.

Solicite lo siguiente: Equipo 1: recipiente al que le quepa menos arena que al que usted tiene. Equipo 2: recipiente al que le quepa más que al que usted tiene. Equipo 3: recipiente al que le quepa más que el que tomó el equipo 2.

Una vez que los cuatro recipientes estén sobre la mesa, revise con los niños el orden y colóquelos desde el que los niños suponen que tiene menos capacidad

al que tiene más y numérelos para que puedan después recuperar el orden original. Pregunte, “¿cómo pueden estar seguros que eligieron bien los recipientes?”. Muéstrelas los recipientes chicos y plantee cómo pueden usar estos vasitos para saber cuánta arena le cabe a cada uno. Si la respuesta de los niños no lleva a la medición de la capacidad de los recipientes, sugiera cómo hacerlo.

Cada equipo, anota en un papel cuántos vasitos creen que puedan vaciar en su recipiente para llenarlo, lo hacen y contrastan su anticipación con lo que salió. Anotan en un papel el resultado de la medición y lo pegan a su recipiente.

Con los botes sobre la mesa, colocados en el orden original, comprueban con los resultados de la medición si los recipientes estaban o no bien ordenados: del que tiene menor capacidad al que tiene más.

Mientras los niños miden la capacidad de los recipientes:

- Asegúrese que cada vez que vacíen una unidad, asienten la arena.
- Compruebe en cada equipo si sus anticipaciones sobre la capacidad del recipiente fueron próximas o no a la que resultó, coméntelo con ellos.

Otras experiencias sobre la capacidad tienen lugar cuando los niños preparan algo siguiendo las instrucciones de una receta. En estas ocasiones ponga atención a cómo se hacen cargo de la medición de los ingredientes.

Los niños de tercero pueden resolver la imagen “Receta de masa”, en *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar*.

Organizador curricular: Magnitudes y su medida.



Los niños están empezando a comprender qué significa medir. Tienen más experiencias midiendo longitudes (distancias), que con la capacidad. Por ello, es probable que usted tenga que mostrarles cómo se mide la capacidad.

¿QUÉ DICEN LOS DATOS CUANDO ESTÁN ORGANIZADOS EN UNA TABLA?

Finalidades

- Contestan preguntas en las que necesiten recabar datos.
- Organizan datos en tablas.
- Interpretan datos organizados en tablas o pictogramas para contestar las preguntas planteadas.

Contenidos y capacidades que se propician

Las situaciones que se plantean en la propuesta son las que parten de una pregunta a la que le faltan datos, como ¿qué desayunan los niños de preescolar?

Los niños inician sus experiencias sobre cómo responder a este tipo de preguntas. Entre las cosas que tienen que comprender es que, para responder la pregunta, primero tienen que recabar los datos. Para conseguirlos, es necesario que entrevisten a los sujetos involucrados en la pregunta; a este proceso se le denomina encuesta. Los datos obtenidos son muchos, por lo que tienen que organizarlos, esto da lugar a las tablas o pictogramas. Es con los datos organizados en tablas o pictogramas que pueden obtener información que les permite contestar la pregunta original y otras relacionadas con ésta.

Versión 1. ¿Quién ganó?

En preescolar, los niños tienen muchas oportunidades de organizar datos en una tabla para obtener información como en la actividad sugerida en la propuesta “¿Qué distancia hay?”. En ese caso, hay una pregunta, “¿cuántos objetos se encontraron en el salón que tienen la misma longitud que el listón rojo?”. Los datos se organizan en una tabla y de ésta se obtiene información. En ese ejercicio no es necesario realizar una encuesta para conseguir los datos.

También pueden registrar en una tabla los puntos que cada uno obtuvo al realizar un juego en equipo para saber quién o quiénes ganaron. En estos casos,

tampoco es necesario conseguir los datos a través de una encuesta.

Registrar datos en una tabla es una tarea compleja que requiere su atención no sólo sobre las diferentes maneras como los niños registran, que de suyo ya es importante porque en preescolar están incursionando en el proceso de representación gráfica, sino también por la posibilidad de que vayan comprendiendo la función de las tablas como recurso para organizar datos y con ello obtener información.

Aproveche estas oportunidades, pero no las convierta en actividades rutinarias. Muchas educadoras solicitan este tipo de registros y todo termina en frases como “qué bonito te quedó”.

Versión 2. Un largo recorrido para contestar una pregunta

Materiales

- Lápices y cuadernos.
- Tabla para registrar datos.





En esta ocasión, a diferencia de las situaciones descritas en la versión 1, los niños tienen que realizar una encuesta para conseguir los datos que les permitan contestar una pregunta. El desarrollo de la situación problemática se realiza en varias sesiones.


Pregunte cuáles animales les gustan. Organice una votación para elegir cuatro entre todos los que mencionen. Para propiciar la necesidad de ir a recabar datos, plantee: “¿cuál será de esos cuatro animales el que más les guste a los de tercero (primero, segundo) de preescolar?, ¿cómo podrían hacer para averiguarlo?”.

Observe a qué acuerdo llegan sobre los registros, “¿están los animales?, ¿en dónde van a anotar las elecciones de los niños entrevistados?”.

Organice a los alumnos para que entrevisten a los niños del otro grupo. Es necesario que antes acuerden cómo elaborar un registro para asentar las respuestas.





 Plantee cómo harán para que a un niño del otro grupo no lo entrevisten dos o más veces. Gestione con la maestra del otro grupo lo necesario para que se lleven a cabo las entrevistas.


 Muchas educadoras escriben al lado de la primera columna la sucesión numérica. Lo hacen, quizá para mostrar a los niños la "utilidad" de los números, en realidad se trata de un uso equivocado de éstos. Los niños se confunden, hay quienes piensan que si en la entrevista los niños eligieron el gato, esto va en la fila en donde está el "3" y no en la columna del gato.

 En una gran tabla pegada en una pared, a una altura accesible para los niños, los equipos, por turnos, pasan a vaciar sus datos. ¿Cómo van registrar los datos? Si, por ejemplo, van a registrar que un niño escogió al panda, ¿en dónde se registrará ese dato?, ¿qué marca gráfica usarán?, ¿van a pintar el cuadrado de un color, poner una crucecita, una palomita?

Tenga cuidado, al elaborar la tabla para todo el grupo, de que las columnas tengan las celdas suficientes y, sobre todo, no ponga en la primera columna la sucesión numérica. Cuando los niños tengan que saber cuántos de los entrevistados prefieren por ejemplo

el gato, contarán las marcas en la columna correspondiente, no necesitan el registro de los números.

 Una vez que la tabla tenga todos los datos, verifiquen que el número de niños registrados es igual al número de niños entrevistados.

Haga un recuento de todo lo que hicieron para llegar a esa tabla. "¿Cuál fue la pregunta que deseaban responder?". Ven que los datos organizados en la tabla les permiten saber cuál es el que más les gusta a los niños de tercero (primero, segundo) de preescolar y además pueden responder otras preguntas: "¿cuál es animal que les gusta menos?, ¿cuántos niños prefieren más a los gatos que a los pandas?".

Organizador curricular: Recolección y representación de datos.

The background features a light teal color with seven vertical bars of varying heights. Each bar is filled with a fine, light-colored grid pattern. The text is centered on the right side of the page.

**Exploración
y Comprensión
del Mundo Natural
y Social**

CRECIENDO CON OTROS: LAS PLANTAS

Finalidades

- Identifican y explican características que observan en las plantas y obtienen información sobre su cuidado.
- Explican el proceso de transformación de una semilla en planta, a partir de vivir la experiencia.

Contenidos y capacidades que se propician

Al observar plantas diversas, enfocando la atención a partir de preguntas que plantee la maestra, los niños identifican características que las distinguen (color, forma, tamaño, textura y disposición de las hojas, cómo son sus flores si las tienen, dónde crecen), formulan preguntas y explicaciones basadas en lo que saben, ven y suponen.

La experiencia de ser ellos mismos quienes siembran semillas y lleven a cabo las acciones necesarias para que se transformen en plantas e incluso lleguen a la floración, propicia que pongan a prueba sus ideas y se percaten de lo que pasa en el proceso cuando se dan ciertas condiciones.

Version 1. ¿Cómo te puedo cuidar?

Materiales

- Plantas que los alumnos puedan traer a la escuela.
- Pliego de papel y marcadores.
- Papel de colores, retazos de tela, recortes u objetos para decorar.
- Botellas perforadas para usarlas como regadera.

Sugiera a las familias que faciliten plantas que no representen riesgo para la seguridad de los alumnos.



Organice con los niños un recorrido por la escuela. Propicie que miren las plantas a su alrededor, plantee preguntas para que piensen “¿cómo creen que llegaron estas plantas aquí?”, “¿quién las cuida?”, “¿siempre han estado del

mismo tamaño?”, “¿cómo es que han crecido?”, “¿cómo será la semilla de la que germinaron?”.

Pregunte si los alumnos tienen plantas en su casa: “¿cuáles?, ¿de qué son?” Pida que algunos las dibujen en el pizarrón y las describan, “¿cómo son sus hojas?, ¿qué tamaño han alcanzado?, ¿dan flores?, ¿cómo son?”. Conversen sobre quién las cuida y cómo lo hace.

Solicite a algunos niños traer alguna planta a la escuela. Para organizar esta actividad, prepare un pliego de papel con el título “¿Quién nos presta una planta que tenga...?”. Abajo, a modo de lista numerada, relacione tantas características como plantas quiera que lleguen al salón (cinco es un buen número). Lea para los niños la primera característica y recuerden quién tiene una planta así, por ejemplo, con hojas alargadas, hojas muy pequeñitas, flores u hojas suavécitas.

Coloquen el listado fuera del salón para que los padres de familia lo vean al ir por sus hijos y solicite a quienes tengan una planta con esas características la lleven al día siguiente. Sólo se necesita una planta de cada tipo. Pida que de camino a casa observen con atención las plantas que se encuentren: ¿cómo son sus hojas?, ¿tienen flores?, ¿dónde están sembradas? ¿de qué colores son?

Colocados en círculo, los alumnos que trajeron plantas deberán hablar al grupo sobre ellas. Comenten qué plantas son, si saben algo acerca de su cultivo o quién las cuida en casa y si dan flores. Conforme presenten las plantas, colóquelas al centro a fin de realizar otra actividad.

Propicie que los niños miren de cerca las plantas, las toquen y describan, que hagan comparaciones con otros objetos, por ejemplo, de las algunas frases para completar: “es tan suave como...”, “el color de sus hojas me recuerda a...”, “la forma que tiene se parece a...”; invítelos a encontrar parecidos y diferencias entre ellas y

No es necesario que cada alumno dé toda la información de cada planta, pues puede ser aburrido.

a mencionarlos. Decidan dónde colocar las plantas, ya que permanecerán unos días en el aula.

Anticipen al invitado el contenido de la visita, invítenlo a que si lo desea, muestre a los alumnos objetos que ocupe para el cuidado de sus plantas. Mencione qué plantas tienen en el salón a fin de compartir con los alumnos algunos consejos para su cuidado.

Proponga invitar a alguien que tenga experiencia con el cuidado de las plantas o que disfrute hacerlo para que les hable sobre ellas. Preparen previamente las preguntas que le plantearán e invite a los niños que se las dicten para que las registre en el pizarrón. Si los alumnos tienen dificultad para pensar en preguntas, sugiera usted algunas: “¿cómo siembra?”, “¿qué plantas prefiere?”, “¿qué cuidados les brinda?”. Acuerden quién planteará las preguntas y en qué momento. Distribúyanse las preguntas que se harán.

Reciban al invitado y planteen las preguntas, cuéntenle sobre las plantas que tienen en el salón y pregunten si las conoce, pidan que les comparta información sobre su cuidado: ¿cuántas veces se le riega al día?, ¿dónde es mejor colocarla?, si quisiéramos sembrar una planta, ¿cuál nos sugeriría?

Fíjese en que los niños observen la planta todos los días, si eso no ocurre, recuérdese los.



Proponga que cada equipo elija una planta que adoptará durante algunos días, explique que eso quiere decir que ellos serán los responsables de su cuidado. Si lo desean pueden ponerle nombre o algún adorno a la maceta o recipiente en que se encuentra. Recuperen la información obtenida de la entrevista para acordar cómo se harán cargo de su planta: ¿qué cuidados le brindaremos?, ¿en qué sitio será

mejor colocarla?, ¿con qué frecuencia regarla y cuánta agua ponerle? Cuídenla y obsérvenla, ¿qué cambios ven en ella?



Destine un tiempo a la semana para que registren lo que ven en su planta (pongan fecha). Analicen ¿cómo van con los cuidados que le están dando?, ¿observan algún cambio?, ¿cuál? Invite a los alumnos a externar las dificultades que han tenido y reflexionen sobre si es necesario variar el cuidado que le están proporcionando, si requerirá más sol o menos agua. Si alguna de las plantas muere, ¿a qué creen que se debió?

Después de un tiempo devuelvan las plantas a sus dueños, invítenlos a pensar si quisieran sembrar una planta, ¿cuál preferirían?, ¿qué necesitarían?

Versión 2. Nuestro huerto escolar

Materiales

- Vegetales y frutos que sean de ciclo corto familiares para los niños.
- Semillas, bulbos o tubérculos.
- Libros sobre siembra como *Un jardín en tu balcón*, de Rebeca Weber, o *Semillas de México*, de Fanuel Hanán, pertenecientes al acervo de la Biblioteca Escolar.
- Recipientes para clasificar las semillas.
- Tarjetas de cartulina, lápices, colores y crayones.
- Libros, revistas, o algún medio electrónico.
- Pliego de papel.
- Objetos para sembrar como palitos, pequeñas palas o rastrillos.
- Calendarios de gran tamaño de los meses que lleve la siembra y recolección.
- Cuadernillo individual de hojas engrapadas.

Nota: El desarrollo de esta situación demanda periodos de trabajo continuo y momentos para su seguimiento, con intervenciones que pueden ser paralelas al desarrollo de otra situación, considerando como duración

total el tiempo que lleve desde la planeación hasta la recolección de lo que produzca el huerto escolar.

Es necesario informarse previamente sobre los periodos de siembra y recolección para presentar opciones que puedan sembrarse sin que los tiempos pongan en riesgo la cosecha.



Organizados en semicírculo, coloque al frente de los alumnos algunos vegetales o frutos que sean de ciclo corto para sembrar (jitomates, papas, pepinos, zanahorias, cebollas, rábanos, cilantro). ¿Los conocen? Permita que los observen, toquen y huelan, y que los describan con más detalle. Anímelos a pensar de dónde vienen. Registre las ideas en el pizarrón.

Lea algún texto que aborde el tema de la siembra,

como *Un jardín en tu balcón*, de Rebeca Weber, o *Semillas de México*, de Fanuel Hanán. Platique con ellos sobre qué semillas conocen y cómo se siembran.



Proporcione algunas semillas, bulbos o tubérculos diferentes, de ciclo corto, de modo que puedan cultivarse en el plantel para que los alumnos observen, considere que se correspondan con los vegetales y frutos que mostró al inicio. Invítelos a mirarlas y pregunte: “¿qué son?”, “¿cómo son?”, “¿son iguales?”, “¿por qué?”, ¿qué podrá germinar de ellas?”, “¿qué te hace pensar eso?”.



Coloque al frente una mesa con recipientes vacíos e invite a los niños de cada equipo a reunir aquellas semillas, bulbos o tubérculos que sean iguales. Pregunte a algunos niños mientras hacen la clasificación: “¿por qué pones éstas juntas?”, “¿por qué piensas que son diferentes?”.

Al terminar, invite a considerar qué podría germinar de cada semilla, bulbo o tubérculo. Coloque los vegetales o frutos que utilizó en la actividad inicial y reflexione

a cuál corresponde. Pida a algún alumno que tome nota escribiendo con sus recursos o dibujando en una tarjeta las ideas de los niños sobre qué piensan que podrían obtener al sembrar cada tipo de semilla, bulbo o tubérculo y colóquelas junto al recipiente. Lea para el grupo las ideas y promueva que elaboren explicaciones, por ejemplo, “ustedes han comentado que de estas semillas podríamos obtener jitomate, otros opinan que cilantro, ¿por qué piensan eso?”. Ayúdelos con aquellos que desconozcan a fin de que en la mesa se pueda observar la etapa inicial y final de los posibles cultivos.

Invite a los alumnos a sembrar un huerto escolar. Para ello, deben pensar ¿qué sembraremos? Que observen la etapa inicial y final de los alimentos con los que han trabajado y comente algún aspecto sobre su cultivo, por ejemplo, el momento del año en que es mejor sembrar y por qué, el tiempo que hay que esperar entre la siembra y la recolección o el espacio que requieren. Anímelos a considerar esos factores para poder seleccionar qué sembrarán.

Si, por ejemplo, deciden cultivar zanahorias, busquen información en algún medio electrónico o en libros con algunos adultos, en particular sobre aspectos relacionados con su cultivo; guíe al grupo para que planteen preguntas que orienten la investigación. Algunas que pueden servir son: “¿cómo se siembra?”, “¿qué necesitarán?”, “¿cuánto tarda en germinar y en recolectarse?”, “¿qué condiciones favorecen su crecimiento, como sol o cantidad de agua?”. Vayan registrando sus hallazgos con dibujos o textos que escriban con sus recursos en un pliego de papel que puedan mantener a la vista.

Decidan cuál es el mejor momento del año para sembrar; cuántas semillas, tubérculos o bulbos utilizarán; el tamaño que puede alcanzar la planta; si necesita sol o sombra para determinar cuáles serán los materiales y espacios más apropiados, y organicen para reunir lo que necesitan.



Distribuyan responsabilidades y organicen la siembra: unos elaboran el cercado, otros los canales de tierra, unos el riego, otros el señalamiento del

tipo y cantidad de cultivo. Realicen la siembra y recuerden que el equipo en el que se integraron en esta actividad será con el que atenderán el huerto cuando les corresponda.



En un calendario de gran tamaño que todos alcancen a mirar, marquen la fecha en que comenzaron y cuándo debe terminar el proceso (prevea tener tantos calendarios como meses requiera el tiempo de recolección). Invite a los alumnos a llevar una bitácora de crecimiento de su cultivo en un cuadernillo.



Proporcione un cuadernillo de hojas engrapadas y pida que en la portada indiquen qué están sembrando. En la primera hoja hagan el registro 1, incluyan la fecha y dibujen cómo se sembró y cómo luce el cultivo. Para hacerlo, obsérvenlo directamente. Invite a sus alumnos a pensar e incluir un texto que describa el aspecto de su plantación, deje que lo escriban lo mejor que puedan.



Registren en el calendario. Invite a un representante de cada equipo a señalar los días que realizarán el riego, pida que piensen cómo registrar para que eviten confusiones y tengan claro cuándo les corresponde. Dejen el calendario en un lugar en que todos puedan mirarlo.

Durante el tiempo que lleve a las plantas crecer, determinen un día, en un lapso que permita apreciar cambios en los cultivos, para observar las plantas y conversar sobre los cambios que perciben. Invite a los niños a registrarlos en sus cuadernillos individualmente, incluyendo los datos que tiene el primer registro: fecha, dibujo y descripción. Apoye la observación invitándolos a fijarse en la apariencia de la tierra, ¿qué tan húmeda está?, ¿hay algún brote, cómo es?, ¿tienen más hojas que antes?, ¿son más largas?, ¿cuál es la cantidad de hojas?, ¿se dio algún brote de flor o fruto?



Periódicamente reflexionen sobre lo que va sucediendo con su huerto, ¿cuánto tiempo ha pasado desde que sembramos?, ¿cuánto falta para la recolección?, ¿todas nuestras plantas han germinado?, ¿por qué algunas no lo hicieron?



Ayude a los alumnos a reconstruir el proceso en el que han participado, las dificultades que van surgiendo, qué decisiones tomaron para resolverlas, cómo fue cambiando su planta y si lograron cosechar algo. Tome notas de cada participación en el pizarrón, de modo que posteriormente pueda apoyarse en ellas para compartir su experiencia con compañeros de otros grupos, o inviten a los padres de familia para referirles el proceso en el que los niños han participado con el apoyo de sus cultivos y los registros que se han realizado de la experiencia.

Tengan en cuenta que en ese proceso pueden presentarse imprevistos, un animal que consuma lo que se ha plantado, alguna plaga; es importante que lo aprovechen para analizar la experiencia, tomen nota de lo que pasó y piensen en cómo se podría solucionar y qué previsiones tomarían de volver a realizar la experiencia. Motíuelos para que, de ser necesario, lo vuelvan a intentar haciendo las modificaciones derivadas de su experiencia.

Organizador curricular: Exploración de la naturaleza.

CONOCIENDO ALGUNOS ANIMALES

Finalidades

- Identifican y explican características comunes entre algunos animales.
- Obtienen y comparten información que responde a preguntas que se plantean sobre la vida animal.
- Reconocen condiciones que son favorables para la vida de algún animal y se comprometen con su cuidado.

Contenidos y capacidades que se propician

Al observar animales y describirlos, los niños elaboran explicaciones sobre sus características y establecen vínculos con otras formas de vida. Cuando se plantean preguntas para investigar y recurren a fuentes de información para responderlas, pueden reconocer qué información es relevante, elaborar registros y formular explicaciones que comparten con otros al comunicar sus hallazgos.

Versión 1. ¿Cómo son?

Materiales

- Tarjetas con imágenes de algunos animales (ver Anexo 2).
- Lámina didáctica “Insectos”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Lámina didáctica “Diferentes pero semejantes”. Tercer grado. Educación preescolar.
- Tarjetas de cartulina, hojas y lápices.
- Media cartulina con un cuadrado dibujado al centro (una por equipo).



Organizados en semicírculo, enseñe una caja o jaula cubierta en cuyo interior se encuentre algún animal que no represente riesgo (pájaro, conejo, pollo, tortuga), comente que, oculto, se encuentra un animal que vino de visita. Pida que adivinen de qué animal se trata: podrán plantear preguntas pero usted sólo responderá “sí” o “no”. Tal vez los niños pregunten directamente si se trata de algún animal; de ser así, anímelos a pensar en

características por las que podrían preguntar, como el tamaño, color, hábitos, sonidos. Sólo si no logran la formulación de esas preguntas, desles alguna pista: ¿tiene plumas?, ¿es pequeño?, ¿tiene dientes?

Muestre a los niños el animal y permita que lo observen, que describan cómo es, qué hace; propicie que digan lo que saben de ese animal y que hagan analogías a partir de algunas características: “su piel es suave como...”, “es de color blanco como...”. Escriba en el pizarrón una lista con las características del animal que mencionen. Pídales que dibujen al animal observado, invítelos a acercarse a él para mejorar su dibujo al incluir las características que observen o sugiera algunas de las que se han comentado.

Muestre la Lámina didáctica “Insectos”. Segundo grado. Educación preescolar y pídale que los vean bien, que se fijen en todos los detalles: ¿qué son?, ¿cuáles conocen?, ¿cómo son?, ¿conocen algún animal que se parezca a estos?, ¿en qué? Estos animales que ven en la lámina, ¿se parecen en algo?, ¿en qué? Anote las ideas.

Comente que aunque no los vean, en nuestra escuela viven algunos animales, ¿cuáles piensan que viven aquí? Organice con los alumnos un recorrido por la escuela y proporcioneles tarjetas y lápices para que puedan registrar con dibujos o escribiendo lo mejor que puedan cuáles animales logran observar en el camino: pueden dibujar lo que ven, después ellos explicarán qué fue lo que observaron, apoyándose en su dibujo o en lo que hayan escrito. Tomen acuerdos sobre qué harán cuando observen algún animal, promueva la reflexión: ¿lo tocaremos? Si alguien descubre un hormiguero, ¿qué cuidados debemos tener? Durante el recorrido, esté atenta a lo que exploran los niños, permita que compartan sus hallazgos y que dispongan de tiempo para observar y registrar en sus tarjetas lo que van identificando en los animales que

Si en su escuela cuenta con lupas, sugiera que las usen para observar durante el recorrido.

encuentran. Intervenga para que se fijan en detalles específicos: ¿cómo es o son?, ¿qué está(n) haciendo?, ¿por qué creen que se comportan de esa manera? Tome nota de las preguntas y explicaciones que expresen durante la experiencia.

De regreso al aula, los alumnos deberán dictarle qué animales observaron: ¿alguien más vio a...? Organice las ideas en un cuadro de cuatro columnas: “Animal que observé”, “¿Cómo es?”, “¿A qué animal se parece?” y “¿Por qué?”. Registre sus ideas e incluya dibujos que faciliten la interpretación por parte de los niños.

Revisen el cuadro que hicieron, resaltando las relaciones de semejanza que establecieron y pida que las amplíen pensando con cuáles otros animales, de

los que conocen, tienen algo en común, por ejemplo, “ustedes mencionaron que las hormigas se parecen a los alacranes porque pican, ¿qué otros animales pican?”. Invite a los niños a encontrar animales parecidos a... Use la lámina “Insectos” cada vez que se requiera para que

recurran a ella cuando estén haciendo comparaciones. Así centrarán más la atención a los detalles.



Proporcione media cartulina con un cuadrado dibujado en el centro, pida a los alumnos que elijan un animal de los que observaron y lo dibujen dentro; invítelos a pensar ¿a qué otros animales se parecen? y solicite que los dibujen alrededor. Mientras trabajan acérquese y pregunte sobre las relaciones de semejanza que han establecido.



Invite a que los equipos presenten al grupo lo que han hecho: ¿qué animal eligieron?, ¿qué parecidos encontraron entre ellos? Proponga algunos diferentes. Anímelos a considerar si podrían incluirse como parecidos o no y por qué.

En otro momento, puede utilizar la *Lámina didáctica “Diferentes pero semejantes”*. Tercer grado. Educación preescolar. Dígalos a los niños que la miren y digan: “¿qué animales hay?”, “¿qué están haciendo?”, “¿cuáles se parecen?”, “¿en qué?”, “¿cuáles son diferentes?”, “¿por qué?”.

Propicie que encuentren semejanzas y diferencias entre algunos animales y los seres humanos. Coloque

Puede proporcionar a los alumnos diferentes imágenes de animales para facilitar la búsqueda de semejanzas.



algunas tarjetas con imágenes de los animales boca abajo y, colocados en círculo alrededor, invite a algún alumno a tomar una tarjeta, pida que observen qué animales hay y que completen la frase “éste es un tigre, se parece a mí en...”. Escuchen las respuestas y pregunte al grupo si están de acuerdo, en caso de discrepar solicite que expliquen por qué piensan algo diferente. Seleccionen otra tarjeta, miren qué animal es y completen la frase “ésta es una serpiente, es diferente a mí porque...”. Repita la mecánica tantas veces como sea posible, cuidando que no se pierda la atención.

Versión 2. ¿Sabías que...?

Materiales

- Lámina didáctica “Animales en el hielo”.
Primer grado. Educación preescolar.
- Pliegos de papel y marcadores.
- Libros, revistas o algún recurso digital para obtener información.
- Cartulina.
- Lámina didáctica “Nidos asombrosos”.
Tercer grado. Educación preescolar.



Pida a los niños que mencionen nombres de los animales que conozcan, tome nota en el pizarrón y, si es posible, incluya algún dibujo que facilite que los alumnos trabajen posteriormente con el listado.

Revisen cuáles son los animales que se han mencionado y si todos los conocen. Marquen de alguna manera aquellos que resulten poco conocidos por el grupo o sobre los que les gustaría saber más, eso reducirá su listado inicial.

También puede optar por mostrar al grupo la Lámina didáctica “Animales en el hielo”. *Primer grado. Educación*

preescolar, para compartir lo que saben sobre los animales que observan y elegir aquellos de los que quisieran saber algo más.

En un pliego de papel, elabore un cuadro de tres columnas: “Animal”, “Lo que sabemos” y “Lo que queremos saber”. Esto permitirá organizar mejor la indagación que se realizará. Transcriba el nombre del primer animal y pregunte “¿qué es lo que sabemos de él?”; tome nota en la segunda columna y continúe “¿qué queremos saber?”, y registre en forma de pregunta lo que se investigará de los animales. Algunos niños pueden dar ideas que no estén formuladas como preguntas, “yo quiero saber dónde viven”. A partir de la idea, formule la pregunta “¿dónde viven?”.

Elijan con qué animal comenzarán, coloque un pliego de papel al frente con su imagen y las preguntas de investigación escritas a modo de título. Dividan el espacio restante a la mitad. En una de ellas escriba: “Lo que pensamos”, y en la otra “Lo que investigamos”. Anime a los alumnos a compartir sus ideas sobre cada pregunta y regístrelas. Esto servirá para confrontarlas con la información que obtengan al realizar el proceso de indagación.

Cuestione al grupo sobre dónde creen que podrían obtener información que responda a sus preguntas, revisen los títulos con los que cuentan en la Biblioteca de Aula, identifiquen si en alguno podrían encontrar la información que necesitan, también pueden recurrir a revistas especializadas o, si las condiciones lo permiten, a documentales o páginas de Internet. Al hacer uso de estos recursos es importante que mencione la fuente, el autor y tener presente lo que

Es recomendable que el listado no sea mayor de tres o cuatro animales, ya que si se excede, el proceso de indagación que realizarán podría dificultarse.

La experiencia de buscar información, comentar las ideas entre niños, y la oportunidad que usted tiene de verlos sorprenderse, de escuchar sus preguntas, aportaciones, opiniones e hipótesis para hacerlos reflexionar, sólo se da en el aula, en la interacción con sus pares. No deje la investigación como tarea para casa.

están buscando, lea párrafos y analicen si la información responde a sus preguntas, por ejemplo, “aquí dice que los monos tití viven en la selva lluviosa del Amazonas y miden de 14 a 18 cm, ¿eso responde a la pregunta ¿dónde viven?”.

Tomen nota de la información que van obteniendo, una manera de organizarla es que peguen en el pizarrón una cartulina en la que algún niño dibuje al animal en el centro. Cada vez que encuentren la respuesta a alguna de las preguntas pida que alguien la escriba lo mejor que pueda o con dibujos para que después puedan recuperar la información.

Contrasten la información que obtuvieron con sus ideas iniciales: recurran al pliego de papel dividido a la mitad, “al inicio pensábamos que la anaconda se alimentaba de elefantes, ¿fue así?, ¿de qué se alimenta?”. Consulten el organizador que contiene la información que responde a las preguntas y promueva que expliquen sus hallazgos, que se escuchen con atención y expresen su acuerdo o desacuerdo con las ideas a fin de registrarlas. Pida a alguien que anote las respuestas en el pliego de papel.

Una vez que hayan terminado con todos los animales y las preguntas, proponga a los niños compartir lo que saben con otras personas, utilizando la expresión “sabías que...”.



Distribúyanse los datos obtenidos de cada animal, de modo que a cada pareja le corresponda trabajar con uno; deles medio pliego de papel y como título escriban “¿Sabías qué?”. Invite a cada pareja a registrar los hallazgos del grupo; puede ser mediante dibujos o intentos de escritura.



Presenten los datos obtenidos a otras personas, pueden ser compañeros de otro grupo o padres de familia. Apoye a los alumnos para que compartan la información obtenida sobre los animales; cada pareja puede apoyarse en su registro, al final compartan con el auditorio qué tuvieron que hacer para obtener esa información.

Propicie que recuerden cuáles fueron las preguntas que plantearon al principio, ¿qué respuestas hallaron a cada una? (es a manera de recapitulación), ¿qué otras preguntas podríamos investigar en una ocasión posterior?, ¿de qué animal? Tome nota de ello para que, de haber condiciones, lleven a cabo las actividades.

En otro momento puede repetir este proceso de indagación focalizando algún tema en particular; por ejemplo, revisando la Lámina didáctica “Nidos asombrosos”. *Tercer grado. Educación preescolar*; observen los animales que aparecen e indaguen sobre el espacio en donde viven y otras preguntas que se generen a partir de la imagen, incluso si lo consideran pueden enriquecer la información con otros nidos que puedan resultar interesantes como los que usan los animales en el mar, o en algunas madrigueras.

Versión 3. Una casita para...

Materiales

- Hojas y lápices.
- Pliego de papel y marcadores.
- Materiales diversos para el hábitat de la mascota.



Propicie una conversación sobre las mascotas: ¿quién tiene una mascota?, ¿qué animal es?, ¿cómo se llama?, ¿cómo llegó a su hogar?, ¿cómo es?, ¿cómo lo cuidan?

Proponga que adopten una mascota, consideren pedir autorización y haga que los niños indaguen con la directora qué consideraciones por parte de la escuela debemos observar. Coméntenlas y propicie que los niños reflexionen acerca de los compromisos y las responsabilidades que adquieren.

Solicite al grupo ideas sobre cuál podría ser su mascota, tome nota de las propuestas y analicen cuál de esos animales sería más viable tener en el salón. Consideren cuestiones como ¿qué tamaño deberá tener?, ¿qué riesgo representa tenerlo?, ¿qué necesidades tiene?, ¿dónde lo colocarían?, ¿cómo lo cuidarían?, ¿quién lo atenderá si enferma?

Una vez seleccionado el animal que será su mascota, inviten a un especialista o alguna persona que tenga experiencia en su cuidado para obtener información sobre el animal y las previsiones que deben tomar para recibirlo. Preparen las preguntas que le harán, sugiera que incluyan algunas que rescaten: ¿qué tipo de ambiente o espacio necesita para vivir?, ¿qué cuidados habituales habrá que darle?, ¿cómo podemos saber si se ha enfer-

Si no fuera posible recibir la visita, puede optar por una entrevista telefónica o por la consulta en fuentes de información.

mado? Y otras que permitan contar con las condiciones adecuadas para su vida. Proporcione a los alumnos hojas para que registren con dibujos o escriban lo mejor que puedan la información que consideren resulte importante recuperar.

Pida que compartan la información y tome nota en el pizarrón, decidan cómo organizarse para preparar el espacio donde vivirá el animal, acuerden el rol que se seguirá para cuidarlo, plantee cuestiones que les permitan acordar ¿qué pasará con la mascota al terminar la jornada de clase?, ¿y los fines de semana?, ¿y en las vacaciones?, ¿y al finalizar el ciclo escolar? Tome notas de las ideas de los niños y explique que para cumplir con esos acuerdos es necesario el apoyo de los padres de familia.

Inviten a los padres de familia para darles a conocer la intención de tener una mascota, propicie que los niños les presenten las previsiones que han hecho y los acuerdos que se establecerían, soliciten apoyo de los padres de familia para poder asumir los compromisos.

Reciban al animal en el aula, permita que los alumnos lo observen, escuche lo que dicen espontáneamente y anímelos a que analicen al animal, ¿cómo es?, ¿cómo se comporta?, ¿qué nombre podría tener? Periódicamente abran un espacio de observación colectiva para el animal a fin de que perciban los cambios que tiene.

Organizador curricular: Exploración de la naturaleza.

¿CÓMO PODEMOS HACER...?

Finalidades

- Identifican y describen cambios que ocurren durante y después de procesos de indagación.
- Registran e interpretan información que obtienen a partir de la observación y experimentación.
- Elaboran explicaciones sobre sucesos o fenómenos que observan.

Contenidos y capacidades que se propician

Al participar en experiencias de contacto directo con animales y otros elementos del entorno, y centrar la atención en lo que pasa bajo ciertas condiciones, los niños elaboran explicaciones propias a partir de lo que observan y logran establecer relaciones causales, elaborar hipótesis, verificar, representar sus ideas, así como compartirlas. La indagación, con el apoyo de la maestra, es condición fundamental para la comprensión que logren los niños de los procesos y eventos relacionados con el mundo natural en los que participan.

Versión 1. Un comedero para aves

Materiales

- Botella de plástico o envase de leche limpio.
- Semillas o alimento para aves, tijeras, alambre, palos o cucharas.
- Pliego de papel y marcadores.



Organice un recorrido por la escuela con los niños, pida que estén atentos en la búsqueda de aves, cuando encuentren alguna, promueva que se fijen en cómo es y en lo que hace, piensen también en dónde vivirá?, ¿de qué se alimentará?, si quisiéramos alimentarlas, ¿cómo podríamos hacerlo?

De regreso al aula, registren lo que observaron. A modo de relato, propicie que los niños le dicten lo que vieron, apóyelos dando el inicio: “Hoy salimos a recorrer la escuela en busca de aves...”, algunos nexos que ayuden a cohesionar el relato: “Entonces pasó que...”,

y aspectos sobre los que conversaron: “Pensamos que viven en..., se alimentan de...”.

Proponga a los alumnos probar algunas formas de alimentar a las aves que vuelan por la escuela, anímelos a pensar, ¿qué podríamos darles como alimento?, ¿cómo podríamos proporcionárselos? Elabore en un pliego de papel un cuadro que permita organizar qué propuestas se probarán y el orden. Considere que aunque las propuestas puedan ser inviables deben probarse a fin de analizar los resultados que se obtengan. Un ejemplo del cuadro es:

Propuesta de...	Alimento	Cómo se proporcionará	Resultados
1. Rafa	Migajas de pan	Se dejará en el suelo	Las hormigas se llevaron las migas de pan

Analicen lo que han obtenido, ¿qué resultó?, ¿qué definitivamente no?, ¿qué sería necesario considerar para tener éxito?

Proponga indagar con alguien, en algún libro o con el apoyo de algún recurso digital, información para saber cómo alimentar a las aves silvestres y qué alimento deben darles. Revisen algunos textos para identificar información útil. Pida a los niños que le dicten la información que quieran recuperar.

De ser necesario, oriente hacia la idea de construir un comedero para aves, promueva que los alumnos piensen y propongan ¿cómo podría ser?, ¿qué necesitaremos para construirlo?, ¿dónde lo pondremos?, ¿qué alimento usaremos? Observen algunas imágenes, un tutorial o un instructivo que informe el procedimiento para elaborar el comedero.



Elaboren un comedero para aves, decórenlo a su gusto, coloquen el alimento y con apoyo de alguien ubíquenlo en los lugares que hayan acordado durante una semana. Durante una semana dediquen un momento diariamente para observar los comederos: ¿se acercan las aves?, ¿a qué creen que se deba?, ¿se ha consumido el alimento?, ¿cuánto?, ¿el comedero requiere algún tipo de reparación?, ¿cuál? Acuerden acciones para mantener y dar seguimiento al funcionamiento de los comederos.



Compartan los resultados que cada equipo obtuvo, decidan cuánto tiempo conservarán los comederos y organicen las acciones necesarias para su mantenimiento. Registren individualmente la experiencia con dibujos, en trípticos para informar a otros compañeros qué hacer si quisieran elaborar un comedero para aves.



Versión 2. Composta

Materiales

- Basura orgánica o materiales de rápida descomposición.
- Bolsa negra.
- Pliegos de papel, marcadores, pegamento, hojas, lápices y crayones.
- Calendario para el registro de acciones.



Prepare una bolsa negra con algunos desperdicios orgánicos, ciérrela de modo que no pueda mirarse su contenido y cerciórese que con la manipulación no produzca heridas o sensación punzante. Sentados en círculo, proporcione a uno de los niños la bolsa y que trate de adivinar qué hay en el interior; podrán tocar, pero no mirar por dentro. La bolsa pasará de mano en mano como si fuera el juego de *La papa caliente*.

Mientras los niños tocan la bolsa, escriba en el pizarrón los comentarios espontáneos que hacen, coloque la bolsa al centro y lea para ellos lo que anotó: “Joaquín dijo que se siente feo; Alberto, que apesta; Karla, que parecen hojas”. Abra la bolsa y vierta su contenido sobre un periódico que proteja el suelo. Escuche los comentarios que hagan los niños y retome algunos para propiciar que expliquen por qué dijeron eso.

Pregunte al grupo “¿qué creen que haremos con esta basura?”. Tome nota de sus ideas en el pizarrón y propicie que expliquen por qué creen eso. Comente que

con ella y otros elementos fabricarán un alimento para las plantas de la escuela llamado composta: “¿saben qué es?”. Observen un video o escuchen el testimonio de alguien con experiencia en la preparación de la composta a fin de contar con información sobre qué es, para qué sirve y cómo se elabora.

Puede utilizar también folletos, instructivos o carteles con la representación del procedimiento.

Detenga el video antes de que se dé a conocer el procedimiento e invite al grupo a explicar con sus palabras lo que ha escuchado.



Proyecte nuevamente el video o pida a la persona que explique paso a paso el procedimiento para hacer composta, el tiempo que es necesario esperar para que esté lista y los cuidados que requiere. Solicite a los niños que mientras escuchan, tomen nota en una hoja de lo que se necesita.



Después, compartan lo que anotaron para poder organizarse y hacer la composta. Acuerden ¿qué traer?, ¿dónde se hará?, si la composta se entierra ¿quién ayudará?, ¿cómo le daremos mantenimiento?, ¿cuándo se regará?, ¿cuándo se desenterrará para moverla?

Reúnan lo necesario y sigan el procedimiento para prepararla. Registren en el calendario cuándo se preparará, cuándo se regará, quién será el responsable y cuándo se acudirá a desenterrarla para observarla y moverla.



Elaboren un dibujo en un cuarto de papel bond sobre lo que hicieron y cómo lucía la composta antes de cubrirla de tierra. Peguen sus dibujos en pliegos más grandes de papel, incluyan descripciones sobre cómo olía o qué elementos pusieron; en otro pliego de papel tome nota de “¿cómo creo que lucirá en una semana?”. Anímelos a dar explicaciones que justifiquen sus predicciones.

Cuando sea el momento, observen la composta. Antes de desenterrarla, invítelos a mirar sus registros y lea las descripciones y predicciones que hicieron, desentierren la composta y observen si luce igual que antes, qué cambios se notan, cómo es la apariencia de los elementos que enterraron, hay algún animal, cuál, por qué creen que está aquí.



De regreso al aula, diga a los niños que se reúnan de nuevo con su trío y elaboren un dibujo sobre cómo luce ahora la composta, acérquese a cada grupo y

Repita estas acciones cada vez que revisen la composta: lectura de predicciones, contraste con la realidad, observación, registros y predicciones siguientes.

anime a que expliquen su dibujo, invítelos a pegarlos en otro pliego de papel en el que incluya las proyecciones sobre cómo creen que luzca la composta en la siguiente ocasión.

Cuando la composta esté lista, hagan el registro correspondiente y péguenlo en el pliego de papel. Ayude al grupo a decidir qué harán con ella, ¿a qué plantas de la escuela se le pondrá? Coloquen la composta a las plantas, re-

gistren la experiencia y peguen todos los pliegos de papel para realizar un flujograma gigante. Utilícenlo para compartir con otras personas lo realizado.

En otro momento, si lo prefiere, puede proponer la observación de las plantas que recibieron la composta, marquen aquellas que tienen y comparen su crecimiento con las que no: ¿hay algún cambio?, ¿la composta ayuda a las plantas a crecer mejor?

Versión 3. Un terrario acuático

Materiales

- Video que presente los cambios en el crecimiento de algún animal o un libro sobre la vida de algún animal como *Historia de un elefante marino* o *Historia de un pájaro bobo*, de Martha Salazar García, perteneciente a los acervos de la Biblioteca de Aula.
- Pecera, piedras, agua, plantas, objetos y animal para armar el terrario.
- Hojas, lápices, crayones, colores y marcadores.



Como parte de la búsqueda de información, observen algún video o fragmento de documental que muestre momentos del crecimiento de algún animal, preferentemente acuático; si no cuentan con el recurso, pueden utilizar un libro sobre la vida de

algún animal como *Historia de un elefante marino* o *Historia de un pájaro bobo*, de Martha Salazar García. Conversen sobre cómo es la vida de esos animales y cómo cambian.

Proponga realizar un terrario acuático para ver la transformación del animal y su ambiente. Para eso debemos pensar ¿cómo se prepara un terrario acuático?, ¿qué piensan que debe llevar?, ¿dónde podríamos investigarlo?


Organicen un proceso de indagación en diferentes fuentes que les sean accesibles. Si en su contexto hay alguien que tenga experiencia con la elaboración de terrarios de este tipo, entrevístenlo; de lo contrario, reúnan libros, imágenes o testimonios que puedan llevar al aula para investigar. Si los niños proporcionan material, revíselo con anticipación a fin de ubicar fragmentos útiles que pueda leerles.

Con la información obtenida elaboren un listado: los niños le dictan y usted escribe en el pizarrón lo que requerirán para su terrario acuático. Organícense para contar con los materiales y prepararlo (tierra, plantas, roca o algún objeto), considerando qué animal podría vivir ahí y cómo lo alimentarían. Se sugiere que el animal que decidan observar sea de ciclo de crecimiento corto y que esté en sus primeras etapas, ya que de esa manera podrán observar cómo se transforma. Coloquen al animalito en el terrario acuático y organícense para su cuidado cotidiano.


Dé un tiempo para que los alumnos elaboren un registro en hojas con dibujos sobre cuáles son las condiciones actuales del animal. Resguarde estos trabajos, ya que regresará a ellos posteriormente.


Otra opción es que si las condiciones lo permiten, envíen una carta o un correo electrónico a algún biólogo o persona con experiencia para solicitar su acompañamiento en el proceso.



 Elaboren periódicamente registros que den cuenta de cómo es el animal y su entorno: ¿ha cambiado algo?, ¿qué? Sugiera que se fijen en las rocas para ver si desarrollaron musgo, el tamaño y apariencia de las plantas y del animal. Proporcione los primeros registros para que los niños puedan observar variaciones comparativamente.

Después de un tiempo, proponga variar algunas condiciones que no representen riesgo para el animal, para saber qué pasará con él. Por ejemplo, si se trata de un pez, pueden cambiarle la planta y ver cómo se comporta; ¿se acerca a ella?, ¿intenta comerla?, ¿qué pasará si introducimos otro pez?, ¿si lo colocamos en un sitio donde dé el sol?, ¿si ponemos música? Elijan una de las condiciones para poner a prueba, nunca todas a la vez, pues eso puede provocar estrés en el animal.

 Proporcione una hoja dividida en dos partes, pida a los niños que en la primera registren con dibujos cómo está el animal antes de hacer la variación, conversen sobre lo que creen que pasará y registrenlo en la segunda parte de la hoja para recordar sus predicciones; realicen la variación y registren los resultados. Comenten qué semejanzas y diferencias hay con lo que pensaban que iba a ocurrir, cómo estaba el animal, y qué sucedió.

 Periódicamente deje que los niños observen el terrario acuático y proporcione sus registros iniciales, promueva con ellos que hablen sobre los cambios que observan y por qué piensan que se han dado.

Organizador curricular: Exploración de la naturaleza.

CUANDO EL TIEMPO PASA

Finalidades

- Identifican a través de imágenes, objetos y testimonios, algunos cambios en las formas de vida de las personas, como producto del paso del tiempo.


Contenidos y capacidades que se propician

Al hablar e interactuar con personas, objetos y lugares evocando sucesos a través de ellos, los niños pueden comprender los cambios producidos por el paso del tiempo y su impacto al transformar las formas de vida de las personas. Al conversar del pasado e imaginar el futuro, los niños desarrollan nociones temporales y causales que les permiten comprender mejor el mundo que les rodea.

Version 1. Una historia especial

Materiales

- Fotografías, imágenes u objetos de los alumnos cuando eran bebés, y de otras personas.
- Hojas, lápices, crayones, colores, recortes y pegamento.
- Pieza de cartón de 30 x 30 cm dividida por la mitad (para cada niño).

 Muestre al grupo una fotografía de usted cuando era bebé, deje que la observen. Pregúnteles “¿quién creen que es?”. Escuche sus ideas y después diga quién es. Invítelos a plantear preguntas sobre lo que quisieran saber de la fotografía y respóndales. Si no hubiera preguntas, comparta algunas particularidades de la foto: dónde fue tomada, quiénes más están en ella, anécdota sobre el evento a que se refiere la imagen. Si no tiene fotografías, puede recurrir a algún objeto o alguna foto de algún familiar.

Pida a algunos niños que cuenten cómo eran cuando eran bebés y durante su crecimiento. Pueden traer una fotografía o dibujo para mostrar. Anticipe que en casa deben conversar con sus familiares sobre la imagen

Considere que esto puede resultar difícil para algunos niños; es conveniente conocer particularidades específicas como adopciones o niños bajo el cuidado de algún familiar. Dialogue previamente con las familias o encargados de su cuidado para que comenten con los niños aspectos de su historia desde una perspectiva positiva.

para tener información suficiente para compartir.

En el salón organicen un círculo y seleccionen algunas fotografías para que los alumnos las muestren, no es necesario que todos pasen a compartirlas en esta ocasión. Esta actividad puede distribuirse en varias sesiones a fin de promover el interés hacia lo que los compañeros comparten.

Cuando los niños muestren su foto o imagen invite a que el grupo indague qué edad tenía en la fotografía, qué pasaba en ella, con quiénes estaba. Conforme los alumnos pasen, propicie que establezcan relaciones de semejanzas y diferencias con lo que sus compañeros

comparten, ¿quién más tomaba leche a esa edad?, ¿alguien usaba chupón, como Luna?, ¿quién más tenía una mascota como Carlos y Alma?

Proponga invitar a algún familiar para hablar sobre cómo ha crecido algún compañero; preparen preguntas para indagar ¿cómo lo esperaban?, ¿qué sintieron cuando lo vieron por primera vez?, ¿cómo se comportaba?, ¿qué fue aprendiendo al crecer? Escriba las preguntas en el pizarrón. Prepare el encuentro con el invitado, que traiga, si tiene, imágenes del ultrasonido, el certificado de nacimiento, ropita de diferentes etapas, fotografías o videos que permitan percibir cómo ha crecido el niño. Reciban la visita, invite a los alumnos a plantear las preguntas y anímelos a mirar las fotos u objetos y a ordenarlos de modo que puedan representar el proceso de crecimiento.



Pida a los niños que se dibujen como eran cuando fueron bebés en una hoja y que incluyan algunos elementos que permitan mirar cómo eran y lo que hacían.

En otra sesión pueden dialogar sobre algún momento específico en el desarrollo y representarlo en otra hoja y así sucesivamente hasta contar con una muestra de los diferentes momentos de vida de los alumnos. El último dibujo debe representar cómo son en la actualidad. Peguen las hojas unidas a fin de formar un flujograma.



Elijan un lugar dentro o fuera del salón para compartir sus flujogramas. Es importante que acuerden cómo deben escucharse, anímelos a expresar interés sobre lo que el otro comparte, den ideas de lo que podrían preguntar y apoye con cuestionamientos en caso de que al inicio no se den de forma espontánea.

Considere que esta actividad puede llevar varias sesiones para que todos tengan la oportunidad de expresar qué cambios han notado en su crecimiento. Es importante que ponga énfasis en lo que los niños comparten, más que en lo que los diferencia.



Organizados en círculo platiquen sobre lo que compartieron con sus compañeros, ¿qué comentaron?, ¿cómo fue el crecimiento de Luis?, ¿qué cambios hay?, ¿cómo era y cómo es ahora?, ¿encontraste parecido contigo?

Puede ser necesario anticipar a los padres de familia la etapa o el suceso que abordarán en la sesión, a fin de que puedan hablar o compartir información sobre el evento con sus hijos.

Versión 2. ¡Cómo pasa el tiempo!

Materiales

- Libro que hable sobre algún adulto mayor como *La abuela de pelo rosa*, de Tessie Solinís y Guillermo Castellanos, perteneciente al acervo de la Biblioteca Escolar.
- Pliego de papel, marcadores, tarjetas de cartulina, lápices, colores y crayones.
- Calendario para registro de actividades.
- Bolsa negra o tela para cubrir los objetos.
- Cartulina o pellón, pinceles, pinturas o acuarelas.
- Postales con imágenes de lugares o personas.

Lea para el grupo un libro que hable sobre algún adulto mayor como *La abuela de pelo rosa*, de Tessie Solinís y Guillermo Castellanos. Al finalizar recupere fragmentos y compártalos con los alumnos: “¿sabe tantas cosas!, de las plantas, de mi ciudad, de mi familia y de cómo era la vida antes...?”. ¿Qué querrá decir eso?, ¿cómo sería la vida antes?

Elabore con ellos una lista de personas de edad avanzada que conozcan y puedan decirles cómo era la vida antes, escriba esos nombres en el pizarrón; pida que del listado seleccionen a tres personas para invitarlas a realizar tres actividades en distintas sesiones. Hagan la relación de invitados y actividades en un pliego de papel:

Actividad	Invitaremos a...
1. Sesión de preguntas y respuestas	
2. Compárteme un recuerdo	
3. Recorriendo la colonia	

El invitado para el recorrido debe haber vivido en su comunidad durante varios años.

En un calendario señalen la fecha en que irá cada persona y preparen lo necesario para recibirla. Para elaborar las preguntas consideren qué quieren saber

y dé alguna pista: “yo quiero saber ...si iba a la escuela”, “... si tenía celular”. Propicie que sean los niños quienes formulen la pregunta.



Distribúyanse tareas para preparar las visitas, unos escriban en hojas las preguntas que harán (transcriba a fin de apoyar posteriormente en la lectura), otros elaboren tarjetas de agradecimiento para cada invitado y unos más ocúpense del permiso para el recorrido por la colonia.



Para recibir al primer invitado organice un semicírculo, den la bienvenida para que hablen de cómo era la vida hace muchos años. Coloque las preguntas en un recipiente al centro y pida a cada pareja que tome y lea una pregunta, escuchen la respuesta y planteen la siguiente hasta terminar con todas.



Al terminar la charla, agradezcan la visita y despidan al invitado. Recuperen la experiencia a través de imágenes. Proporcione tarjetas de cartulina para que registren lo acontecido, “¿quién nos visitó?” (que dibujen o escriban lo mejor que puedan su nombre), “¿qué nos dijo?”.



Reciban la segunda visita, organícense en círculo, que el invitado se integre a él, coloquen los objetos que haya traído en una bolsa negra o en el piso cubiertos por una tela de modo que no se puedan ver; descubran uno a uno y pidan al invitado que cuente algún recuerdo asociado a esos objetos: “¿cómo los usaba?”, “¿para qué?”, “¿qué cambios nota ahora en esas

Prevea con los diferentes invitados: 1) qué preguntas le harán, 2) qué tipo de recuerdo pueden compartir (sugiera que si pueden, lleven objetos a través de los cuales se perciba el paso del tiempo, como monedas antiguas, fotografías, un quinqué, un teléfono de disco, etcétera) y 3) cuál será el recorrido que se realizará.

actividades en relación con lo que hacía antes?”. Al terminar despídanlo y de forma individual registren la experiencia mediante dibujos.

Si el invitado tuviera imágenes en las que aparezcan cómo eran los espacios tiempo atrás, pídale que las lleve a fin de poder miraras y establecer comparaciones.

Reciban al tercer invitado y organicéense para el recorrido, establezcan acuerdos para mantener la seguridad fuera de la escuela. Recorran algunos espacios cercanos, invite al adulto mayor a que hable de ellos, ¿dónde vivía?, ¿así era nuestra escuela?, ¿cómo eran las calles?, ¿a qué comercios iba?, ¿hay algún lugar que ya no esté?, ¿algún sitio es “nuevo”? Al terminar el recorrido,

pida que agradezcan la visita y registren la experiencia dibujando lo que les haya gustado o llamado la atención.

Proporcione a cada alumno sus postales, permita que las miren y comenten ¿cómo era la vida antes?, ¿qué ha cambiado en los espacios?, ¿qué objetos ya no se usan tanto? Anímelos a pensar ¿cómo creen que será su apariencia cuando sean mayores?, ¿y su mamá?, ¿y las demás personas, cómo vestirán?, ¿cómo se comunicarán? Escuche sus ideas y propicie que expliquen ¿por qué creen eso?



Organice al grupo en dos e invite a una parte a plasmar, de uno en uno, en una pintura cómo era la vida antes. Apoye con sugerencias específicas, por ejemplo, qué objetos usaban, cómo era su colonia o el parque. Deberán recordar lo que les han contado. La otra parte del grupo puede registrar cómo creen que será la vida cuando sean mayores, invítelos a dibujarse de adultos, a sus familiares o algunos objetos (o espacios) que consideran que cambiarán. Proporcione a los niños pellón o cartulina cortada en cuartos, pinceles, pinturas vinílicas o acuarelas para pintar.



Propicie que se reúnan un niño que haya pintado el pasado y otro el futuro, pida que se

muestren su pintura y expliquen al otro ¿qué puso?, ¿por qué?

Versión 3. Encapsulando el presente

Materiales

- Imágenes de espacios y personas del pasado.
- Recipiente para la cápsula del tiempo, objetos para depositar en ella.
- Hojas, lápices, crayones y tarjetas de cartulina.



Muestre al grupo imágenes de lugares preferentemente familiares de hace mucho tiempo, como la plaza principal de la localidad o algún parque, de no contar con ella utilice cualquier imagen en la que aparezcan personas o lugares de hace mucho tiempo y promueva que al miraras los niños hablen sobre lo que ven, ¿qué lugar es?, ¿lucen como ahora?, ¿qué te hace pensar eso? Si se trata de espacios no familiares, puede preguntar: ¿esta foto será actual?, ¿por qué lo creen?, ¿cómo visten las personas que aparecen?, ¿qué hacen?

Comente datos relacionados con la imagen, la época a la que corresponde y algunos aspectos relacionados con las formas de vida, invítelos a establecer comparaciones con su vida actual, ¿es igual ahora que antes?, ¿qué ha cambiado?

Invite a los niños a imaginar y compartir lo que piensan sobre ¿qué pasará cuando seas más grande?, ¿irás a la primaria?, ¿y luego?, y cuando seas adulto ¿trabajarás?, ¿en qué?, y cuando tú seas muy mayor, de edad muy avanzada ¿quién vendrá a esta escolita?

Pida que consideren si pudieran darle un mensaje a los niños que vendrán a la escuela cuando ellos sean adultos, ¿qué les dirían? Escriba las ideas en el pizarrón. Comente al grupo que una forma de dejar estos mensajes para que otros niños los reciban en el futuro es ponerlos en una cápsula del tiempo. Explique que en un recipiente bien cerrado pueden dejar algún mensaje, regalo o algunos objetos

para que los niños que vengan a la escuela dentro de muchos años puedan conocer cómo es la vida ahora. Proponga realizar una cápsula y elegir qué pondrían en ella.

Comente que las cápsulas del tiempo pueden contener:

1. Mensajes.
2. Periódicos con alguna noticia muy especial.
3. Algún objeto favorito.
4. Fotografías de ellos o de los lugares que a ellos les gustan.
5. Folletos con precios.
6. El empaque de algún producto que disfruten consumir.



Conversen sobre qué cosas del listado podríamos introducir a la cápsula del tiempo. Para esto, muestre el empaque que servirá de recipiente a fin de que perciban el tamaño. Proporcione hojas para que anoten sus ideas.



Compartan las propuestas que han hecho sobre qué introducir a la cápsula del tiempo, ayúdelos a precisar sus ideas, por ejemplo, si eligen hacer un mensaje, pregunte “¿sobre qué?”, “¿qué quieren decir?”; si optan por objetos favoritos consideren “¿qué objeto?”, “¿les dirás por qué es tu favorito?”, si es un juguete “¿sabrán cómo jugarlo?”. Elaboren el listado final de los objetos que meterán.



Preparen los elementos que se introducirán en la cápsula, apoye a cada equipo a fin de que puedan relacionar cada objeto con una situación que dé cuenta del presente para que cuando se abra, los niños puedan tener información sobre nosotros. Cuando todos los equipos hayan terminado coloquen los objetos en la cápsula.



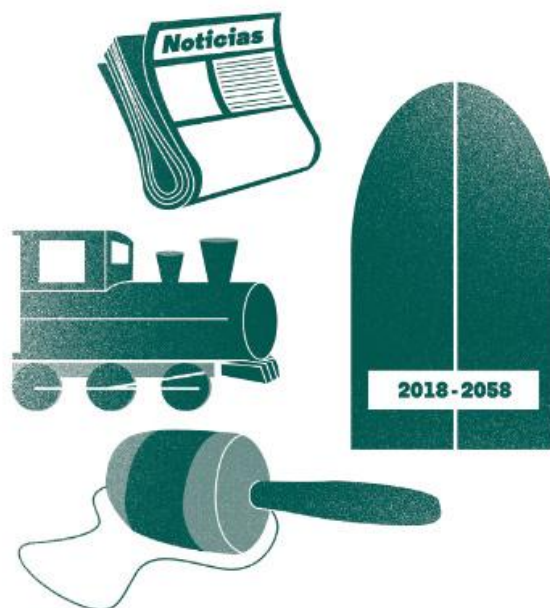
Decidan cuándo se abrirá, si la enterrarán, dónde la colocarán y qué señalamiento pondrán para que quienes la abran puedan identificar el sitio en

el que se encuentra. Preparen lo necesario considerando los acuerdos que hayan tomado.

Inviten a la directora del plantel o a algunos compañeros para que atestigüen el momento en el que la cápsula será enterrada. Invite a algún alumno que le comente en qué fecha debe abrirse y comprométanlo a transmitir el mensaje para que llegado el tiempo puedan desenterrarla. Entierren la cápsula del tiempo y coloquen el señalamiento.

Hablen sobre ¿qué les pareció la experiencia?, ¿qué creen que piensen los alumnos que abran la cápsula? Proporcione tarjetas de cartulina para que registren la fecha en que se abrirá la cápsula enterrada, pida que lleven la tarjeta a su casa y la mantengan a la vista a fin de recordar la fecha para poder regresar cuando llegue el momento de abrirla.

Organizador curricular: Cambios en el tiempo.



PENSAR, PREGUNTAR, APRENDER**Finalidades**

- Formulan explicaciones propias sobre la función que cumplen en la vida de las personas y la sociedad, ciertos artefactos producto de los avances en la tecnología.
- Identifican cambios y permanencias en algunos aspectos de la vida cotidiana.

Contenidos y capacidades que se propician

En la medida en que los niños construyen la comprensión sobre las personas, los objetos y las situaciones reales de la vida diaria, desarrollan el pensamiento reflexivo. Vivir experiencias que los lleven a preguntar, indagar e imaginar, sobre la acción de las personas y los avances tecnológicos en el mejoramiento de la vida cotidiana, propicia que los pequeños vayan ganando confianza en su habilidad para pensar por ellos mismos, razonar, construir relaciones, explicar cambios, hacer representaciones y comunicar sus ideas a otros.

Versión 1. ¿Cómo llegamos...?**Materiales**

- Pliegos de papel.
- Libros en los que haya imágenes de transportes en el pasado.



Inicie una conversación con los niños acerca de las distintas formas de trasladarnos a un lugar y de cómo llegan a la escuela. Mediante lluvia de ideas los niños puedan mencionar cómo se transportan.

Después, con calma, pídeles a algunos que describan su transporte, mientras usted dibuja en un pliego de papel lo que ellos mencionan; por ejemplo, si algunos niños llegan en bicicleta, haga un dibujo simple de una bicicleta. Una vez hechos los dibujos de los medios que refirieron, pida que levanten la mano quienes se transportan en los ejemplos dibujados. Usted escriba sus nombres donde corresponde. De esa manera, en

otros momentos, puede preguntarles “¿cómo viene Octavio a la escuela?”, “¿quiénes llegan caminado a la escuela?”.

Pregunte “cómo se trasladan de un lugar a otro: si usan el transporte público de su localidad, ¿cómo llegan de su casa a la tienda o al mercado?, ¿cómo llegan de su casa al parque?”. Ayúde-los a identificar esos medios, comente con ellos “yo también uso camión cuando voy al zócalo”. “¿Adónde más puedes llegar en camión?, ¿cuándo se usa un camión y cuándo se puede llegar caminando?, ¿cómo crees que llegas más rápido, caminando o en camión, bicicleta, motocicleta, carro?, ¿por qué crees que...?”.

Informe a las familias sobre las actividades que realizan para que conversen con los niños sobre el tema, tal vez haya quienes tengan fotografías de los medios de transporte que usaban: ¿cómo lucían? Pida a los niños que platiquen con los abuelos en casa, ¿cómo hacían ellos para llegar de un lugar a otro?, ¿cómo llegaban a la escuela?, ¿cómo llegaban a su lugar de trabajo?, ¿cómo visitaban a los familiares que vivían en lugares lejanos? Anime a los pequeños a narrar al grupo las anécdotas que les contaron sus familias; si llevan alguna fotografía, objeto o imagen, promueva que observen detalles, como la apariencia de las calles o la vestimenta de las personas. Muéstreles libros con imágenes del pasado en las que se aprecien diferentes medios de transporte.

Plantee algunas situaciones hipotéticas, por ejemplo, “¿alguno de ustedes tiene un familiar que viva muy lejos?, ¿dónde?, ¿cómo creen que podríamos ir a...?, ¿y para llegar al otro lado del mar?, ¿cómo tendría que ser el transporte para...?”. Escuche las ideas y explicaciones de los niños. Propóngales imaginar qué pasaría si

No se trata de que los niños aprendan los nombres de los medios de transporte, sino que reflexionen sobre la utilidad de éstos en la vida diaria.

no hubiera camiones, bicicletas, autos, metro o trenes. Escuche sus explicaciones con atención.

Pregunte acerca de la utilidad del transporte público o los medios que usan las personas en su localidad. ¿Cómo ayuda el camión a las personas que conoces? Escriba en el pizarrón las ideas. Pídale hacer un dibujo de sus ideas para elaborar un cartel.

A través del desarrollo de este tipo de sugerencias se crean oportunidades para que los pequeños establezcan, en la medida de sus posibilidades, relaciones entre el pasado y el presente e identifiquen algunos de los avances de la tecnología y sus beneficios en la vida diaria.

Versión 2. ¿Cómo hacemos...?

Materiales

- Maíz, azúcar, canela (ingredientes para pinole).
- Metate, molcajete, mano o “hijo del metate”.
- Imágenes, fotografías de personas usando un metate.

Puede elegir otro platillo típico de su región u otro de su preferencia, y utensilios accesibles para su elaboración.



Sugiera preguntas como “¿conocen el pinole?”, “¿quién ha comido pinole?”, “¿cómo creen que se hace?”. Si lo considera necesario, explíqueles brevemente que el pinole es un alimento tradicional de nuestro país, elaborado con maíz, endulzado con azúcar

o piloncillo y un poco de canela, se come como dulce, disuelto en agua o en algunas regiones se hacen galletas.

Invite a algún familiar de los niños, que se distinga por su afición a la cocina, para que comparta con los pequeños experiencias acerca de cómo molían nuestras abuelas, en molcajetes o metates, el chile o los distintos ingredientes para hacer mole o harina de maíz para las tortillas.

Para hacer el pinole, lleve un metate o molcajete, la mano del metate o “hijo del metate”, el maíz previamente tostado para evitar riesgos a los niños, azúcar y canela. Pregunte “¿cómo creen que se usa el metate o molcajete?”. Si no es un utensilio conocido para ellos, dígalos que es un utensilio usado desde la antigüedad en la cocina mexicana. Está hecho de piedra volcánica y sirve para moler semillas, especias, verduras. Muéstrelas imágenes de diferentes personas usando el utensilio y de diferentes alimentos que se elaboran con este instrumento.



Proporcione los ingredientes y los utensilios para elaborar el pinole. Permita que los niños experimenten, que busquen las mejores formas en las que pueden moler el maíz, cambiando de movimientos (de arriba hacia abajo, en círculos, de un lado hacia otro) y posiciones (sentados, de pie, hincados). Ayúdelos a verbalizar lo que hacen y a mencionar cuál es la mejor manera de moler y por qué. Pregunte a los pequeños “¿de qué otra manera podría molerse...?”, “¿conocen otros utensilios que sirvan para moler, mezclar, batir...?”. Tome fotografías de los niños durante el proceso de elaboración, de los ingredientes y utensilios. Si esto no es factible, pídale hacer un dibujo que represente lo que hicieron.



Apoye a los niños para que reconstruyan la experiencia. “Primero pensamos, tuvimos, hicimos...” Ayúdelos para que también tomen en cuenta procedimientos que no les resultaron, por ejemplo, cuando molieron el maíz, ¿quedó hecho polvo?, ¿por qué? Muéstrelas fotografías para apoyar sus explicaciones; por ejemplo, las imágenes de los niños en diferentes momentos del proceso ayudarán a dar cuenta de la experiencia de vida; las fotografías de los ingredientes o utensilios les permitirán recordar y precisar sus descripciones: ¿la mano del molcajete era fuerte? o ¿tu mano hacía un movimiento fuerte?

Promueva que dialoguen acerca de ¿qué otros aparatos pueden moler...?, ¿con cuál será más rápido?, ¿cómo sería más fácil moler?, ¿te tardas más con el metate o molcajete?, ¿puedes moler la misma cantidad en...?

A manera de conclusiones, expliquen por qué es más difícil moler con el metate o con el molcajete que con la licuadora.

Versión 3. ¿Cómo funciona...?

Materiales

- Ingredientes para un licuado o batido de frutas.
- Licuadora.
- Hojas, lápices y plumas.
- *Lámina didáctica* “¿Cómo funcionan?”. *Segundo grado. Educación preescolar.*

No busque respuestas correctas, lo más importante es que los niños manifiesten lo que piensan y elaboren explicaciones que compartan con los demás.

En otra ocasión, pregunte cómo se hace un licuado o batido de frutas, qué ingredientes y utensilios necesitan para hacerlo. Dígales que harán uno con alguna fruta de su preferencia. Es recomendable usar frutas como las guayabas, pues tendrán que usar un colador como parte del proceso de elaboración.

Con ayuda de las familias, lleve al aula una licuadora, la fruta que eligieron,

agua o leche. Pregunte cómo funciona la licuadora. Probablemente comenten sus experiencias familiares, pregúnteles señalando, por ejemplo, los botones de encendido o velocidades, ¿para qué sirven?, ¿se presiona o se da vuelta? Escuche las explicaciones.



Pídales que hagan un dibujo para representar cómo creen que funciona la licuadora, después animelos para que compartan sus explicaciones, usando el dibujo, con el resto del grupo.



Mientras preparan el licuado, propicie que observen el funcionamiento, si es posible, cómo queda el licuado en velocidad baja o lenta, cómo en

velocidad alta. Después de la preparación, pregúnteles “¿podríamos haberlo preparado sin usar la licuadora?”, “¿cómo, con qué se podría...?”, “¿podrían usarse sólo las manos?”, “¿cuál creen que es la forma más sencilla o rápida de hacerlo?”. Ayúdelos para que comparen lo que habían mencionado antes de preparar el licuado y lo que piensan al observar el funcionamiento: amplían, descartan, ratifican sus ideas.

Ayúdelos a elaborar una memoria de lo que hicieron, inicien por plantear el problema o situación inicial, pregúnteles “¿qué queríamos hacer?”, “¿licuado o batido de...?”, guíe las intervenciones con preguntas como “¿qué hicimos primero?”, “¿de qué nos dimos cuenta?”, “¿qué nos salió mal?”. Usted escriba las ideas. Cuando terminen el registro, pídale a un niño que lo copie en una hoja, como pueda, con sus propios recursos y usted transcriba.

La memoria será parte de los materiales de la Biblioteca de Aula, el texto puede ser útil para seguir indagando sobre el funcionamiento de otros utensilios o artefactos, para profundizar a partir de lo que saben y plantear nuevas preguntas.

Con su apoyo, los niños pueden avanzar en lo que de manera natural hacen movidos por la curiosidad que sienten respecto al funcionamiento de las cosas: realizar preguntas, indagar, observar y muchas veces descomponer objetos e intentar volver a armarlos.

En otro momento puede hacer uso de la *Lámina didáctica* “¿Cómo funcionan?”. *Segundo grado. Educación preescolar.* Los niños deberán describir las imágenes que observan, propicie que expliquen su función, pregúnteles “¿han visto algunas herramientas como éstas?”, “¿para qué las usan las personas?”, “¿para qué son útiles?”. Anímelos a que intercambien opiniones relacionadas con la utilidad de los recursos tecnológicos que reconocen, cómo eran antes y cómo son ahora, y sus beneficios en actividades cotidianas en casa, en la escuela y en la comunidad.

Organizador curricular: Cambios en el tiempo.

¡ASÍ SOMOS!

Finalidades

- Reconocen y valoran costumbres y tradiciones que se manifiestan en los grupos sociales a los que pertenecen.
- Conocen en qué consisten las actividades productivas de su familia y su aporte a la localidad.
- Explican los beneficios de los servicios con que se cuenta en su localidad.

Contenidos y capacidades que se propician

Cuando los niños hablan sobre ellos y su familia o sobre lo que hacen cotidianamente y en ocasiones especiales, comparten rasgos característicos de su cultura. En la medida en que tienen la posibilidad de reconocer elementos comunes y diferentes en las costumbres de vida de las personas, se fomenta en ellos el desarrollo de actitudes de aceptación y respeto a la diversidad cultural.

Versión 1. ¿Cómo son nuestras familias?

Materiales

- Imágenes de diversas familias realizando alguna actividad.
- Libros sobre distintas familias.
- Hojas, colores y lápices.

Propicie un ambiente de confianza para que participen y digan lo que piensan acerca de cómo está integrada su familia.



Puede usar cuentos que permitan a los niños identificarse con los personajes y las historias, por ejemplo, *Vivo en dos casas*, de Marian de Smet/Nynke Talsma; *Secreto de familia*, de Isol; *Un papá a la medida*, de David Calí; *Familias familiares*, de Vivian Mansour. Después de leer alguno de estos cuentos, pregunte cómo es una familia. Escuche atentamente las ideas que expresan.

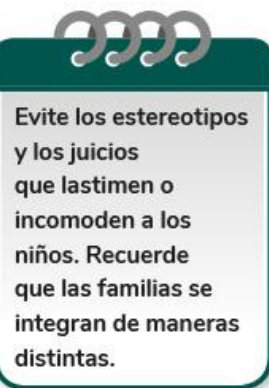
Muestre algunas de las imágenes que preparó y promueva que comenten: ¿qué hacen las familias?, ¿quiénes

serán los integrantes?, ¿a qué creen que se dedican? Promueva una conversación acerca de su familia: ¿quiénes la integran?, ¿qué hacen cuando están juntos? Escriba en el pizarrón las ideas que expresan los niños acerca de, por ejemplo, abuelos, hijos, papá, tía, hermanos. Enriquezca la conversación con otras preguntas o ideas

de acuerdo con lo que sabe de las familias: ¿qué hacen los papás?, ¿qué hacen los hijos?, ¿y los abuelos? Se trata de que los pequeños identifiquen los roles que tienen algunos miembros de su familia. Si es factible, que lleven al aula fotografías de sus familiares para que, además de hablar de los integrantes de su familia, narren fácilmente anécdotas personales. Hay niños que cuando mencionan a los integrantes de su familia, incluyen a la mascota. No descalifique esas intervenciones, importa que hablen sobre ello porque la mascota juega un papel importante en la vida de los pequeños, sobre todo cuando no tienen hermanos.

Pida a los niños hacer un dibujo de su familia o de quienes los cuidan, recuérdelos que se incluyan. Se trata de captar una imagen que les guste y representarán en un retrato. Y como en las casas, los retratos se ponen en lugares especiales, destinarán un sitio importante en el aula para exhibirlos. Usted también haga el dibujo de su familia, busque rasgos que comparta con los niños, por ejemplo: “yo soy la más pequeña de mi familia, como Luis, Quique y Emilia”, “aquí estoy con mi hermano y mi papá en un parque que se llama...”. Anime a que los niños compartan sus retratos con el resto de sus compañeros.

Coloquen estos trabajos de todos en el lugar especial que eligieron. Después de un tiempo, puede guardarlos en el expediente de cada niño. Los niños de tercero pueden utilizar la imagen “Familias”, *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*



Evite los estereotipos y los juicios que lastimen o incomoden a los niños. Recuerde que las familias se integran de maneras distintas.

Versión 2. ¿Qué es valioso en nuestra familia?**Materiales**

- Imágenes de distintas celebraciones familiares.
- Hojas y colores.

Anticipadamente, informe a las familias que los niños realizarán estas actividades y solicite su colaboración.



Promueva el diálogo acerca de lo que acostumbran hacer, celebrar en sus familias; por ejemplo, preparar un platillo especial, participar en eventos culturales usando una vestimenta especial, reunirse con amigos a tocar un instrumento y cantar, participar en eventos deportivos, reunirse con los abuelos, visitar algún lugar especial. Incluya su experiencia como parte del grupo, por ejemplo, “a mi familia y a mí nos gusta ir al tianguis los domingos...”. Pregunte a los alumnos qué les gusta hacer con su familia y qué es lo que más disfrutan. Reciba con atención y agrado los diferentes comentarios.

Platique con los pequeños acerca de que algunas familias guardan objetos, incluso durante varias generaciones, que consideran valiosos como fotografías, recetas de cocina, recortes de periódicos, trofeos o algún instrumento musical porque les recuerda momentos felices, personas queridas, cosas que hacen juntos..., por ello los consideran valiosos.

Invite a los niños a que conversen con sus familias sobre algún objeto preciado para su mamá, su papá,

su abuelita... ¿Qué es lo que guardan?, ¿por qué es importante? Pídales llevar al aula los objetos o el dibujo de éstos para que les ayuden a narrar anécdotas personales sobre los integrantes de su familia, actividades, celebraciones, juegos, tradiciones que comparten. Pregúnteles “¿cómo participan en estas actividades?”,

Muestre una actitud abierta, de respeto hacia las diferentes formas de pensar, manifestaciones y creencias de las familias de los niños.

“¿por qué les gustan?”, “¿desde cuándo lo hacen o lo tienen?”.

También puede invitar a uno o dos miembros de las familias a compartir con el grupo experiencias de este tipo.

Se trata de que tengan la oportunidad de conversar y compartir sobre aquello que acostumbran en su familia y es valioso para cada uno de los integrantes.

Versión 3. ¿Qué hacen las personas que conocemos?**Materiales**

- Lámina didáctica “Personas que conozco”.
Primer grado. Educación preescolar.
- Pliegos de papel.
- Marcadores.



Converse con los niños sobre las personas que trabajan en la escuela, pregúnteles si saben sus nombres, qué hacen y por qué creen que es importante lo que hacen; por ejemplo, Chuy es el trabajador manual, “¿saben qué hace?, ¿qué creen que pasaría si él no...?, ¿por qué es importante su trabajo?”. Pregúnteles “¿qué trabajo realiza usted?, si creen que es importante y ¿por qué?”.

Organice un recorrido por los alrededores de la escuela. Inste a que, mientras caminan, se fijen en lo que ven y entre todos pongan una marca, en una tabla que les proporcionará en un papel o cartulina, cada vez que vean algo de lo que allí se indica. Prevea que la tabla incluya los servicios que hay en la localidad, escuela, mercería, carnicería, paradas de autobuses, panadería o farmacia. Déjela en un lugar visible y accesible para los niños. Para el recorrido usarán otra en tamaño carta u oficio.

Proporcione una tabla que usarán en el recorrido sólo con las dos primeras columnas, la de “Total” la llenarán en el aula.

Servicios (Incluya la imagen del servicio)	¿Cuántos?	Total
Tortillerías		
Puestos de comida		
Paradas del camión		
Tiendas		

Durante el recorrido, procure que se detengan a observar con atención, pueden hacerlo en un espacio que no implique riesgo, como una banqueta, una esquina o un parque, pregúnteles: “¿qué lugar es éste?”, “¿qué hacen las personas que acuden allí?”. Cuando los niños no sepan de qué sitio se trate, anímelos, si es posible, a que se acerquen y averigüen con el encargado qué lugar es. Conforme los identifiquen, pongan en la tabla alguna marca gráfica y escriban el nombre como ellos puedan de los servicios que miren.

En otra sesión, promueva que conversen sobre los diferentes establecimientos que vieron. Pídales llenar la tabla del salón con base en la que usaron durante el recorrido. Auxílielos a contar para registrar el total en el espacio correspondiente. Con todas las columnas llenas, apóyelos para interpretar la información, por ejemplo, hay tres tiendas, una panadería, un mercado y cuatro

puestos de comida. Ayude a los niños a identificar qué servicios ofrecen estos lugares y cómo nos benefician.

En otro momento, use la *Lámina didáctica* “Personas que conozco”. *Primer grado. Educación preescolar.* Solicite a los alumnos que describan y expliquen las actividades que realizan las personas que observan en la imagen;

comenten elementos comunes y diferentes entre las labores que realizan éstas y la gente presente en su vida cotidiana. Propicie que mencionen algunos atributos que identifican entre quienes conocen.

Versión 4. ¿Adónde vamos, si necesitamos...?

Materiales

- Imagen “¿Qué hacen?”. *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Hojas y lápices.



Proponga a los niños indagar qué instituciones o espacios públicos existen en su localidad, por ejemplo, hospitales, bibliotecas, estación de bomberos, oficina de correo, entre otros. Incluya su escuela y otras, si las hay. Pueden usar la tabla de la versión anterior para ubicar los servicios del entorno inmediato.

Ayude a los niños a indagar qué servicios se ofrecen en esos sitios. Pregúnteles a cuáles de estos han acudido ellos o alguien de su familia y por qué.

Invite a algún prestador de un servicio de su comunidad, ya sea un agente de tránsito, un bombero, un panadero, la persona que atiende la tienda del pueblo, un miembro de protección civil, el encargado de la biblioteca, para conversar con el grupo.

Organicen juntos esta actividad. Estimule a los niños a preparar una entrevista para conocer mejor a su invitado. Asístalos para que formulen las preguntas, deles pistas: ¿qué nos interesa saber del trabajo que realiza?, ¿usará algún objeto o herramienta para llevarlo a cabo?, ¿para qué acuden con él las personas a...? Escriba las preguntas que propongan en un pliego de papel para tenerlas presentes el día de la visita.

Asegúrese de que registren la información que recaben de la entrevista. Para escribir pueden usar dibujos o marcas gráficas.

Posteriormente, reconstruyan la experiencia, invítelos a que observen sus registros y promueva la conversación con cuestionamientos como “¿cuál era la primera pregunta?”, “¿logramos obtener respuestas?”, “¿qué nuevas dudas surgieron?”.

Use esta imagen en distintos momentos del ciclo escolar. No es conveniente tratar acerca de todos los trabajos o servicios en una sesión o en una semana.

En otra ocasión puede utilizar la imagen “¿Qué hacen?”. *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.* Haga que observen y describan las imágenes, anímelos a comentar lo que conocen. Propóngales indagar acerca de lo siguiente:

- ¿Cuáles son las actividades que realizan las personas representadas en las imágenes?
- ¿Dónde se realiza el trabajo?
- ¿Qué objetos o herramientas usan para ejecutarlo?
- ¿Conocen a alguien de sus familias o de la comunidad que desempeñe las labores de alguno de los personajes de las imágenes?
- ¿Qué servicios ofrecen estos trabajadores?, ¿cómo o en qué nos ayudan?

Otros asuntos que pueden tratar apoyándose en esta imagen son:

- ¿Hay trabajos que, siendo distintos, se realicen en el mismo lugar?, ¿cuál es la diferencia?
- ¿Es posible que algunas de estas personas ocupen los mismos objetos para realizar su trabajo?, ¿cuáles?

Puede elaborar un fichero de las acciones que se realizan en los trabajos y usar las fichas para consultar alguna palabra o comparar la escritura, por ejemplo, jugar, pintar, curar. ¿En qué se parecen? Observar que el final suena y se escribe igual es información valiosa en su proceso de alfabetización.

Organizador curricular: Interacción con el entorno social.



NOS CUIDAMOS

Finalidades

- Conocen y explican medidas para prevenir enfermedades.
- Identifican alimentos que son preferibles de consumir para una alimentación correcta y explican cómo pueden cuidar su salud.
- Atienden reglas de seguridad y evitan ponerse en peligro.

Contenidos y capacidades que se propician

El bienestar de los niños se favorece cuando tienen oportunidades para conversar y aprender sobre temas relacionados con el cuidado de la salud, las enfermedades más frecuentes, sus causas y modos de prevenirlas, la importancia de practicar hábitos de cuidado personal; cuando identifican situaciones en las que pueden estar en riesgo y comprenden qué actitudes y medidas adoptar para tomar precauciones y evitar accidentes. Si bien las decisiones para mejorar ciertos hábitos no están al alcance de los niños pequeños, cuando comprenden por qué es mejor tomar agua simple o de frutas, que bebidas azucaradas, por ejemplo, sí pueden influir en casa pidiendo atender esta medida.

Versión 1. ¿Por qué nos enfermamos?

Materiales

- Imágenes de niños con gripe, influenza y dolor estomacal.
- Libros, enciclopedias y materiales que difunden las instituciones de salud pública para la prevención de enfermedades.
- Hojas rotafolio y marcadores.



Inicie una conversación con los niños preguntándoles por qué creen que nos enfermamos. Es posible que algunos compartan experiencias personales: “yo tengo tos”, “me duelen los oídos”. Preste atención a las ideas que expresan, así encontrará el momento para orientar la participación hacia lo que

Introduzca, si es necesario, una breve explicación: los gérmenes son como bichos, tan pequeños que no se ven; los virus y bacterias son gérmenes que causan enfermedades...

ellos consideran las posibles causas: ¿saben qué son los gérmenes?, ¿han oído hablar de los virus y las bacterias?, ¿dónde lo han escuchado? Atienda las ideas de los niños y escríbalas en el pizarrón; sus respuestas son la expresión de sus razonamientos. Será interesante contrastar después las explicaciones que dan con la información que encuentren en alguna fuente de consulta.

Dialoguen sobre qué creen que sucede en sus cuerpos y cómo se sienten cuando se enferman. Cuando te dolía el oído, ¿cómo te sentías?, ¿alguno de ustedes se ha enfermado del estómago?

Muestre las imágenes de los niños con gripe, dengue, y dolor estomacal, pídale que las describan y coloquen en una hoja rotafolio o cartulina dividida en columnas (una imagen en cada columna), ahí registre lo que dicen los niños sobre los síntomas y sentimientos que han experimentado u observado de esas enfermedades.

Hágales cuestionamientos como cuáles piensan que son las razones por las que se han enfermado. A partir de lo que los niños mencionen, ayúdelos para que puedan identificar relaciones de causa-efecto, por ejemplo, Lalo dijo que comió muchos dulces y luego le dolió el estómago.

Con base en sus experiencias, propicie que expliquen por qué los gérmenes hacen que nos enfermemos. Escuche las ideas que mencionan. Recuerde las ideas que han intercambiado sobre las enfermedades. Invítelos a elaborar historias cortas sobre el padecimiento de cada niño de la imagen, realizar un cartel con las medidas que pueden tomar para prevenir el contagio de esas enfermedades. Utilice fuentes de consulta para ampliar la información al respecto.

Versión 2. ¿Qué hacemos para cuidarnos?

Materiales

- Material impreso sobre el lavado de manos (difundidos por instituciones de salud pública).
- Libros, folletos, trípticos, revistas y enciclopedias sobre los beneficios de los alimentos saludables.
- Tarjetas con imágenes de personas realizando diferentes actividades (corriendo, caminando, brincando, practicando algún deporte, jugando videojuegos).



Puede retomar lo que hicieron en la versión anterior. Formule la siguiente pregunta: “¿cómo creen que se pueda evitar el contagio de enfermedades?”. Custiónelos sobre si cuando chupan objetos o comparten paletas y dulces, alguien puede contagiarse. Escuche sus planteamientos. Entre otras acciones hable con ellos sobre la importancia de lavarse bien las manos, dígales que al hacerlo evitamos que los gérmenes entren en contacto con nuestra boca, nariz u ojos y así no nos enfermamos ni contagiamos. Indague cuándo es importante para ellos lavarse las manos. Escriba en el pizarrón una lista de sus respuestas.

Pregúnteles “¿cómo consideran que deben lavarse las manos?”, “¿qué necesitan para hacerlo?”, “¿qué imaginan que pueda pasar si no lo hacen?”. Escuche las ideas de los niños. Muéstreles y lea algunos folletos sobre el tema. Elijan uno y lleven a cabo el procedimiento, hágalo cuando hayan regresado del recreo, de esa manera podrán observar mejor cómo se ven las manos antes y después de lavarse.

Propóngales a los niños revisar la lista que hicieron al inicio, converse con ellos sobre la importancia de lavarse las manos. Apóyelos para que tomen en cuenta alguna situación que no habían mencionado y agréguela.

Para seguir identificando qué podemos hacer con el fin de cuidarnos, promueva el diálogo con los niños acerca de los beneficios de alimentarse sanamente, comente con ellos que algunos alimentos no son saludables y, por esa razón, es necesario no comerlos frecuentemente,

Haga hincapié en que hay alimentos con mucha azúcar y grasa que no es saludable consumir en exceso.

pregúnteles cuáles son y por qué creen que no son sanos. Explíqueles que hay tres tipos de alimentos saludables: frutas y verduras; cereales, como el pan o las tortillas; y los que tienen proteínas como carne, pescado, leche o queso. Sugierales considerar cuestiones como qué pasaría si sólo co-

miéramos frutas y verduras, por qué creen que es bueno beber agua o qué sucedería si no la tomáramos.

Ayude a los niños a reflexionar sobre los beneficios de los alimentos saludables. Apóyelos para que consulten en diferentes fuentes como revistas, libros, folletos, enciclopedias, qué alimentos nos hacen bien y qué alimentos nos hacen mal si los comemos en exceso.

Propóngales hacer un cuadro en un pliego de papel con dos columnas, una para los alimentos que hacen bien y la otra para los que hacen mal si se consumen en exceso; sugierales buscar en revistas y periódicos imágenes, recortarlas y pegarlas según corresponda. Propicie que reflexionen acerca de por qué los consideran adecuados o inadecuados, por ejemplo, porque nos hacen tener buena vista, huesos fuertes y evitan que nos resfriemos. Con los niños de tercero puede utilizar la imagen “Sopa de letras”. *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*

En otro momento, discuta por qué creen que el ejercicio es bueno para la salud. Escuche las ideas que expresan.

Muestre tarjetas con imágenes de personas realizando distintas actividades, pida a los niños que digan ¿qué hacen las personas ahí?, ¿cuáles de las actividades creen que requieran más energía o esfuerzo y cuáles menos?

Solicíteles que verifiquen si es como lo están diciendo; invítelos a salir al patio a realizar las actividades de las imágenes. Realice otras preguntas: “¿cómo latirá su corazón si corren, caminan o brincan?”. Sugierales

poner su mano en el pecho y sentir sus latidos. Comente con ellos que el corazón late y se pone fuerte cuando hacemos ejercicio.

Platique con los niños acerca de cuáles alimentos del cuadro les hacen tener energía. Consulten con otras personas, ya sea el maestro de Educación física o algún familiar que se dedique al deporte, qué otros tipos de comida proporcionan también energía. Esto puede ampliar la información del cuadro.

Asista a los niños para que propongan medidas que les permitan cuidar su salud. Acuerden acciones que puedan poner en práctica y discuta con ellos la necesidad de revisar periódicamente si se están cumpliendo.

Versión 3. ¿Qué pasa cuando...?

Materiales

- Imagen “¿Qué opinas?”. *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.*
- Imágenes de escenas de los relatos.



Pida a los niños escuchar un relato y comentar las posibles soluciones del problema central.

Prepare imágenes con diferentes escenas de niños: uno llorando, otros jugando pelota en una calle, otros más en clase. Elija uno de los relatos y compártalo, y muestre la imagen correspondiente a los alumnos. Enseguida, vienen algunos ejemplos:

“De regreso de la escuela a la casa, este niño y su mamá se detuvieron en la tortillería; mientras la mamá compraba las tortillas, el niño vio un perro que lamía sus patas en la puerta de la entrada de la tortillería; soltó la mano de su mamá, se acercó hasta donde estaba el perro y...”

No agote los relatos en una sesión. Se requiere tiempo para que los niños reconozcan situaciones que los ponen en riesgo, así como actitudes que lastiman sus sentimientos.

“Este niño y su hermano pequeño estaban jugando con una pelota en el frente de su casa. El hermano mayor pateó la pelota y ésta rodó hacia la calle, el hermano pequeño del niño corrió tras ella y...”

“Estos niños preparaban una obra de teatro, los niños querían ser Fonchito, el protagonista de la historia, y todas las niñas querían ser Nereida, la protagonista femenina. La maestra les dijo a todos que ella pensaba que Nicole, una niña muy bonita, muy alta, un poco gordita y un poco seria, podría ser la protagonista, ‘Nicole es soñadora, tierna, amable como Nereida’, les dijo, e inmediatamente las niñas estuvieron de acuerdo. Cuando le preguntaron a Nicole si quería ser Nereida, su cara se iluminó y dijo que sí. Entonces los niños se negaron a ser Fonchito y...”

Plantee cuestiones sobre los relatos, por ejemplo, “¿qué les parece que debieron hacer los personajes de las historias?”, “¿por qué creen que actuaron así?”, “¿cómo creen que se siente cada uno?”, “¿qué podrían hacer respecto a...?”, “¿de qué manera se podría resolver la situación, según cada caso?”.

Retome alguna de las narraciones y pregunte qué harían ellos si estuvieran en esa situación, o bien, a quién podrían pedirle ayuda.

Hable con los niños acerca de lo que pueden hacer para prevenir las situaciones que identificaron, sugiera pedir apoyo cuando lo necesiten y resolver conflictos por medio del diálogo.

Genere un ambiente de confianza en el que los niños se sientan escuchados, valorados, libres de decir lo que les agrada y lo que no. Actúe en circunstancias en las que ellos adopten actitudes de rechazo y exclusión hacia sus compañeros.

Busque momentos para que, como medidas de seguridad personal, todos memoricen, entre otras cosas su número de teléfono o el de algún familiar, el nombre de los padres de familia o las personas que los cuidan.

Por otro lado, muéstrelas las distintas imágenes en la imagen “¿Qué opinas?”. *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar.* Exhórtelos a que expresen lo que sucede. Escriba lo que dicen e identifique aquello

que mencionen con mayor frecuencia o les provoque mayor participación, a fin de retomarlo de manera más específica.

A partir de lo que conoce de cada uno de los niños, elija alguna situación de la imagen que considere importante para propiciar diálogos y reflexiones acerca de las actitudes que tienden a asumir los niños del grupo en el aula y en la escuela.

Bríndeles apoyo para que hagan propuestas en relación con lo que ocurre en el salón de clases; definan acciones que puedan poner en práctica, por ejemplo, actitudes favorables para el buen trato, para la convivencia y la aceptación.

Versión 4. Nuestra salud y bienestar

Materiales

- Folletos, manuales y trípticos relacionados con el cuidado de la salud.
- Pliegos de papel, hojas rotafolio y cartulinas.
- Marcadores.



Proponga a los niños llevar a cabo una campaña de información para todos en la escuela. El tema puede ser el cuidado de la salud o la prevención de accidentes y riesgos tanto en la escuela como fuera de ella. Pueden realizarlas en el transcurso del ciclo escolar.

Decidan juntos qué es lo que quieren difundir a través de la campaña y, de acuerdo con el asunto elegido, seleccionen la información que han trabajado en las versiones anteriores.

Pida que le dicten para hacer una lista, usted la redactará en un pliego de papel, de las cuestiones que les interesa difundir: qué hacen los gérmenes, cómo nos lavamos las manos, por ejemplo. Incluso pueden incluir nuevos temas, como la limpieza de los dientes, la importancia de las vacunas, entre otros.

Una vez acordados los temas que se darán a conocer en la campaña, decidan cuáles se difundirán por medio de un folleto, cartel o volante, ayúdelos a apuntar la información. Hay datos en los materiales elaborados en

las versiones anteriores, como cuadros o tablas, que pueden difundirse colocándolos en lugares visibles dentro de la escuela; pero otros necesitarán escribirse en un volante que las personas puedan llevarse a casa, por ejemplo, bebidas saludables que se preparan en el hogar. También pueden darse a conocer a través de demostraciones donde un grupo de 4 o 5 niños enseñen el procedimiento a los asistentes. En este caso asegúrese de que cuenten con el material suficiente.

Invite a los niños a pensar una frase para nombrar la campaña, por ejemplo, ¡ALTO, germen! Ésta es una oportunidad para jugar con la tipografía. Brinde el

tiempo necesario para que observen y busquen la mejor manera de llamar la atención de las personas y, en función de ello, tomen decisiones, por ejemplo, “aquí podemos remarcar las letras con algún color”, “acá podemos poner mayúsculas”, “a esta letra le podemos dar forma de...”.

Ayude a los niños a percatarse de que los textos de difusión o publicidad, en la vida real, tienen esas características.

Para ampliar los materiales que se darán a conocer en la campaña, solicite que, con ayuda de sus familias, reúnan impresos que las instituciones de salud elaboran para su difusión. Definan el horario, la fecha, los roles que asumirán cada uno y las invitaciones.

Organizador curricular: Cuidado de la salud.



CUIDAMOS EL AMBIENTE

Finalidades

- Comprenden que forman parte de un entorno que necesitan y deben cuidar.
- Proponen y practican medidas para el cuidado del agua.
- Identifican y explican algunos efectos favorables y desfavorables de la acción humana sobre el entorno.

Contenidos y capacidades que se propician

Conforme los niños avanzan en el conocimiento y la comprensión sobre el mundo natural, se sensibilizan y se fomenta en ellos una actitud reflexiva acerca de la importancia del aprovechamiento racional de los recursos naturales, a la vez que orientan su participación en el cuidado y la preservación del ambiente.

Versión 1. Olemos, vemos, oímos

Materiales

- Hojas y pliegos de papel.
- Colores y marcadores.



Busque un área al aire libre, quizá el patio de la escuela, un jardín o un parque cercano. Sentados cómodamente, pida a los niños que observen su entorno, dé tiempo para que lo hagan detenidamente. Converse con ellos sobre lo que conocen y aquello que les llama la atención. Después, pídeles que cierren los ojos y permanezcan en silencio durante un momento. En el aula conversen sobre qué pudieron oír, ver, oler. Escuche las ideas de los niños y promueva que escuchen a sus compañeros.

De las cosas que olieron, pídeles que digan cuáles son agradables y cuáles desagradables; haga lo mismo

Observe su entorno con atención y curiosidad, guíe a los niños con preguntas para que también lo hagan.

con lo que vieron y escucharon. Escríbalas en un pliego de papel. Invítelos a que reflexionen sobre: ¿qué lo causa?, ¿qué provoca?

Propicie que los alumnos piensen en acciones que promuevan aquellas cosas que identifican como agradables y eviten aquellas que consideran desagradables. Por ejemplo, ¿cómo podemos cuidar los salones?, ¿qué hay que hacer para que se mantenga limpio el patio?, ¿cómo evitar que se desperdicie agua? Motívelos para que pongan en práctica esas acciones y revise periódicamente que se estén llevando a cabo.

Versión 2. ¿Qué problemas observamos?

Materiales

- Lámina didáctica “Colaboramos”. Tercer grado. Educación preescolar.
- Imágenes de los efectos de la contaminación en el ambiente.
- Noticias impresas y videos sobre los efectos de la contaminación.
- Hojas, lápices y colores.



Plantee a los niños la siguiente cuestión: “¿qué entienden por contaminación?”. Tras escuchar sus respuestas, anótelas en el pizarrón, lea mientras lo hace, para que todos se fijen dónde queda escrita cada una de sus ideas. Muéstrelas las imágenes o lea algún fragmento de un libro o revista para enriquecer las ideas de los pequeños o para explicarles brevemente qué es la contaminación.

Seleccione previamente una noticia o video sobre el tema, vean o lean un fragmento, después, comenten qué cosas contaminan el ambiente. Escriba en el pizarrón las ideas de los niños.

Si no se puede realizar el recorrido, pida a los niños que en el trayecto a la escuela observen qué cosas provocan contaminación.

Organice una caminata por las calles cercanas a la escuela, comente con los niños que el propósito del recorrido es identificar factores que contaminan. Dígalos que harán un registro de las causas que observen.



Pídales que mientras recorren las calles dibujen en una hoja aquello que es contaminante, por ejemplo, envolturas, latas o papeles. Algunos niños podrían identificar el “excremento de mascota” y los “chicles” como contaminantes, aliéntelos para que los anoten. De regreso al salón, anime a los niños a presentar sus resultados. Cada equipo informa las conclusiones de sus registros. Pídales que reflexionen sobre las siguientes interrogantes: ¿cómo llegaron ahí esos contaminantes?, ¿qué podemos hacer para que nuestro entorno sea limpio y mejor? Escuche sus propuestas y anótelas en el pizarrón con el título “Soluciones”. Elijan cuáles de ellas pueden aplicar y elaboren trípticos para darlas a conocer entre la comunidad escolar.

Más adelante puede usar la Lámina didáctica “Colaboramos”. Tercer grado. Educación preescolar. Es importante que la observen y describan qué creen que estén haciendo las personas de las diferentes imágenes; qué cosas son positivas y por qué, qué otras creen que hacen daño y por qué.

Recuerde que las propuestas sugeridas por los niños cobran sentido en la medida en que se llevan a cabo.

Versión 3. ¿Cómo cuidamos el agua?

Materiales

- Lámina didáctica “¿De dónde viene?”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Libros sobre el cuidado y aprovechamiento del agua.
- Materiales de difusión como folletos, manuales y carteles sobre el cuidado del agua.
- Pliegos de papel.



Lea a los niños algún libro sobre la importancia del agua en la vida de los seres vivos, como *Alejandra come la lluvia*, de Federico Navarrete y Rocío Mireles, o *El agua y yo*, de Cecilia Blanco. Pregúnteles por qué piensan que el agua es importante. Escuche las ideas y regístrelas en el pizarrón.

Hable con ellos: “¿de dónde creen que viene el agua que bebemos?”. Reciba con agrado las participaciones. Muéstrelas la *Lámina didáctica* “¿De dónde viene?”. *Segundo grado. Educación preescolar*, y haga que describan lo que observan. Facilíteles identificar cómo funciona el proceso de distribución del agua.

Escriba en un pliego de papel la siguiente frase: “El agua es vida”. Pregunte a los niños qué significa para ellos. Deles la indicación de que representen con un dibujo sus ideas. Peguen los trabajos en el pliego de papel. Pídeles que imaginen ¿qué creen que pasaría si de pronto el agua se terminara? Propóngales que también representen sus ideas con un dibujo, acompañelos a pensar a partir de sus creaciones qué pueden hacer para cuidar el agua.

Sugérelas indagar qué hacen las personas para cuidar el agua, pueden hablarlo con sus familias o amigos. Converse con ellos sobre la información que obtuvieron.

Proporcione materiales de difusión sobre el cuidado del líquido vital para que los exploren, lea algunos. Presénteles la propuesta de elaborar un cartel con algunas ideas para el cuidado del agua en la escuela, acuerde con los niños los espacios en los que podrían colocar el cartel, ya sea cerca de los bebederos o en los lavabos.

Versión 4. ¿Cómo cuidamos nuestro ambiente?

Materiales

- Materiales impresos y videos sobre el cuidado del ambiente.
- Pliegos de papel y hojas.
- Marcadores y pinturas.



Plantee realizar una serie de tareas que llevarán a cabo en la escuela permanentemente para cuidar el ambiente. Los materiales y las propuestas que han reunido y elaborado en las versiones anteriores pueden apoyar esta labor.

Definan juntos las acciones que emprenderán de acuerdo con su entorno, por ejemplo:

- ¿Qué hacemos con la basura en la escuela?
- ¿Cómo cuidamos el agua?
- ¿Cómo cuidamos las áreas verdes?

Tomen en cuenta cada acción y qué saben del tema. Es importante que se informen, pueden ver un video o revisar materiales de difusión al respecto.

En el caso de la basura, comente con los pequeños que, en algunos lugares, alrededor de todo el mundo, es obligatorio separar la basura en orgánica e inorgánica. Si en la escuela aún no se hace, invítelos a iniciar, explíqueles el procedimiento para que comiencen de inmediato.

Hablen sobre cómo cuidar el agua y si ya pusieron en marcha las propuestas que hicieron en la versión correspondiente. Es un buen momento para revisar si se están atendiendo las medidas o es necesario proponer otras.

Cuestione de qué manera se puede disfrutar y apreciar lo que está en nuestro entorno, como las plantas y los árboles. Escuche sus ideas y propóngales adoptar un árbol o sembrar una hortaliza. Auxílielos para que reúnan lo que necesitan y lleven a cabo el proceso de siembra, asegúrese de que observen la transformación y se involucren en los cuidados que se necesitan; en la propuesta uno de este campo formativo hay sugerencias al respecto.



La tarea de cuidar el ambiente no puede reducirse a una compañía de un día, es necesario que se vuelva parte de los hábitos, una forma de vida y convivencia entre los seres humanos.

Organizador curricular: Cuidado del ambiente.

JUEGOS Y JUGUETES

Finalidades

- Obtienen información con adultos de su entorno acerca de cómo vivían y qué hacían cuando eran niños.
- Identifican y explican los cambios en las formas de vida de sus padres y abuelos a partir de objetos de uso cotidiano.

Contenidos y capacidades que se propician

Adquirir aprendizajes que permiten a los niños descubrir cambios y permanencias en algunos aspectos de la vida social; implica el desarrollo de habilidades para pensar, razonar, construir relaciones, hacer representaciones y comunicar sus ideas a otros por sí mismos, lo cual se favorece en la medida que los pequeños tienen oportunidades de reflexionar sobre las personas, los objetos y las situaciones reales de la vida.

Versión 1. ¿Qué juegos nos gustan?

Materiales

- Hojas divididas en dos partes.
- Lápices y colores.
- Lámina didáctica “Juguetes” *Primer grado. Educación preescolar.*



Pregunte a los niños: “¿cuáles son sus juegos favoritos?”, “¿cómo se juegan?”, “¿necesitan un amigo, juguete o algún otro objeto para jugarlo?”. Comparta con ellos su propia experiencia, plátiqueles cuáles eran sus favoritos cuando era niña, cómo, con quién(es) y dónde los jugaba. Elabore, en un pliego de papel, una lista de los juegos que mencionan.

Elija algunos de la lista y dígalos que, para saber cuál es el juego que les gusta más,

reunirán información en una gráfica; deles una muestra en una hoja dividida en dos partes, una para SÍ y otra para NO. Escriba, por ejemplo, “¿te gusta jugar a *Las traes?*”. Registre con una marca cuántos dijeron que sí y cuántos dijeron que no. Propicie que ellos interpreten la información, haciendo que cuenten el número de marcas; cuente usted junto con ellos y concluyan: “En el grupo a doce niños les gusta jugar a *Las traes* y a seis no”, por ejemplo.



Pídales que recaben información sobre otros juegos de la lista. Ayúdelos a plantear la pregunta correspondiente, por ejemplo, en la lista dice *Las escondidas*, “¿qué les vamos a preguntar?”. Solicítele que anoten la pregunta en la hoja y registren lo que les dicen sus compañeros. Cuando tengan el registro, vean a cuántos les gusta y a cuántos no. Permita que interpreten la información y la compartan con el resto de los niños.



Escriba en un lado de la lista los resultados del conteo, sólo el número de los que dijeron que les gustaba. Observen qué juegos son los preferidos en el grupo.

Invite a los niños a un área al aire libre para jugarlos. No tienen que jugar todos los juegos en una misma sesión, pueden hacerlo durante varias y en distintos momentos.

Después solicite que miren la *Lámina didáctica “Juguetes”*. *Primer grado. Educación preescolar*, escriban las características de los objetos de la imagen; compartan sus preferencias en relación con los juegos, juguetes y actividades que realizan con ellos; expliquen cómo usar algunos.

Pida a los niños que pregunten en casa con qué jugaban cuando eran bebés, dígalos que hagan un dibujo al respecto; anímelos para que cuenten a sus compañeros, apoyados con sus dibujos, cuáles eran sus juguetes y juegos. Posteriormente, ayúdelos para que comparen en qué son diferentes los juguetes cuando eran bebés a los de ahora.

No se trata de que pregunten a cada niño del grupo. Pueden recabar la información mientras sus compañeros realizan otras actividades.

Versión 2. ¿A qué jugaban los abuelos?

Materiales

- Lámina didáctica “Vamos a jugar”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Pliegos de papel y marcadores.

Incluya a los adultos que conviven con los niños, no sólo los abuelos. De esa manera amplía las posibilidades de participación para el grupo.



Converse con los niños sobre cómo se imaginan que eran los juegos de los abuelos cuando éstos eran niños, qué juguetes creen que tenían y cómo podemos saber si los abuelos jugaban o conocían un juego en especial. Escuche sus ideas.

Señáleles que para saber, deben formular las preguntas que harán en casa a sus abuelos o a un familiar cercano.

Anote en el pizarrón, mientras

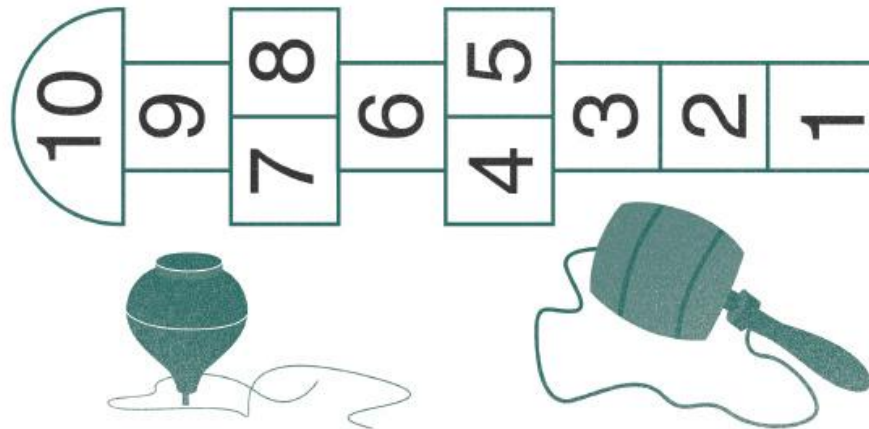
les dice “queremos saber a qué jugaban cuando eran niños”. Bríndeles apoyo para que planteen otras preguntas, ¿qué más sería interesante saber?, por ejemplo, ¿hacían los juguetes o los compraban? Permita que los pequeños expresen sus inquietudes, oriéntelos para

que reconozcan si están diciendo algo que ya está planteado. Sugiera a los pequeños que pidan a sus abuelos o con quien conversen que les preste algún juguete, fotografía u objeto que apoye la información que compartirán con el grupo.

Comparta con los niños sus experiencias, lleve al aula juguetes suyos o de sus antecesores. Organice con los alumnos la información que recabaron con sus abuelos o familiares, incluya la que usted compartió. Guíe la conversación con las preguntas que elaboraron anteriormente, recuérdelos usar sus registros y mostrar los juguetes u objetos a quienes los lleven. Haga una lista de lo que mencionan que jugaban los abuelos, ayúdelos a poner “¿cuáles eran los preferidos de ellos?”. Coloque este listado junto al que hicieron los niños en la versión anterior y acompañe a los pequeños a identificar cuáles juegos siguen jugándose y por qué creen que sucede eso.

Invite a dos o tres abuelos al aula para conversar y compartir sobre sus juegos, sus juguetes y sus lugares favoritos para jugar.

Promueva que los niños escuchen, conversen sobre sus experiencias y hagan preguntas.



Recomiéndeles que, si es posible, lleven al aula algunas fotografías, juguetes, libros, canciones, algún instrumento musical, u otro objeto que guarden que sea representativo de su niñez. Prepare con los niños la visita, hágales sentir que es un privilegio recibir y compartir experiencias con personas tan sabias como lo son los abuelos, de los que podemos aprender mucho. Si es factible, organicen un ligero refrigerio, alisten el lugar para que todos se sientan cómodos, compartan conversaciones y disfruten de la experiencia.

En otro momento, puede usar la *Lámina didáctica* “Vamos a jugar”. *Segundo grado. Educación preescolar*. “¿Cuáles de los juegos que observan conocen o han participado en ellos?”. Extiéndales la petición de que describan los diferentes pasos para jugar alguno de los que observan.

Versión 3. ¿En qué se parecen?

Materiales

- *Lámina didáctica* “Hola amigo, me llamo... y vivo en...”. *Tercer grado. Educación preescolar*.
- Pliegos de papel.



Converse con los niños acerca de los juegos que les gustan, si puede, retome la lista de la versión 1. Pregúnteles de qué tipo son, por ejemplo, si se practican al aire libre o en una mesa, pídale que piensen otros criterios para clasificarlos.

Una vez acordados los criterios, ayúdelos para que hagan un registro para representar la información. Pueden usar una tabla como la siguiente:

Juegos al aire libre	Juegos de mesa	Juegos que juegas solo
Carreras	Lotería	
Escondidas		

Para llenar la tabla usen marcas, los nombres de los juegos o dibujos de éstos. De esta manera podrán identificar cuáles y de qué tipo son los preferidos por el grupo.

Pueden seguir el mismo procedimiento para los de los abuelos. No les diga cómo agruparlos, ayúdelos a pensar en los criterios para representar la información. La descripción es un recurso útil para este propósito, por ejemplo, ¿cómo se jugaba ese juego?, ¿dónde lo jugaban?

Cuando tengan el registro de los juegos del grupo y el de los abuelos, y éste sea su apoyo para descubrir semejanzas y diferencias, revisen, por ejemplo, si los que preferían los abuelos son del mismo tipo que los favoritos del grupo, o bien si los abuelos preferían de un tipo y el grupo prefiere de otro. Promueva que los pequeños formulen explicaciones acerca de qué pasó con algunos juguetes que hoy ya no se conocen, por qué ya no se juegan algunos, por qué los abuelos hacían sus juguetes, por qué ellos podían jugar en la calle. Escuche con atención las explicaciones de los niños.

¡Invítelos a jugar!

Luego, pida que observen la *Lámina didáctica* “Hola amigo, me llamo... y vivo en...”. *Tercer grado. Educación preescolar*. Pídale que describan las diferentes imágenes y piensen en cómo será el lugar en donde viven los niños de la imagen y qué jugarán. Propicie que los chicos observen semejanzas y diferencias entre los personajes de la imagen y ellos, como rasgos físicos, formas de vestir y de hablar.

Propóngales que, en una tira de papel, escriban, como puedan, “Hola amigo, me llamo... vivo en... y me gusta jugar a...”. Si es factible, tome una fotografía de cada niño, imprímala y pídale que la peguen en una hoja blanca y usen una tira de papel como pie de foto. Colóquelas en un lugar visible del aula o en algún pasillo de la escuela donde todos puedan ver las fotografías y leer los pies de las mismas.

Organizador curricular: Cambios en el tiempo.

The image features a solid teal background. Seven vertical bars of varying heights are arranged horizontally. Each bar has a rounded top and bottom and is filled with a light-colored, fine-grained dot pattern. The bars are positioned at approximately 10%, 25%, 40%, 55%, 70%, 85%, and 95% of the width. The word "Artes" is written in a bold, dark teal font, centered vertically on the bar that is approximately 85% wide.

Artes

ME SUENA A DIVERSIÓN

Finalidades

- Escuchan sonidos en el ambiente e identifican fuentes sonoras.
- Reflexionan sobre algunas propiedades de los sonidos y las sensaciones que les producen.
- Producen con objetos sonidos que se asemejen a otros que conocen.
- Crean, leen y reproducen secuencias sonoras.
- Realizan narraciones con efectos de sonido.

Contenidos y capacidades que se propician

La audición musical se fortalece mediante la escucha atenta y focalizada de sonidos, la reflexión sobre sus propiedades y el reconocimiento de las fuentes que los emiten. Ello estimula la discriminación auditiva y da soporte al desarrollo de la apreciación musical. La producción de sonidos y el reconocimiento de secuencias sonoras dan la posibilidad a los niños de ampliar sus experiencias con la música y sus elementos.

Versión 1. Suena a mi alrededor

Materiales

- Hojas en blanco y cuadros de papel.
- Media cartulina por equipo.
- Cuadernillos para el diario de sonidos.

Para el registro, los niños pueden optar por dibujar las fuentes sonoras o escribir con sus propios recursos.



Invite a los niños a escuchar con atención los sonidos que alcancen a percibir en el ambiente; proponga que, sentados en el piso formando un círculo, guarden silencio y escuchen qué sonidos perciben y qué los produce.

Organice con ellos una exploración por diferentes áreas de la escuela. Elija

previamente los espacios más propicios para este ejercicio, de modo que haya mayor variedad de fuentes sonoras y sonidos. De vuelta al salón, destine un tiempo para que los niños registren en hojas de papel lo que recuerden haber escuchado, “¿qué sonidos fueron?”, “¿qué los producía?”. Recomiende señalar con alguna marca los que fueron producidos por la naturaleza, como el trino de un ave, y con otra los demás, como una motocicleta o una campana.

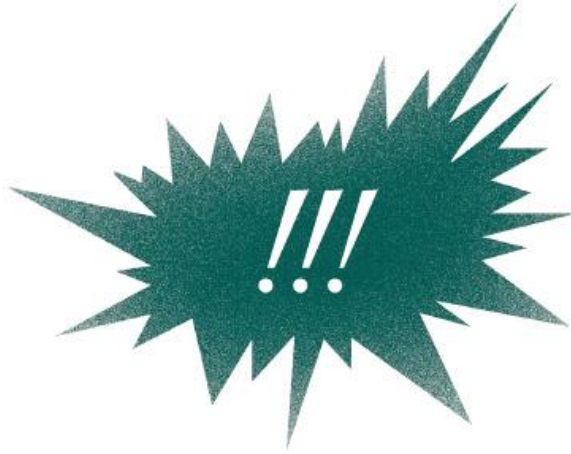



Pida a los niños que dibujen en pequeños cuadros de papel las fuentes que produjeron los sonidos escuchados. Deles media cartulina o papel bond con un círculo marcado de aproximadamente 30 cm de diámetro y la figura de una niña o niño al centro; indíqueles que peguen los sonidos tan cerca o lejos del centro del círculo como sientan haberlos percibido, según la intensidad de los sonidos (fuertes o débiles). Dialogue con los equipos sobre la experiencia, ¿cuáles sonidos les parecieron agradables?, ¿cuáles son desagradables?, ¿por qué? Solicite que los marquen de alguna manera.


Es importante hacer notar que aunque la experiencia fue la misma para todos, cada quien percibe de manera diferente lo que escucha.



Mediante los registros de audición, identifiquen diferencias y semejanzas: ¿qué equipos percibieron como cercano, digamos, el sonido del pájaro?, ¿a quiénes les gustó? Cambie o adapte las preguntas de acuerdo con los sonidos que los niños compartan, por ejemplo, “¿qué sintieron cuando lo escucharon?”, “¿cuáles sonidos se percibieron por una única ocasión?”, “¿cuáles de manera repetida?”, “¿cuáles eran producidos por objetos en movimiento?”, “¿cuáles en cambio permanecían fijos?”. Seleccione algunas interrogantes evitando plantearlas todas en un mismo momento.




 Elaboren un diario de sonidos. En cada página registrarán con dibujos, marcas propias o palabras lo que escuchen cada día durante un periodo específico, por ejemplo, una semana.

 Revisen el diario al final de ese lapso: ¿qué sonidos escucharon con mayor frecuencia?, ¿cuáles por única vez?, ¿de dónde provienen?, ¿algunos tienen una utilidad (como el del panadero o el gas)?, ¿cuántos lograron distinguir?, ¿hay alguno que pocos compañeros hayan incluido en su registro?, ¿cuál?

Versión 2. Sonidos para jugar


Materiales


- Tela y cuerda para telón.
- Objetos para producir sonidos, como cubiertos, latas o llaves.
- 2 pliegos de papel.


 Organice un juego de adivinanzas de sonidos: utilice una tela a modo de telón para mantener ocultos los objetos (cubiertos, llaves, latas) con los que puede producir sonido. Hágalos sonar, los alumnos tendrán que decir qué los produce. Por ejemplo, percutir una lata con un cubierto, arrastrar y sacudir las llaves o abrir una botella de refresco. Si la mayoría


coincide en la fuente que produce el sonido, uno de ellos lo registra en el pizarrón o en un pliego de papel con dibujos o tomando dictado de los demás y escribiendo; en caso contrario, se invitará a escuchar otra vez los sonidos, procurando que logren identificar qué los produce. Al terminar el listado se retirará el telón y los niños relacionarán el objeto con el sonido registrado; “ustedes comentaron que escucharon el sonido de unas llaves, ¿hay llaves entre los objetos?”. Si la fuente mencionada no corresponde con los objetos, pregunte si hay otro elemento que produzca un sonido similar al que registraron y que haya causado la confusión.

Hagan un listado con sonidos que pueden producirse en el salón; los niños pueden dictarle y usted anotar sus ideas en un pliego de papel.

 Pida que elijan algún sonido de la lista y anímelos a que consideren cómo podrían producirlo, sugiera, a quienes lo necesiten, algunos objetos que pueden emplear para emitirlo.

 Sentados en semicírculo, algunas parejas pasarán al frente a producir su sonido sin decir cuál es. Los demás adivinarán cuál de la lista están haciendo. Para quienes emitan sonidos que los demás no adivinen, será propicio mencionar cuál era el que intentaron producir y dar sugerencias para identificar cómo o con qué se podría producir el sonido elegido.

 Sugiera la participación en un juego de analogías sonoras: comente que usted mencionará un sonido y en un tiempo determinado cada equipo deberá pensar en *algo que suene como tal*,

 Si los niños deciden registrar con palabras, es importante dejar que lo hagan respetando las nociones que tengan sobre el sistema de escritura.

por ejemplo, si usted menciona la lluvia, los niños deberán sugerir con qué elementos se podría producir el sonido de la lluvia e intentarán producirlo; pasado el tiempo, cada equipo compartirá su idea y producirá el sonido. Reflexionen si lo que escucharon se parece al sonido que buscaban producir.



Haga que los niños participen en la narración de un cuento: vaya contando la historia y motívelos a producir los sonidos de los elementos que se mencionen, por ejemplo, lobo soplando o puerta que se cierra de golpe.

Versión 3. Creando cadenas de sonidos

Materiales

- Pliego de papel.
- Tira larga de papel bond.
- Hojas en blanco.
- 3 pistas musicales.



Pida a los niños que recuerden los sonidos que más les gustan. Comparta sus preferencias, por ejemplo, “a mí me gusta el sonido del mar, el canto de un ave...”, diga las razones por las que le agradan y pida que piensen cuáles les gusta escuchar a ellos y por qué. También puede usar la imagen “Arte y más arte”. *Mi álbum. Tercer grado. Educación preescolar* para promover el diálogo sobre cómo suena lo que ven. Tome nota de las aportaciones a modo de listado en un pliego de papel. Es recomendable incluir la palabra y un dibujo o símbolo que facilite su posterior identificación por el grupo. Revisen el listado, ¿cuáles son los sonidos que más se mencionaron?, ¿cuáles menos?



Hagan una cadena de sonidos: prepare una tira larga de papel, dígalos que dibujen en hojas blancas algunos de los sonidos mencionados evitando que se repitan. Cuando todos tengan sus dibujos, decidan el orden en que se producirán,

pegándolos sobre la tira y respetando la secuencia que el grupo determine.



Invite a los alumnos a producir con su voz la secuencia de los sonidos: primero usted puede señalar el sonido que sigue en la fila y después que algún niño asuma este rol. Luego pueden jugar modificando la secuencia de sonidos y volverlos a producir con el nuevo orden; una vez dominado esto puede introducir un símbolo que represente el silencio y comentar que, al señalarlo, el grupo deberá hacer una pausa para luego continuar con la secuencia.

Prepare con los niños una secuencia sonora utilizando una pista musical, elijan entre algunas, no más de 3, aquella que puede acompañar la emisión de los sonidos. Decidan cuáles incluirán y cómo se producirán. Ensayen formas de emitirlos y una vez que estén conformes determinen el orden de la secuencia, apoyándose en un registro en una tira de papel como el de la actividad anterior. Si es posible, presenten la secuencia sonora a otros compañeros o a los padres de familia.



Versión 4. Un cuento con efectos de sonido

Materiales

- Caricatura o corto animado sin y con audio.
- Acervo de la Biblioteca de Aula.
- Objetos para producir sonidos.
- Micrófonos o equipo de sonido para la narración con efectos sonoros.

De no contar con elementos para la proyección del cortometraje animado o caricatura, se sugiere recurrir a la colección de audiocuentos del acervo de la Biblioteca Escolar.



Seleccione previamente una caricatura o corto animado que se distinga por incluir sonidos que puedan ser reconocidos por los niños: una explosión, una caída de lo alto de un risco, el arranque del motor de un auto; pida que escuchen el audio de la caricatura o corto animado y respondan “¿qué sonidos escucharon?, ¿qué se imaginan que ocurría?”. Observen dos cortos animados o caricaturas

sin audio y comenten a cuál pertenece el audio que escucharon, cómo lo saben, en cuál observaron situaciones que se corresponden con los sonidos que escuchamos previamente. Posteriormente, presente la

caricatura o corto animado con el audio y comente “¿qué diferencias hay entre ver la caricatura sin los efectos de sonido y verla con ellos?” y “¿cuál opción prefieren y por qué?”.

Hagan una lista de los sonidos que aparecen en el video, tome nota de las ideas a modo de listado en un pliego de papel. Puede apoyarse reproduciéndolo de nuevo y haciendo pausas cuando los alumnos indiquen un sonido para registrarlo. Invítelos a producir con su voz o cuerpo los sonidos de la historia, proyectarla de nuevo sin audio y pedir que ellos emitan los efectos sonoros conforme vayan viendo la caricatura. Proponga crear una historia o escoger alguna de la Biblioteca de Aula para narrarla con efectos de sonido. Enlisten los sonidos que podrían producir para acompañar la narración.



Elijan un sonido y exploren cómo producirlo, compartan el sonido con otras parejas e identifiquen si se parece al que se quiere emitir. Escuchen sugerencias y experimenten nuevamente las propuestas hasta que el sonido sea el deseado.



Distribuya tareas para presentar el cuento con efectos de sonido, quiénes narrarán la historia, quiénes emitirán los sonidos y si se apoyarán en títeres o algún otro elemento como imágenes.



Presenten el cuento con los efectos de sonido ante algún público, compartan posteriormente los resultados de la experiencia.

Estas actividades pueden demandar varias sesiones. Es importante que los niños dispongan de tiempo suficiente para poder preparar su cuento y los sonidos que se emitirán.

Organizador curricular: Sensibilidad, percepción e interpretación de manifestaciones artísticas.

¡ARRIBA EL TELÓN!**Finalidades**

- Comunican emociones, sentimientos e ideas mediante la expresión corporal.
- Crean y ejecutan secuencias de gestos, movimientos y posturas corporales.
- Representan historias, personajes, situaciones reales o imaginarias.
- Participan en juegos de roles basados en sus experiencias.
- Representan historias por medio de títeres o sombras.
- Comentan sus experiencias al presenciar o participar en obras sencillas.

Contenidos y capacidades que se propician

La expresión dramática mediante el teatro enriquece en los niños las posibilidades de comunicación y propicia mayor confianza para hablar y actuar frente a otros. Al participar en representaciones perciben el teatro como un lenguaje artístico para comunicar ideas, experiencias o sucesos y comprenden que la preparación de una puesta en escena implica establecer acuerdos con otros.

Versión 1. ¿Qué soy?, ¿qué hago?**Materiales**

- Espejos o superficies reflejantes.
- Tarjetas y pliego de papel.
- Recipiente o bolsa para tarjetas.



Invite a los niños a observar su rostro en un espejo identificando detalles como los ojos, las cejas o la boca; pídeles que hagan muecas o gestos libremente y después siguiendo las propuestas de algún compañero o de usted. Proponga situaciones para su expresión: “la cara que pondrías al abrir un regalo”, “cuando pruebas algo muy amargo” o “cómo reaccionarías al ver un pastel de tu sabor preferido”. Comente que ahora participarán en un juego donde deberán utilizar todo el cuerpo.

Prepare tarjetas con consignas, por ejemplo, “camina como si el piso estuviera lleno de cristales”, “arróptate pues estás en un lugar donde está nevando”, “nada en una alberca de olas”. Coloque las tarjetas boca abajo a la vista del grupo, pida que alguien seleccione una y lea para el grupo la consigna a fin de que la ejecuten.



Preparen más tarjetas para otro juego de representación. Comuníqueles que podrán dibujar o escribir en ellas, con sus propios recursos, acciones, comportamientos de animales o incluso personajes de televisión. Al terminar, cada pareja colocará su tarjeta en un recipiente o bolsa.



Elijan un nombre para su equipo. Escríbalos en el pizarrón o en un pliego de papel, a fin de llevar el marcador del juego. Sentados en semicírculo y por turnos, un representante de cada equipo tomará una tarjeta del recipiente. Ayúdelos a leer; tomen juntos la tarjeta y lea para el niño en voz baja, señalando el texto con el dedo. Dele un momento para pensar cómo expresar lo que está escrito. Los demás observarán la representación del niño y la interpretarán. Se dará prioridad al equipo al que pertenece quien está actuando; en caso de que no adivinen, se dará oportunidad a los demás. El equipo que acierte gana un punto. Gana el equipo con más puntos.

Habrán niños que requieran el apoyo de algún compañero para simular la acción. Propicie que lo hagan si ve que existe dificultad.

Versión 2. Pantomimando**Materiales**

- Video de pantomimas y equipo para reproducirlo.
- Hojas en blanco.
- Tarjetas con situaciones cotidianas para representar.



Sentados en círculo, pida a los niños que cuenten algunas anécdotas, por ejemplo, alguna travesura o algo que los emocionó: “Una vez yo...”. Propicie que todos escuchen y después invite a un ejercicio de narración sin voz. Anime a alguien a que narre con su cuerpo las acciones de la experiencia que quiere compartir, apóyelo con preguntas previas para organizar la representación o interactúe con él al representar la anécdota. El grupo observará e intentará interpretar la experiencia que se está actuando. Permita que quienes quieran participar lo hagan mientras el interés se mantenga.

Proponga observar historias cortas de pantomima en vivo o en un medio electrónico, como *The lion tamer* o *Le petit café Parisien*, de Marcel Marceau. Comente con los alumnos el contenido de la historia, de qué se trata, apoye la interpretación de la representación observada, “¿qué piensan qué pasó en la historia?, ¿cómo cuenta esa historia el mimo?, ¿en qué se fijaron al presenciarla?”. Deles una información breve sobre el mimo e invítelos a participar en un juego de representación sin voz.



Elabore tarjetas con imágenes de experiencias que puedan resultar familiares para los niños como una fiesta de cumpleaños, una visita al doctor, un paseo por el zoológico, una caminata con su mascota; pida que un representante por equipo pase a tomar una tarjeta, esa será la situación que el equipo presentará al grupo. Prueben diferentes formas de representación de las posturas, gestos y movimientos invitando al grupo a aportar ideas que apoyen la tarea de comunicar sin voz. Repitan el ejercicio con otras situaciones cotidianas que los alumnos propongan.



Conversen sobre la experiencia, si fue sencillo prescindir de la voz o qué fue difícil para ellos. En otro momento y con más experiencia, en la tarea de comunicar sin voz pueden preparar obras cortas y presentarlas al grupo.

Versión 3. Actuamos a través de...

Materiales

- Títeres de varilla con personajes conocidos.
- Títeres de diferentes tipos: guiñol, digitales, de calcetín.
- *Lámina didáctica* “Teatro de sombras”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Hojas de papel.
- Retazos de tela, palitos de bandera, ojos móviles, calcetines, bolsas de papel u otro material para la elaboración de los títeres.
- Telón o teatrino para presentar la obra.



Muestre a los niños títeres de varilla con personajes conocidos, como los Tres cochinitos, el Lobo o Caperucita Roja. Pida que digan sus nombres y que algunos representen con ellos la historia a la que pertenecen o uno de sus fragmentos. Posteriormente, muestre a los alumnos distintos tipos de títeres: guiñol, de guante, digitales, marionetas, hechos con bolsas de papel, cucharas o calcetines.

Permita que miren y toquen los títeres en la variedad en que han sido presentados. Invítelos a entablar entre ellos diálogos espontáneos y luego proponga participar en una conversación sobre algún tema utilizando al títere como intermediario. Usted utilice su propio títere e inicie una conversación con el grupo, algunos temas que puede utilizar para este fin pueden ser una noticia importante para los niños, un sueño que tuvo el títere o qué hacen por la tarde.



Anime a los alumnos a presentar al grupo pequeñas historias por todos conocidas, utilizando los títeres como intermediarios. Invite a los equipos a pensar cómo presentarán las historias, proporcione hojas para que dibujen o escriban con sus propios recursos qué personajes intervendrán; con ese apoyo, decidan qué tipo de títere resulta más conveniente usar, por ejemplo ¿si un personaje será una serpiente servirá más un títere de varilla o uno de calcetín?

Los padres de familia pueden acudir a la escuela para apoyar al niño en la preparación del títere.



Confeccionen el títere y prueben formas de presentar las historias al grupo. Cuando un equipo tenga cierto avance invítelos a presentarlo ante el grupo.



Observen algunos avances de los equipos.

Dialoguen sobre lo que es necesario hacer para que con los títeres se puedan comunicar expresiones similares a ésta: “¿cómo podrían moverse para que los demás percibamos que el títere tiene miedo o que está hambriento?”; “si hay tres títeres en escena, ¿cómo sabemos cuál es el que habla?”. Den sugerencias que apoyen la representación de los equipos y brinden tiempo para que las vayan incorporando. Cuando los equipos estén listos, preparen la presentación para los compañeros, si los recursos lo permiten pueden grabar la actividad para, posteriormente, observar las situaciones presentadas. Conversen sobre la experiencia en general.

Esta actividad puede repetirse en otro momento con el apoyo de la *Lámina didáctica* “Teatro de sombras”. *Segundo grado. Educación preescolar.* Identifiquen lo que sucede en la imagen,

“¿qué hacen los niños que aparecen ahí?”, “¿qué posturas adoptan?”, “¿para qué proyectan las sombras?”. Proponga imitar algunas posturas como las que se presentan en la lámina o crear otras diferentes; miren alguna obra en la que se utilicen las sombras. Posteriormente, elijan o inventen una historia para representarla. Resuelvan, por ejemplo, “¿cómo podríamos movernos para hacer mirar los objetos más grandes o

más pequeños?” o “¿qué necesitamos para proyectar una determinada silueta?”.

Versión 4. Tercera llamada, tercera llamada...

Materiales

- Video de obra de teatro.
- Retazos de tela o pellón, pintura, papel, estambre, cinta (de acuerdo con lo que el grupo haya seleccionado).
- Equipo de sonido: micrófono y grabadora.



Indague si alguien ha presenciado una obra de teatro y comparta alguna experiencia personal al respecto. Observen alguna obra de teatro, en vivo o en un medio electrónico. Elija un video en el que se vea el escenario, el público, elementos de utilería y ambientación que los ayuden a diferenciar entre una película y una representación teatral. Haga notar estos detalles mientras ven el video, deténgalo por momentos para plantear preguntas “¿se fijaron en...?”, y conversen sobre lo observado, “¿de qué trata la obra?”, “¿cómo creen que se llama?”, “¿qué sucedió cuando...?”, “¿cómo finalizó?”, “¿les ha gustado?”, “¿por qué?”. Si en la obra se observó la participación de personas, pueden incluirse preguntas sobre la postura de los actores, las expresiones y los tonos de voz para representar personajes.

Preparen una obra de teatro para presentarla, elijan una historia, puede ser a partir del contenido de algún libro de la Biblioteca del Aula, una canción cuya letra narre alguna situación, como las de Francisco Gabilondo Soler, Cri-Crí, o una obra creada antes por el grupo, apóyese en lo trabajado en la versión 2 o 3.



Organicen la puesta en escena de la obra. Algunos niños pueden ocuparse de preparar los insumos para la escenografía, otros del vestuario o de la utilería. Es importante mencionar que esta actividad demanda varias sesiones y puede retomarse en diferentes momentos para mejorar los resultados.

Para la proyección de las sombras puede utilizar una manta o sábana colgada de una soga y emplear la luz del sol, o bien apoyarse con la luz que emite un proyector o lámpara.



Practiquen la obra. Considere este momento como un espacio para analizar los recursos empleados y proponer, entre todos, formas para mejorar la expresión corporal, el uso de la utilería o la funcionalidad del vestuario. No se trata de un ejercicio en que se busque la perfección de los elementos ni la mecanización. Presenten la obra a cierta cantidad de público; distribúyanse las tareas, como la recepción de las personas, la presentación de la obra, el cambio de escenografía o utilería, la música, la iluminación o los agradecimientos.

Posteriormente, dialoguen sobre la experiencia, si se ha logrado transmitir el contenido de la obra y, en general, sobre todo el proceso que implicó la puesta en escena.

Organizador curricular: Familiarización con los elementos básicos de las artes.



MÚSICA E INSTRUMENTOS

Finalidades

- Identifican instrumentos musicales y reconocen su sonido en melodías.
- Perciben cambios en la duración, velocidad o intensidad de una melodía.
- Conocen piezas musicales de distintos géneros y las relacionan con las sensaciones que experimentan al escucharlas.
- Se familiarizan con piezas musicales de diversos autores y expresan sus preferencias.
- Comparten con otros la ejecución de piezas musicales acompañándolas con instrumentos.

Contenidos y capacidades que se propician

La música es un elemento esencial para los niños. Al escuchar piezas musicales van desarrollando la discriminación auditiva y la memoria musical; al mismo tiempo, enriquecen sus criterios para la selección de piezas de acuerdo con sus preferencias, estados de ánimo y situaciones, siendo más conscientes de la presencia de la música en la vida como un vehículo para la expresión personal y de otros.

Versión 1. Instrumentos en las melodías

Materiales

- Pliego de papel para el listado.
- Imágenes de instrumentos musicales.
- Fragmentos y piezas musicales.



Conversen sobre la música que prefieren escuchar, sugiera hacer un listado en el que usted tome nota de las aportaciones de los alumnos y los motivos por los que prefieren determinadas piezas. Pídales que, además, compartan sus ideas respecto a cómo creen que se produce la música de las piezas que han mencionado y qué instrumentos musicales creen que utilizan quienes las interpretan.



Proporcióneles imágenes de instrumentos musicales para que identifiquen cuáles conocen, cómo se llaman y dónde los han visto y/o escuchado.



Sentados en círculo, participen en un ejercicio de memorama de sonidos e instrumentos. Ponga fragmentos breves de música instrumental, detenga el audio y muestre a los niños de tres a cuatro tarjetas, cada una con la imagen de un instrumento para que adivinen cuál(es) creen que se utilizan en la pieza que acaba de reproducir; si es necesario, repita el fragmento para dar oportunidad de que escuchen de manera más atenta y focalizada. Es importante que usted escuche previamente las piezas y seleccione los fragmentos que presentará al grupo para asegurar que cuenta con las imágenes de los instrumentos que intervienen y que el sonido del instrumento es evidente en la melodía.

Coménteles que escucharán un fragmento de una pieza musical como el “Vals poético”, de Felipe Villanueva; “Gavota”, de Manuel M. Ponce; “El Danubio azul”, de Johann Strauss; o “El vals de las flores”, de Piotr Ilich Tchaikovsky. Mencione el título de las obras y el nombre de los autores, comenten sobre la música: ¿qué instrumento(s) identifican?, ¿qué instrumento escucharon de manera repetida?, ¿cuál escuchan sólo una vez?, ¿hay alguno que se escuche con un sonido más intenso?, ¿qué sintieron al escuchar la melodía?

Versión 2. ¿Cómo suena mi instrumento?

Materiales

- Grabadora o equipo para reproducir melodías.
- Fragmentos y piezas musicales.
- Tela y algunos instrumentos de percusión, cuerda y aliento.



Consiga algunos instrumentos musicales: maracas, tambor, claves, triángulos, campanas, flauta o guitarra. Coloque una mesa de baja altura con una

manta o tela que cubra los instrumentos. Invite a los niños a adivinar la fuente que produce el sonido; algunos niños podrán pasar y hacer sonar el instrumento mientras usted sostiene la tela a modo de telón. Una vez que han sonado todos los instrumentos retire la tela y permita que los observen, conversen sobre cómo se llaman, cómo se tocan, cuál es su favorito y por qué.

Comente que hay instrumentos que producen su sonido al percudirlos, otros al rasgar sus cuerdas o al recibir aliento cuando se sopla en ellos. Clasifiquen los instrumentos en tres grupos: percusión, cuerdas y aliento.



Proporcione a cada equipo instrumentos de un mismo tipo, puede usar los grupos que resultaron de la actividad anterior. Elijan un área fuera del aula para que los manipulen y ensayen diferentes formas de hacerlos sonar. Converse con los equipos “¿cómo es el sonido que producen?”, “¿cuál podría usarse para producir un sonido alegre?”, “¿cómo podría hacerse sonar para acompañar una pieza musical?”.



Proponga un juego con los sonidos de los instrumentos. Puede apoyarse en melodías como “La danza de los viejitos”, del estado de Michoacán; “The Celebrated Chop Waltz”, de Euphemia Allen; “Sirtaki”, de Giorgio Provias, piezas que se distinguen por tener variaciones en la velocidad, puede elegir alguna de su región que tenga esta característica. Pida que primero escuchen la melodía y dialoguen sobre los cambios que perciben, animelos a acompañarla con las palmas y, posteriormente, invítelos a hacerlo con los instrumentos que tienen, dialoguen sobre cómo se tocarían al inicio y cómo cambiaría esa interpretación conforme avanza la melodía.

Comenten sobre cómo se sintieron con la experiencia, puede repetir este ejercicio con melodías que ayuden a identificar la intensidad como “Granada”, del compositor Agustín Lara en su versión sinfónica; “El lago de los cisnes”, de Piotr Ilich Tchaikovsky; o algunas

que se distingan por la altura como “La máquina de escribir”, de Leroy Anderson. Cada vez será deseable ayudar a percibir los cambios en los sonidos que escuchan y probar formas en las que puedan tocar los instrumentos para hacer las variaciones propuestas.

Versión 3. Música para sentir...

Materiales

- Lámina didáctica “Grupos musicales”. Segundo grado. Educación preescolar.
- Video o fragmentos de piezas de diferente género.
- Grabadora o equipo para reproducir melodías.
- Micrófono o algún objeto que pueda simularlo.
- Pliego de papel para el listado.



Observen la Lámina didáctica “Grupos musicales”. Segundo grado. Educación preescolar. Anime a los niños a describir su contenido, pregunte si alguien ha visto y escuchado alguno de los grupos que aparecen en la imagen, deje que compartan experiencias al respecto y pregunte sobre el tipo de música que tocan, las piezas que conocen o relacionan con los grupos que han identificado. Propicie que nombren los instrumentos que observan, “¿cómo se llaman?”.

Observen videos o escuchen algunas piezas de estos grupos musicales, comenten entre las piezas que escuchan “¿cuáles prefieren y por qué?”, “¿qué tipo de música pondrían para dormir, trabajar, bailar, limpiar la casa, viajar, pensar?”.

Organizados en semicírculo proponga representar un programa de concursos, “Te doy una canción”, asuma el rol de conductor e invite a un niño a que pase al frente y represente con él una breve entrevista utilizando un micrófono o algún objeto que pueda simularlo. Pregunte “¿cómo te llamas?”, “¿qué edad tienes?”, “¿cómo te sientes hoy?”, “¿cómo quisieras sentirte?”; si dice que quisiera sentirse feliz, pida a los demás que piensen en alguna canción que les haga sentir esa emoción para sugerirla al compañero.



Recupere las sugerencias de los alumnos sobre las canciones, elabore un listado en el que escriba sus ideas para sentir felicidad, tristeza, enojo, temor y buen humor. Pueden ir enriqueciendo este listado en varios momentos durante el ciclo escolar.



Si tienen dificultades para mencionar un estado de ánimo, apóyelos dando dos o tres sugerencias.



Versión 4. Nuestro grupo hace música

Materiales

- Grabadora o equipo para reproducir melodías.
- Fragmentos y piezas musicales.
- Pliego de papel para las notas de la entrevista.
- Instrumentos diversos.
- Palito de bandera para simular una batuta.



Escuchen el vals “Alejandra”, de Enrique Mora, interpretado por alguna orquesta sinfónica o el “Bolero”, de Maurice Ravel (puede ser un fragmento del mismo), conversen si les ha gustado lo que escucharon y por qué, si prefieren alguna parte más que otra, ¿qué instrumentos reconocen? y ¿cuántos músicos creen que participaron en la ejecución de la pieza?

Pregunte quién conoce a alguien que toque algún instrumento musical. Proponga al grupo invitar a algún músico al plantel para platicar de lo que hace. Preparen preguntas que se plantearán, “¿cómo seleccionó el instrumento que toca?”, “¿cómo aprendió?”, “¿es fácil o difícil cuándo lo practica?”, “¿toca otro instrumento?”. acuerde previamente quién será el invitado, las actividades a realizar en la visita, coménteles las preguntas que le harán y pida que interprete alguna pieza para que los niños escuchen y otra para que la acompañen con instrumentos.

Reciban al invitado y realicen la entrevista, proporcione a los niños hojas para que tomen nota, a partir de recursos propios de escritura, de la información relevante. Escuchen alguna pieza que el músico interprete y, posteriormente, proponga a los pequeños acompañarlo en la ejecución.



Distribuyan algunos instrumentos musicales y organicéense para acompañar al músico mientras toca alguna melodía.



Anime a todo el grupo, incluido el músico, a participar en un juego de orquesta; para ello, acuerden movimientos con las manos que indiquen al grupo cómo debe ser el sonido que produzcan, por

ejemplo, subir las manos para incrementar la intensidad y bajarlas para hacer el sonido más débil, marcar golpes pequeños en el aire con la palma de una mano para sonidos cortos y deslizarla lentamente de un lado a otro para sonidos largos. Pida a un niño que pase a indicar con las manos los códigos que el grupo debe seguir. Al final, despidan al invitado agradeciendo el momento y la experiencia compartida. Pregunte si quisieran aprender a tocar algún instrumento, “¿cuál elegirían y por qué?”.

Observen en vivo o con el apoyo de un medio electrónico un concierto de una orquesta. Si opta por la segunda se sugiere la selección del “Huapango”, de José Pablo Moncayo, bajo la dirección de Alondra de la Parra; comente al grupo algunos datos biográficos de la directora de orquesta y de la pieza que interpretará. Al concluir, dialoguen sobre la función de la dirección de orquesta y proponga organizar una con todo el grupo.

Seleccionen una pieza musical que puedan acompañar con instrumentos, establezcan qué variaciones habrá de intensidad, en qué orden tocarán los instrumentos, cuáles sonidos se repetirán y en qué momento. Determinen si se requerirá la participación de alguien que asuma el rol de director y prueben con él formas diferentes para seguir instrucciones con el apoyo de una batuta. Inviten a algún grupo o padres de familia para escuchar la presentación. Al terminar, dialoguen sobre la experiencia al tocar los instrumentos, la facilidad/dificultad de la actividad y, en general, sobre la experiencia de hacer música con los compañeros.

Organizador curricular: Sensibilidad, percepción e interpretación de manifestaciones artísticas.



Es importante dejar que los niños tomen decisiones y evitar que la búsqueda de la ejecución perfecta provoque en ellos sentimientos de frustración o incomodidad.

A MOVER EL ESQUELETO

Finalidades

- Identifican gestos, posturas o expresiones que pueden emplear para moverse con y sin música.
- Exploran diferentes formas de movimiento para imitar animales o situaciones en actividades personales y colectivas.
- Participan en situaciones de baile con sus compañeros.
- Siguen los movimientos de baile apoyándose en rondas o piezas musicales.

Contenidos y capacidades que se propician

La expresión corporal permite adquirir mayor conocimiento de sí mismos al descubrir diferentes posibilidades de movimiento; por ejemplo, cuando escuchan música de diferente tipo y bailan o cuando participan en actividades de representación. Los niños desarrollan sus posibilidades expresivas adquiriendo, al mismo tiempo, mayor seguridad y confianza.

Versión 1. Me muevo con otros

Materiales

- Tambor.
- Grabadora o equipo reproductor de audio.
- Piezas musicales diversas.
- Historias para representar con las manos.



Invite a los niños a participar en un juego de exploración: pídale que observen sus manos, las palmas y el dorso, invítelos a ensayar formas diferentes de moverse como abrir y cerrar los puños, mover uno a uno los dedos, girar la muñeca o hacer molinillos; al terminar, dejen descansar las manos sobre las rodillas o alguna superficie, indique a los alumnos que las manos se han dormido y que despertarán al sonido de un tambor para adoptar alguna postura que se indicará y que se irá cambiando con cada toque: las manos respiran, se alegran, se enojan.

Cante con los niños alguna pieza en la que las manos deban adoptar alguna postura, anímelos a que las muevan siguiendo la letra de la canción; por ejemplo, en “Derecha e izquierda”, de Liz Andrade, las manos se transforman en animales: “la mano derecha es una mariposa, sube y baja y sale a pasear, la mano izquierda es como un patito, *cua cua cua cua cua cua cua*, la mano derecha es un conejito, mueve sus orejas al compás, la mano izquierda es una arañita, mira cuántas patitas para andar”.

Comente al grupo que ahora las manos bailarán al ritmo de la música. Seleccione algunas piezas para que realicen algunas acciones, por ejemplo, una marcha para ser soldados que avanzan en formación, una música suave para que naden como medusas de mar, una canción de cuna para dormir.

Prepare previamente acciones que pueda compartir con el grupo para que realicen los movimientos con sus manos, por ejemplo, las manos son peces que nadan hacia las profundidades, buscan alimento, comen, se asustan y se ocultan tras una roca, se asoman y se vuelven a ocultar, nadan felices, saltan sobre la superficie del agua y se vuelven a sumergir; son hojas de un árbol que se han caído, se mueven con el viento, hacen remolinos, vuelven a caer, tiemblan, caen sobre el agua, flotan; son arañas que asumen varias posiciones, caminan, se agachan, atacan, se esconden, suben y bajan de la telaraña.

En esta actividad los alumnos pueden requerir apoyo, como sugerencias de movimientos o situaciones para realizar.



Comente a los alumnos que ahora se moverán con todo el cuerpo, para ello, organice un juego en el que, sentados en el piso frente a frente, un niño asumirá el rol de espejo e imitará lo que su compañero haga, marque las transiciones de movimientos con algunos fragmentos de música, de modo que al cambiar la melodía se varíe el movimiento, repita esto